

UNIVERSIDAD DE PANAMA  
VICERRECTORIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICA  
PROGRAMA DE MAESTRIA EN DERECHO CON ESPECIALIZACION EN  
CIENCIAS PENALES

MODERNIZACION DEL CENTRO DE REHABILITACION  
“NUEVA ESPERANZA”

por

GONZALO ANTONIO MONCADA LUNA V.

Tesis presentada en cumplimiento de los requisitos exigidos para  
optar por el Grado de Maestría en Derecho con Especialización en  
Ciencias Penales.

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

1999.

**DIGITALIZADO**  
**DEPTO. DE COMPUTO**  
**SIBIUP**



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ  
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN

DERECHO CON ESPECIALIZACIÓN EN CIENCIAS PENALES

Título del trabajo de tesis "Modernización del Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza".

Nombre del estudiante Mgtrs. Gonzalo Moncada Luna Cédula 8-250-936

<b>Miembros del Jurado:</b>	<b>Calificaciones que otorgan:</b>
a <u>Dra. Marcela Márquez R. (Directora)</u>	<u>94</u>
b <u>Dr. José Rigoberto Acevedo</u>	<u>91</u>
c <u>D. Carlos Muñoz Pope</u>	<u>88</u>
Nota final promedio	<u>91</u>

Observaciones generales del jurado

La sustentación del Licdo. Moncada Luna fue considerada buena en cuanto a su contenido, orden de presentación y respuestas a los cuestionamientos de cada uno de los jurados. No obstante, en el documento escrito se le hicieron algunas sugerencias en el sentido de reforzar lo referente al nacimiento de la prisión así como el de adicionar referencia de autores nacionales sobre el tema de prisiones en general.

Firma de los miembros del jurado

a [Firma]

b [Firma]

c [Firma]

[Firma]  
Firma del coordinador del programa

[Firma]  
Firma del representante de la  
Vicerrectoría de Inv y Postgrado

[Firma]  
Firma del estudiante

[Firma]  
Firma del decano  
Facultad de Derecho y Ciencias  
Políticas

Fecha de Julio de 1999

TM

APROBADO POR::

DIRECTOR DE LA TESIS: \_\_\_\_\_

MIEMBROS DEL JURADO: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

VICERRECTORIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO

\_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

22 DIC 1999

Obsequio del Autor

320674

## INDICE GENERAL

	PAGINA
Resumen.....	1
Summary.....	2
INTRODUCCION.....	3
Capítulo I          FUNDAMENTACION TEORICA	
1.    Revisión General de Bibliografía.....	4
2.    Evolución Histórica de la Pena	
a)    Carácter de la Pena en los Pueblos Antiguos.....	5
a.1)    La Epoca Primitiva.....	5
a.2)    La Epoca Antigua.....	6
a.2.1)    El Pueblo Hebreo.....	6
a.2.2)    Egipto.....	6
a.2.3)    India.....	7
a.2.4)    Grecia.....	7
a.2.5)    Roma.....	8
3.    Breve Historia de las Prisiones.....	10
4.    Impulsores de la Reforma Penitenciaria.....	13
5.    Sistemas Penitenciarios.....	19
a)    Sistema de Comunidad.....	19
b)    Sistema de Clasificación.....	20
c)    Sistema Celular o de Aislamiento.....	20
c.1)    Sistema Filadélfico.....	21

c.2) Sistema de Auburn.....	23
d) Sistemas Progresivos.....	23
d.1) Reforma de Maconechie.....	24
d.2) Sistema de Servidumbre Penal..	26
d.3) Sistema Irlandés o de Crofton...	26
e) Régimen de Elmira.....	27
 6. Legislación Penitenciaria en Panamá; opiniones de autoridades y publicaciones en los diarios sobre asuntos penitenciarios.	
a) Legislación Penitenciaria en Panamá...	28
b) Opiniones de autoridades panameñas en relación con la situación penitenciaria.....	33
c) Publicaciones periodísticas sobre asuntos penitenciarios.....	44

## CAPITULO I I ASPECTOS METODOLOGICOS

1. Identificación del Problema.....	57
2. Antecedentes.....	57
3. Importancia del Problema.....	59
4. Objetivos.....	59
5. Metodología.....	60
6. Formulación de Hipótesis	
a) Hipótesis General.....	60
b) Hipótesis específicas.....	61
c) Variables:	

### **c.1) Variables Dependientes y Definiciones**

Actividades.....	61
Humanización.....	61
Modernización.....	61
Rehabilitación.....	61

### **c.2) Variables Independientes y Definiciones**

Derecho Penitenciario.....	61
Estructura Física.....	61
Recluso.....	61

### **c.3) Definición Operacional de Variables**

62

## **CAPITULO I I I. EL CENTRO DE REHABILITACION “NUEVA ESPERANZA”**

1. Observaciones Preliminares.....	63
a) El tipo de Establecimiento Penitenciario.....	64
b) El tratamiento Penitenciario.....	65
2. Situación Actual del Centro de Rehabili- tación “Nueva Esperanza”.	
a) Estructura Física.....	73
b) Higiene Personal.....	75
c) Recreación y Educación.....	75
d) Visitas Familiares.....	75
e) RopasyCama.....	75
f) Alimentación.....	76
g) Servicios Médicos.....	76
h) Disciplina y Sanciones.....	77

i)	Biblioteca.....	77
j)	Religión.....	77
k)	Trabajo.....	77
l)	Medios de Coerción.....	78
m)	Información y Derecho de Queja.....	78
3.	Propuestas para la Modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”	
a)	Estructura Física.....	79
b)	Registros de Ingreso.....	83
c)	Depósito de Objetos Pertenecientes a los Reclusos.....	87
d)	Higiene Personal.....	87
e)	Recreación y Educación.....	88
f)	Contacto con el Mundo Exterior.....	89
f.1)	Visitas Intimas.....	92
f.2)	Permisos de Salida.....	92
g)	Ropas y cama.....	93
h)	Alimentación.....	94
i)	Servicios Médicos.....	95
i.1)	El Problema de la droga en las cárceles.....	96
j)	Disciplina y Sanciones.....	97
k)	Biblioteca.....	98
l)	Religión.....	99
m)	Trabajo.....	100
n)	Medios de Coerción.....	102

o)	Traslado de Reclusos.....	102
p)	Ayuda Postpenitenciaria.....	103
4.	Clasificación Penitenciaria.	
a)	Criterios Generales.....	105
b)	Clasificación de antisociales según la Criminología.....	107
b.1)	Análisis del Criminal y de la Criminalidad por medio de la Criminogénesis.....	107
b.1.1)	Factores predisponentes....	107
b.1.2)	Factores preparantes.....	108
b.1.3)	Factores desencadenantes	108
b.1.4)	Dinámica.....	108
b.1.5)	Factores Endógenos y Exógenos.....	109
b.2 )	Propuesta de Clasificación para el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.....	112
b.2..1)	Separación entre proce- sados y condenados.....	112
b.2.2)	Según la duración de la sanción.....	112
b.2.3)	Según el grado de seguridad del establecimiento.....	112

#### CAPITULO IV RESULTADOS Y DISCUSION

1.	Consideraciones Generales sobre el Custodio Penitenciario.....	116
----	---	-----



2.	Resultados de la Encuesta dirigida a los Custodios del Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza" .....	119
3.	Comparación de Hipótesis.....	127
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	129
	CUADROS.....	133
	FIGURAS.....	140
	BIBLIOGRAFIA	
	ANEXOS	

## INDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro I    Resultados de la Encuesta aplicada a 28 Custodios del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”	133
Cuadro II    Factores criminógenos para la clasificación de los delincuentes.	138
Cuadro III    Cuadro para determinar el diagnóstico, pronóstico y tratamiento del anti- social.	139

## INDICE DE FIGURAS

			Página
Figura	1	Vista de Galerías y celdas del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”	140
Figura	2	Hacinamiento en las celdas de la cárcel.	141
Figura	3	Momentos de recreación de los reclusos, en el patio.	142
Figura	4	Fachada y entrada principal del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.	143
Figura	5	Plano general de un centro penitenciario moderno.	144
Figura	6	Diseño moderno de la planta baja de de un establecimiento penitenciario donde se aprecia el pabellón de detenidos.	145
Figura	7	Diseño de la planta baja de un Centro penitenciario donde se aprecian las galerías y celdas.	146
Figura	8	Perspectiva general de otro modelo propuesto para un Centro de Rehabilitación.	147
Figura	9	Plano de localización de los diferentes departamentos que conforman un Centro de Rehabilitación.	148
Figura	10	Un diseño muy adecuado para los pabellones de los reclusos.	149

## RESUMEN

El Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” está ubicado en la Provincia de Colón, Corregimiento de Cristóbal en la barriada Arco Iris y fue inaugurado el 29 de abril de 1996. Al momento de iniciar este estudio había 842 (ochocientos cuarenta y dos) reclusos repartidos en tres pabellones, divididos en tres galerías cada uno, que a su vez se subdividen en celdas, ubicados en el tercer piso de una ex-fábrica, cuyas condiciones penitenciarias son dignas de la más enérgica censura. En términos de funcionamiento y organización, la carencia de los mínimos fundamentos y exigencias de la ciencia penitenciaria son obvios. Utilizando términos técnicos, estamos frente a una cárcel de tipo cerrado, de máxima seguridad y dentro de la clasificación penitenciaria, de tipo ecléctico y obsoleto, que no puede cumplir con su función de rehabilitar a los reclusos, aunque algunos la han visto como una prisión modelo solamente porque se trasladó a los reclusos de Colón a un edificio remodelado.

Este trabajo presenta una propuesta para la modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” en diversos aspectos, a partir de cambios en la estructura física y continuando con el sistema de clasificación de los reclusos, la organización interna, la capacitación de los Custodios, en fin, la implementación de un sistema penitenciario. Para el desarrollo de esta investigación se utilizó el Método Analítico Descriptivo y posteriormente se recurrió al análisis comparativo de la realidad del Centro con relación a leyes nacionales e internacionales y a la Teoría sobre Sistemas Penitenciarios. Se realizaron estudios exploratorios e investigaciones descriptivas y correlacionadas, que incluyen estudios de campo, encuestas, consultas, entrevistas y análisis de datos. Se establecieron luego las hipótesis que han sido comprobadas por medio de las técnicas y herramientas de investigación utilizadas. Se utilizó también la técnica de investigación-acción, en el sentido de que algunas recomendaciones que se consideraron de aplicación prioritaria fueron expuestas ante la entonces Directora del Centro y sus Asesores, quienes decidieron ponerlas en práctica de inmediato. Para obtener alternativas de solución, recurrimos a la selección de obras clásicas y de una bibliografía actualizada de las distintas corrientes y escuelas penológicas, criminológicas y en materia penal.

## S U M M A R Y

### MODERNIZATION OF 'NUEVA ESPERANZA' REHABILITATION CENTER

The "Nueva Esperanza" Rehabilitation Center is located in the Province of Colón, Cristobal Jurisdiction, in the Arco Iris suburb, and was inaugurated on April 29, 1996. At the time that this study was conducted, there were 842 (eight hundred and forty two) prisoners distributed in three buildings, divided in three galleries each, which in turn are subdivided in cells, located on the third floor of a former plant, the penitentiary conditions of which deserve the most vigorous censure. In terms of functioning and organization, the lack of the minimum foundations and demands of the penitentiary science are obvious. In technical terms, we are facing a closed type prison, of maximum security and within the penitentiary classification, of eclectic and obsolete type, that cannot fulfill its function to rehabilitate the prisoners. This work presents a proposal for the modernization of the "Nueva Esperanza" Rehabilitation Center in various aspects: starting from changes in the physical structure and continuing with the classification system of the prisoners and the internal organization, including training the Guards; at last, the implementation of a penitentiary system.

For the development of this investigation, we used the Descriptive Analytical Method and afterwards we appeal to the Comparative Analysis of the Center real situation, in relation to national and international laws and to the theory of penitentiary system. Exploratory studies and descriptive and related investigations were conducted, which include field studies, surveys, consultations, interviews and data analysis. Later the hypothesis were established that served as a guide depending on the outlined problems. These hypotheses have been verified by means of the research techniques and tools used: tools for data gathering and numerical and qualitative analysis. The research-action technique was also used, to the effect that some recommendations considered of priority application were exposed before the then Director of the Center and her Advisors, who decided to put them in practice immediately. To obtain solution alternatives, especially in the system of penitentiary classification, we appeal to the selection of classic works and to an updated bibliography on the different trends of penal and criminology schools.

## INTRODUCCION

Este trabajo es un producto de mis inquietudes y mis investigaciones como profesional del Derecho, especialmente en el campo del Sistema Penitenciario.

A pesar de los numerosos trabajos escritos que se han desarrollado en este campo, persiste en nuestro país una acusada improvisación y un lastimoso descuido en la aplicación de los modernos conceptos para hacer de nuestros establecimientos penitenciarios lugares donde se logre la resocialización de los internos.

Aunque existe alguna legislación al respecto, hemos podido observar a través de nuestros estudios e investigaciones, que no son solamente las leyes que se expidan las que pueden mejorar el problema penitenciario, porque si se aplicaran las pocas normas que existen, tendríamos un panorama mucho más aceptable y se comenzaría a vislumbrar un sistema más acorde con la ciencia penitenciaria.

Hemos escogido el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, ubicado en la barriada Arco Iris, provincia de Colón para realizar este estudio y las consiguientes propuestas de modernización, solamente como un modelo de lo que puede realizarse en otros establecimientos penitenciarios del país. Con nuestra investigación-acción, demostramos que sí se pueden solucionar muchos de los problemas que actualmente se viven en este Centro de Rehabilitación, sin esperar la aprobación de nuevas leyes en proyecto y con pocas erogaciones.

Este trabajo presenta en primer lugar una referencia bibliográfica y una fundamentación teórica basada en una breve historia de la pena y de las prisiones, así como también lo referente a la legislación penitenciaria en Panamá; opiniones de autoridades panameñas en relación con la situación penitenciaria a través de nuestra vida republicana y artículos y publicaciones de los diarios de la localidad.

En el capítulo segundo se presentan los aspectos metodológicos y la hipótesis que ha servido de guía para el desarrollo de la investigación y de allí se pasa propiamente al estudio del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, presentando las propuestas para la modernización de dicho Centro. En este capítulo se dedica especial atención al aspecto de la clasificación de los reclusos, recurriendo al ejemplo del análisis del criminal y de la criminalidad por medio de la criminogénesis.

En el último capítulo se exponen los resultados de la Encuesta aplicada a un grupo de Custodios del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” y se termina con la comparación de la hipótesis general y las hipótesis específicas.

## **CAPITULO I**

### **FUNDAMENTACION TEORICA**



# CAPITULO I

## FUNDAMENTACION TEORICA

### 1. Revisión General de Bibliografía

Existen numerosos trabajos de graduación en diferentes Facultades de la Universidad de Panamá, en los cuales encontramos estudios e investigaciones de los Centros Penitenciarios del país. En el año 1976 se efectuó un “Estudio de la Realidad Penitenciaria de la Cárcel Modelo” y en 1977 la “Historia y Funcionamiento de la Cárcel Modelo”; en 1991 sobre la “Resocialización del Delincuente”; en 1996 sobre el Centro Penitenciario La Joya y un Estudio para un Centro Penitenciario ubicado en la Provincia de Coclé. Efectuamos una revisión de la bibliografía en la Facultad de Arquitectura, por el interés en encontrar planos y diseños modernos para la construcción de cárceles, pero nuestras expectativas quedaron por encima de la realidad, ya que la documentación es bastante pobre en este sentido. Sin embargo, hemos seleccionado algunos esquemas que presentamos en el índice de figuras. Hemos consultado libros y revistas sobre el tema del sistema penitenciario y sobre las cárceles de Panamá. Aunque la estructura de la Cárcel Modelo fue demolida en el año 1996, todos los trabajos relacionados con dicho Centro Penitenciario sirven de base para cualquier estudio penitenciario en la república de Panamá. En el año 1976 se presentó un trabajo sobre “El Centro Femenino de Rehabilitación en el Sistema Carcelario Panameño” y un estudio sobre “La Administración Penitenciaria en Panamá”. En 1989 se presentaron tesis sobre “La Isla Penal de Coiba”, y en ese mismo año se presentó un “Estudio y Alternativa de la Situación Penitenciaria Panameña”.

En estos estudios hay referencias al carácter de la pena en los pueblos antiguos; se presenta también la historia de las prisiones a través del tiempo y se enumeran y explican los diferentes sistemas penitenciarios, y luego se entra en materia sobre los

Centros Penitenciarios que han sido motivo de investigación.

Un trabajo del año 1994 dedicado exclusivamente al estudio de todo lo relacionado con “El Custodio Penitenciario” nos ayuda también para determinar las características, clasificación y funciones del Custodio Penitenciario.

Es casi imposible dejar de hacer alguna referencia de la literatura clásica y de los escritos de destacados criminalistas y penalistas que aparecen en la bibliografía y que con el transcurso del tiempo tal vez muchas cosas hayan cambiado, pero quedan los tristes resabios de lo que han sido las prisiones a través de la historia, como diría Bergalli “Cuando se analiza el papel que cumple la cárcel como última asistencia del control social ‘duro’ no puede menos que relacionárselo con los innumerables sucesos que habitualmente ilustran la crónica periodística. Suicidios, motines homicidios, agresiones, torturas, ingreso y tráfico de drogas en su interior, abusos sexuales, transmisión de seropositividad, etc. Estas son las noticias que se asocian usualmente a la imagen de la cárcel sobre todo a la de aquellas instituciones emplazadas en las grandes urbes y que, aunque destinadas al alojamiento de un tipo de internos -detenidos en prisión preventiva- terminan por confundir a una heterogénea población sobre la que se aplican unos criterios clasificatorios, los cuales, no obstante emergen de las leyes y los reglamentos penitenciarios, no se corresponden para nada con las posibilidades reales de seguir permaneciendo en reclusión, ni con las condiciones presuntas de aplicar el régimen que determinaría dicha clasificación.” [Bergalli (1991)]

No escapa a estas consideraciones, como lo veremos a través de este estudio, el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

## 2. Evolución histórica de la pena

### a) Carácter de la pena en los pueblos antiguos.

#### a.1) La época primitiva

## a.2) La Epoca Antigua

a..2.1 El Pueblo Hebreo

a.2.2 Egipto

a.2.3 India

a.2.4 Grecia

a.2.5 Roma

### a.1) Epoca Primitiva:

De la época primitiva no existe propiamente historia. Sobre lo que sucedió en aquellos tiempos las imaginaciones se permiten la mayor libertad. Lo único que se puede considerar como seguro es que a partir del día en que el hombre vió el mal reparado por el castigo, tuvo la plena concepción del derecho de castigar y de cualquier modo que se haya organizado su ejercicio, comenzó a utilizarse.

Hay que llegar a la época bíblica para encontrar el primer código criminal que haya aparecido en nuestro mundo histórico.

### a.2) Epoca Antigua:

a.2.1 Pueblo Hebreo: Encontramos en las investigaciones antes citadas, una ojeada histórica sobre la pena, a través de los pueblos antiguos. En lo que respecta al pueblo hebreo, es necesario relacionarlo con la religión, ya que este pueblo consideraba haber recibido de Dios la encomienda de guardar la Ley establecida por Dios, que fué entregada a Moisés en la llamada Tabla de los 10 Mandamientos. La historia menciona los terribles castigos que se aplicaban a todos aquellos que violaban los preceptos. La ley del talión (“Ojo por ojo”, “diente por diente”) es característica de la doctrina penal hebrea.

a..2.2 Egipto: En Egipto, a la identidad de rigorismo teocrático corresponde también aquí, como en cualquier otro pueblo, una semi-identidad del rigorismo penal.

La casta sacerdotal ejercita en ella una especie de magistratura a la que están sometidos y obedientes los mismos reyes. Vano sería esperar cualquier mitigación de las penas. El egipcio antiguo se mueve y respira en una atmósfera de misterio, resignación y dolor. En el antiguo Egipto la expiación es a menudo, debida no solamente por el reo, sino también por toda su familia, para aplacar en esta forma la ofensa a la divinidad ofendida. Observemos algunas penas establecidas por el legislador egipcio, para los diferentes delitos: a la adúltera se le corta la nariz; al estuprador se le castra; al falsario se le cortan las manos y a quien comunique secretos al enemigo, se le corta la lengua.

a.2.3 India: Es en la India donde por primera vez encontramos en las legislaciones antiguas, atenuantes y agravantes del delito, facultades del delincuente, tiempo y lugar; pero la pena se establecía allí según las castas. Las penas establecidas eran crueles y ejemplares, esencialmente fundadas en el criterio de la expiación. Abundaban en las leyes de la India las penas corporales y particularmente las mutilaciones. Se le cortan los dedos al ladrón; al joyero que comete fraude se le cortan sus miembros a pedazos; la adúltera es dada en pasto a los perros; el adúltero es quemado sobre una cama ardiente.

a.2.4 Grecia: Por primera vez vemos en Grecia un concepto de la penalidad distinto del concepto religioso. El oriente había hecho de la pena un todo de la venganza divina. No sucede igual en Grecia, porque si de un lado en la tierra de Atenas y de Esparta la planta de la teocracia no pudo arraigarse mucho, por otro lado, vemos que aquí se acentúa más pronto que en otras partes la distinción de las funciones políticas de las religiosas. Se diría que en cierto modo, el genio griego trata de dar el primer paso hacia la localización del derecho.

Se impone comúnmente la muerte, la prisión, el destierro, la

confiscación de los bienes, la degradación cívica. Esta última pena en la democrática Atenas era considerada gravísima. Otra clase de pena era la venta de una persona libre, como esclava, en provecho del Estado.

Las penas más graves establecidas por la legislación espartana son la muerte y el destierro, porque eran conceptuadas las únicas capaces para expulsar del Estado a los elementos eligrosos. La multa, frecuente en Atenas, encuentra escasa aplicación en Esparta por el hecho de que la riqueza era despreciada. Asimismo podemos decir que es cosa desconocida la pena de prisión, especialmente odiosa a un pueblo de guerreros. La honra personal, y por consiguiente, los ultrajes por los cuales puede ser ofendida, son casi desconocidos para el legislador espartano, cuidadoso solamente de guardar y defender el honor militar. Es que en Esparta el hombre no tiene un valor por sí mismo; lo tiene solamente como miembro de la colectividad.

Surgen en esos tiempos dos filósofos: Platón y Aristóteles, quienes señalan los fines de la pena.

Platón sostiene en sus Diálogos “que el objeto verdadero de la pena y su más práctica aplicación es la conservación del orden social y que el castigo no se infiere por razón de la falta pasada, sino a causa de la falta futura que pudiera cometer sin la amenaza de que si delinque será castigado”. [Platón (428-347)]

Aristóteles critica fuertemente la Ley del Talión, y junto con Platón, establece por primera vez en la historia, concepciones científicas de la pena.

a.2.5 Roma: Más saliente tal vez que en Grecia, se observa en Roma la finalidad política. En verdad, en una ciudad como Roma, fundada sobre el principio de la fuerza y por la fuerza, el legislador tenía necesariamente que mirar con especialidad a la conservación del orden político, previendo por esto a la represión de aquellos delitos que contra dicho orden podían producirse por individuos indisciplinados y aterrador de esta

legislación. Dicho carácter lo explicamos como el equivalente natural del espíritu militar por el cual está animada la sociedad romana.

Esto también podemos encontrarlo en la organización de la antigua familia romana, en cuanto al inflexible y brutal derecho de vida y de muerte que desde los tiempos más remotos tenía el padre sobre la esposa y los hijos.

A medida que la conquista prevalecía en Roma sobre la conciencia colectiva, disminuía en el ciudadano romano la conciencia religiosa, la fé en sus dioses, destinados a eclipsarse en medio de la muchedumbre de centenares de divinidades sobre el carro de los triunfadores, entrados en Roma y hechos ciudadanos de la República desde los más remotos puntos del mundo conocido. Porque políticas y no religiosas fueron, bajo el imperio, las persecuciones cometidas contra los cristianos. Se sabe, con certidumbre histórica que también para los sabios que vivían en los tiempos de Nerón y de Marco Aurelio, el cristianismo era considerado no más que como una de las tantas sectas orientales. En efecto, los cristianos fueron castigados porque se creyó que odiaban y amenazaban el imperio.

Estas razones políticas durante el imperio tienden a aumentar siempre más su propia esfera de influencia en el campo del derecho criminal. Es oportuno observar que bajo el imperio, la razón penal sufrió un regreso. En efecto, la muerte, fácilmente aplicada cuando los decenviros, había concluído durante la república por caer casi en desuso, al menos para los ciudadanos libres. Pero los césares la repusieron, prodigándola a todos los que por libertad de pensamiento excitaban sospechas y por sus riquezas despertaban codicias. En último análisis, la pena no sería otra cosa que sobrevivencias de criterios y costumbres propias de las primitivas fases guerreras codificadas y sancionadas después, sea por razones religiosas, como en Oriente; sea por razones políticas como en Grecia y en Roma.

Abrazando en una mirada sintética la historia penal de Oriente y observando un espacio de largos siglos, que va desde la antigüedad romana hasta la agonía de la Edad Media, vemos que sustancialmente la razón penal oscila entre el criterio político, pero al mismo tiempo la vemos conservar celosa, con crueldad mayor o menor, el tradicional y bárbaro armamento de las penas corporales con evidente carácter de ejemplaridad, con tendencia expiatoria.

### 3. Breve Historia de las Prisiones.

La privación de libertad, la prisión, como pena propiamente dicha, apenas fue conocida en el antiguo derecho. En Roma se empleó como medida para mantener seguros a los procesados durante la instrucción de los procesos y también como medio coercitivo que se imponía por causa de desobediencia; además existía la prisión por deuda. Pero la cárcel estaba destinada, ante todo, a albergar y custodiar a los delincuentes destinados al suplicio.

El derecho canónico dió gran importancia a la prisión, organizándola como una verdadera pena. No siempre revistió la misma forma: unas veces consistía en una *detrusio in monasterium*, otras veces se ejecutaba en locales especiales destinados a la reclusión de condenados.

En la Edad Media y en tiempos posteriores, el derecho laico no empleó la prisión como pena, sino (a semejanza del Derecho Romano) como un medio para la custodia de los delincuentes hasta la imposición de la pena a que fueran condenados (muerte, mutilaciones, azotes, etc.) Para alcanzar este fin se encerraba a los delincuentes donde había condiciones de seguridad, sin preocupaciones de higiene física ni moral; se aprovechaban los calabozos y estancias de los palacios y fortalezas y se utilizaron grandes edificios construídos para otros fines. Todas las grandes prisiones europeas, inmortalizadas por la tradición y la literatura, no eran edificaciones

levantadas con objeto de recluir a los criminales, sino que estaban destinadas a propósitos muy diversos.

Hasta la segunda mitad del siglo XVI comenzaron a erigirse establecimientos muy parecidos a las penitenciarías actuales.

Por siglos enteros lugares inmundos e inhabitables se usaron para que los delincuentes cumplieran su castigo. Así nos dice la historia que “los penados de Grecia se llevaban a pagar su pena a canteras abandonadas, que como la histórica Siracusa consistían en una cavidad abierta profundamente en la roca, de un estadium (625 pies de largo) por dos plethron (200 pies de ancho) cuyas salidas estaban condenadas y en donde los castigados sufrían un abandono completo, además de las inclemencias del tiempo. Este período fué verdaderamente bárbaro y de nada servían las enseñanzas de Platón que fundó un buen establecimiento correccional en que se buscaba el arrepentimiento y la enmienda del culpable.

Según la historia, Anco Marcio, IV rey de Roma y nieto de Numa Pompilio, construyó cerca del foro la prisión mamertina, la primera de Roma y que tenía una pequeña rotonda abovedada bajo techo y sin luz, bajo la cual había otra a la que se entraba por un agujero en el piso superior. Otra cárcel histórica fué la construída por Apio Claudio y en la cual fue él mismo ejecutado.

En la Edad Media se usaron como prisiones, calabozos subterráneos al pié de fortalezas feudales o en los sótanos infectos de altivos castillos. Se llevaba al prisionero y se le abandonaba tal como se abandona a la muerte a los animales dañinos, para que se defiendan con sus propias fuerzas y sin prestárseles la más pequeña ayuda. En esa época no se pensó absolutamente en la higiene y mucho menos en la moral que debían tener esos establecimientos. Así tenemos, por ejemplo, la famosa e histórica Torre de Londres, que había sido antes un castillo o un palacio fortificado. Existía en



Francia La Bastilla, una de las puertas fortificadas de París. La Bicêtre, antigua residencia episcopal; la Salpêtrière, hoy destinada para asilo de alienados, fué edificada por Luis XV para una fábrica de pólvora.

Renombre histórico han alcanzado otras prisiones de Europa, renombre alcanzado por la forma de los castigos implantados. Tenemos por ejemplo, el famoso castillo de Spielberg en Austria; Los “Plomos” o aposento del Palacio de Venecia; los subterráneos del Castillo de Saint Angelo; los terribles hornos de Monza, especie de nichos superpuestos en los cuales el encarcelado no podía poner sus pies; y el peor de los sistemas, el terrible “Vade in pace”, donde según relata Luis Toro, se dejaba al prisionero completamente abandonado a su propia suerte, condenado a morir de hambre y sed, sometido a larga y violenta agonía, pues se le proporcionaba un mínimo alimento para hacer más lenta la muerte.

A partir del siglo XVI se comenzaron a establecer las Casas de Fuerza, en las que eran internados y sujetos a régimen obligatorio de trabajo los mendigos y vagabundos, las prostitutas y los jóvenes entregados a una vida deshonesta o disoluta. Casas de trabajo y corrección se fundan en Londres en 1550, en Nuremberg en 1558, en Amsterdam en 1588, en Lubeck y Bremen en 1613, en Berna en 1615, en Hamburgo en 1620, en Basilea en 1678 y en Munich en 1687.

En los siglos XVII y XVIII se organizan por doquier establecimientos de detención para los condenados, con nombres distintos y sin que su creación obedezca a sistema penitenciario alguno. En esos establecimientos se prescindía de toda norma higiénica, pedagógica o moral.

En 1870 escribía Fedor Dostoiewski en su famosa obra “La Casa de los Muertos”, su propia experiencia de las cárceles en Rusia: “Nuestra correccional está en el extremo de la ciudadela detrás de la muralla. Si se mira por las hendiduras con la esperanza de

ver algo, percíbense únicamente un pequeño ángulo del cielo y un alto murallón de tierra, cubierto con las grandes hierbas de la estepa. Día y noche paséanse por allí en todas direcciones los centinelas y puede decirse que pasarán años y años que se verán por la misma hendidura de la empalizada, siempre la misma muralla, siempre los mismos centinelas y el mismo rinconcillo de cielo, no de aquel que está por encima de la prisión, sino de otro cielo remoto y libre.” [Dostoiowski (1944)]

El genial Victor Hugo describe en “Los Miserables” la inmundicia e inhumana condición de las prisiones francesas de 1800; y Alejandro Dumas, en su famosa novela “El Conde de Montecristo”, libre en esta parte de la fantasía, nos describe también la dolorosa situación de aquellas cárceles de 1800.

En la parte baja del Paseo Las Bóvedas, en la Plaza de Francia de la capital de la República de Panamá, existen todavía vestigios de la mazmorra húmeda y oscura que se utilizaba hace unos cuantos años para “encerrar” a los presos; y en Cartagena de Indias, Colombia, están aún visibles los calabozos tétricos y tenebrosos que se utilizaban como cárceles.

En 1677 se establece en Florencia, por Filippo Franci, una prisión celular. En 1703 el Papa Clemente XI destina una parte del Hospicio de San Miguel de Roma, a establecimientos penitenciarios para los delincuentes menores de 20 años.

#### **4. Impulsores de la Reforma Penitenciaria.**

Al calor de las inquietudes de muchos penalistas se ha procurado con el tiempo la humanización de la pena y la rehabilitación del delincuente por los sistemas de trabajo.

En esta lucha por la reforma penitenciaria se destaca César Beccaria (1738-1790). Pocos libros han tenido tanta influencia como “Dei delitti e delle pene”, la gran

obra de Beccaria, publicada en 1764. El éxito fue inmediato en Italia y Francia, luego en toda Europa y en América, y lo que es más aún, sus enseñanzas iban a inspirar algunos años más tarde las Constituciones dictadas por varios estados, y que a su vez han servido de modelo a casi todas las naciones. Discípulo de Montesquieu, cuyas “Cartas Persas” había descubierto a los 22 años de edad, amigo de D’Alembert, Diderot, Helvetius y Buffon quienes le invitaron y le recibieron triunfalmente en París, César Beccaria tuvo el mérito de aplicar al Derecho Penal los principios esenciales de la “filosofía de las luces”. La fuente de su doctrina se encontraba en el “Contrato Social”, según el cual ‘el individuo cede voluntariamente a la sociedad una parte de su libertad, lo más reducida posible; el Derecho Penal no tiene otra finalidad que la defensa de la sociedad y la coacción ejercida sobre el culpable no puede en ningún caso pasar de los límites absolutamente requeridos para esta defensa. En cuanto a la pena de muerte, no la considera útil ni necesaria.’ [Rousseau (1949)] Además, afirma Beccaria, “esta pena capital nunca está fundada en el derecho, pues ningún individuo ha confiado jamás libremente a la sociedad el ciudadano de decidir si debe vivir o morir” [Beccaria (1968)].

Pero Cesar Beccaria no habría escrito su libro indudablemente, sin el apoyo de los compatriotas, los hermanos Verri, ardientes reformadores. Alessandro Verri era “protector de presos” en Milán, y cada día se le presentaba la ocasión de protestar contra la frecuencia los errores judiciales, las irregularidades de los procedimientos, la desproporción y la crueldad de las penas, el abuso de la tortura y el infierno de las prisiones. Su obra titulada “De los Delitos y las Penas” fue, de este modo, el fruto de meditaciones comunes sobre una documentación de primera clase. En realidad, esta obra tuvo menos resonancia por sus principios que por su certera crítica de los métodos judiciales de la época, generalmente caracterizados por la arbitrariedad y la barbarie.

La resonancia de la obra fue enorme, no sólo en el campo de las teorías especulativas científicas, sino también en el de la legislación positiva y lo que hoy llamaríamos la política criminal. Los monarcas reformistas como José II de Austria, Catalina II de Rusia, Federico II de Prusia, procuraron orientar las legislaciones de sus respectivos países según el nuevo rumbo marcado, introduciendo nuevas prácticas en los regímenes penales. Este movimiento reformista adquirió mayor fuerza y relieve, merced a la revolución francesa, que al derrumbar las viejas instituciones jurídicas, inspiró sus códigos en las nuevas ideas. Así los Códigos de 1791 y sobre todo el de 1810, obra de Napoleón, han sido fuente donde principalmente se difundieron por todo el mundo civilizado las teorías humanitarias.

Tenemos en John Howard (1726-1790), Juez de un Tribunal inglés, a otro impulsador del humanismo.

Howard, tuvo la curiosidad de visitar la prisión, a donde se debían enviar en principio a los condenados. Esta visita le causó espanto, pues encontró la miseria y la desesperación. En particular descubrió que los carceleros estaban pagados únicamente por los presos, de manera que un hombre pobre, aún después de haber sido absuelto, podía permanecer encerrado hasta su muerte por imposibilidad de pagar “arriendo”.

Howard comenzó inmediatamente su trabajo humanitario y en 1774 logró que se aprobara una ley que obligaba a las autoridades del distrito a remunerar a los carceleros, a mantener en mejor estado las prisiones, a dar vestidos y a cuidar a los presos. Pero John Howard no se contentó con tales reformas, el problema de las prisiones ejercía sobre él una gran fascinación y a ello iba consagrandos sus recursos, así como iba a dedicar toda su vida al estudio lo más completo posible de los lugares en los cuales se solía encerrar a la gente, ya sea para castigarlas o simplemente para curarlas. De su primer viaje a Francia, Países Bajos, Alemania y Suiza, trajo documentos para su

prédica.

El ejemplo de las casas de reclusión de Gante y de Amsterdam, en donde los presos trabajaban y en donde eran muy pocos los criminales, le inspiró las páginas de su libro “State of Prisons in England and Wales” (Estado de las Prisiones en Inglaterra y en el País de Gales). La acción benéfica de este libro condujo a la aprobación de una segunda ley que instituía el trabajo obligatorio y la instrucción religiosa en las prisiones, lo que significaba la primera tentativa de reeducación de los delincuentes.

En este famoso libro “State of Prisons”, expone los puntos que considera principales para una reforma penitenciaria:

“ 1.) Educación religiosa

2.) Trabajo organizado serio y regularmente

3.) Un régimen alimenticio, higiénico y humano.

4.) Aislamiento no absoluto de día, pero sí de noche.” [Howard 1788 En:

Cuello Calón 1958]

Howard volvió a tomar el camino del extranjero examinando por todas partes como inspector escrupuloso, las prisiones, las colonias penitenciarias y los hospitales. Luego se ocupó de los lazaretos y visitó establecimientos de este género en Constantinopla y en Esmirna. Desembarcó en Venecia en donde pudo trabajar a sus anchas por haber sido puesto en cuarentena, y al fin atravesó Viena para ir a predicar la reforma de las prisiones al Emperador José II.

Le quedaban por estudiar los hospitales militares y ese fué el objeto de su último viaje a San Petersburgo, a Moscú y a Kherson. En este último lugar intentó curar a una joven atacada de “peste carcelaria”, pero a su vez contrajo el horrible mal y el benefactor murió el 20 de enero de 1790.

Es con Jeremías Bentham que la prisión surge en Norteamérica como institución,

en su obra *Penepitique*. Esta obra consta de tres volúmenes en los que Bentham desarrollaba prolijamente la institución y su sistema. La característica de esa obra es la sugerencia de poner en práctica ideas sencillas sobre las prisiones: asegurándose de la buena conducta presente del reo y de la enmienda del prisionero, estableciendo en los locales penitenciarios un régimen higiénico y de aseo, un sistema de orden y un trabajo industrial.

Bentham aspiraba obtener con sus ideas, los mismos efectos logrados ya en su tiempo en las cárceles de Filadelfia. Para lograr estos efectos advierte que hubiera sido preciso transportar a las prisiones europeas el instrumento que operaba dichas reformas, es decir, aquella sociedad religiosa, especie de cartuja protestante, que ponía en todas sus empresas un celo, una paciencia y una perseverancia que nada era capaz de fatigar. Observó que los carceleros europeos, diferentes a los cuáqueros de norteamérica, lejos de inspirarse para el ejercicio de su delicada profesión en una benevolencia sublime, en su mayoría, pierden al ejercerla, los sentimientos de la más común humanidad.

Los sistemas de organización penitenciaria que Bentham expone en su Memoria, son tres: El de la prisión cloaca, que es un lugar de corrupción total, sin intervalos para la reflexión; que endurece a los hombres para la verguenza; el de la soledad absoluta que preserva a los reclusos del contagio moral y les permite entregarse a la reflexión y despertar en ellos el arrepentimiento. A esto se opone Howard, quien sostiene que este sistema celular puro, produce al principio un efecto laudable, pero pronto pierde su eficacia y conduce a la desesperación, la locura o la insensibilidad: es el resultado de dejar un alma vacía atormentándose a sí misma.

Volviendo a los sistemas que ha expuesto Bentham, el tercero resume todas las preferencia de Bentham: es el que podemos denominar el de la celda múltiple, que viene

a ser como un inicio de la clasificación de los internos; es decir: “celdas capaces de contener a varios prisioneros, escogidos por su carácter, por su edad, por su grado de criminalidad, por la perversidad que demostraron, por su aplicación dentro de la prisión, por las pruebas de arrepentimiento que han ofrecido.” [Bentham (1949)].

La obra del filósofo y jurisconsulto inglés, fué una Memoria enviada en 1791 a Mr. Garrau de Goulon, miembro de la Asamblea Legislativa francesa y de la comisión para la reforma de las leyes criminales. La Asamblea ordenó la impresión de la Memoria de Bentham, pero no volvió a ocuparse del problema.

En Inglaterra, la Panóptica fue aprobada también por el Ministerio correspondiente e incluso hubo un bill del Parlamento para aportar la suma necesaria para su construcción y un segundo bill para la compra de tierras. A pesar de los dos acuerdos, no se hizo nada. No obstante, la influencia arquitectónica de la Memoria de Bentham ha sido notoria y las prisiones radiales se extendieron por casi todo el mundo.

El autor José Concha, sin ánimo de opacar la labor realizada por Beccaria, por Bentham, por Howard y otros, nos dice que no es posible olvidar a otros impulsores del humanismo en las cárceles, como Francisco Carrara, quien luchó por la humanización de la pena al hacer surgir la escuela clásica del Derecho Penal. También a los españoles Chavez Sandoval, Concepción Arenal, Ramón Sagra y Manuel Montesinos en el siglo pasado; a la norteamericana Elizabeth Fry y al italiano Silvio Pellice, autor del libro “Mis Prisiones”.

A fines del siglo XIX y en lo que va del presente, todas las ideas referentes a la Ciencia Penitenciaria van adquiriendo personalidad y fuerza propia, gracias a numerosos Congresos Penitenciarios de carácter internacional, apoyados por los gobiernos y por entidades particulares.

## 5. Sistemas Penitenciarios

Podemos decir que el sistema penitenciario es el conjunto de procedimientos ideados y puestos en práctica para el tratamiento, castigo y corrección de los delincuentes.

Los afanes y las inquietudes de los escritores y pensadores sobre la reforma penitenciaria, han dado como resultado el establecimiento de diferentes teorías o sistemas que se encaminan a buscar que las cárceles no sean lugares de dolor, sino más bien escuelas de educación.

He aquí los principales sistemas penitenciarios que han ideado los hombres que han dedicado tiempo y estudio para la corrección de los delincuentes:

- a) Sistema de comunidad
- b) Sistema de clasificación
- c) Sistema celular o de aislamiento
  - c.1) Sistema Filadélfico
  - c.2 ) Sistema de Auburn
- d) Sistemas Progresivos:
  - d.1) Reforma de Macnechie
  - d.2) Sistema de Servidumbre Penal
  - d.3) Sistema Irlandés o de Crofton
- e) Régimen de Elmira
- a) Sistema de Comunidad:

No se trata propiamente de un sistema. Antiguamente sólo se puso en práctica la idea de que era necesario recluirl en las prisiones al que cometía un delito. La idea era la de privar de la libertad al que delinquía con el objeto de imponerle un castigo y separarlo de la sociedad con la cual se había hecho incompatible.



Se sabe que la vida en común de los encarcelados da pábulo a la perpetración de graves delitos. En los penales hay gente de toda preparación para la perversidad; de esto resulta que los menos versados en el crimen aprenden de sus compañeros nuevas formas de delincuencia. En el sistema de comunidad se mezcla al presidiario condenado por reincidencia con el delincuente ocasional y aquellos que por primera vez pisan los umbrales del presidio, sin importar tampoco el tipo de delito cometido. Sin embargo este sistema que tanto daño ha causado, sigue imperando, aunque fué condenado en la Conferencia Internacional de Francfort, celebrada en el año 1846, porque había producido desastrosos resultados.

**b) Sistema de Clasificación:**

Como se comprobó que el sistema de comunidad dejaba a los presidiarios dentro de una escuela del crimen y del vicio, se ideó modificar este sistema haciendo la clasificación de los penados, separando y seleccionando a los reclusos de acuerdo con determinadas condiciones y circunstancias. Este nuevo sistema hace la separación entre delincuentes contra la propiedad y entre delincuentes contra las personas, y de cada uno de los delitos análogos a los anteriores, se clasifica según su naturaleza y la mayor o menor gravedad de cada uno; dentro de cada uno de estos grupos se forman otros en que se clasifican por edades, caracteres temperamentales, educación, profesión y demás factores que influyen en la comisión del hecho delictuoso.

El sistema de clasificación aunque revela un paso de progreso y ciertos puntos de contacto con sistemas más recientes, tampoco resuelve el problema.

**c) Sistema celular o de aislamiento:**

Consiste en dar a cada recluso una celda individual. Según este sistema a un recluso se le puede dejar aislado determinado tiempo, según parezca conveniente, de

acuerdo a una gradación aplicada según su comportamiento. Siguió este sistema la Prisión de Gante y los postulados de Howard, hasta cierto punto, pero donde tuvo mayor aplicación fue en los Estados Unidos de Norteamérica, donde se originaron los famosos sistemas Filadélfico y de Auburn. El sistema celular tampoco resolvía el interrogante que se proponían los que luchaban por el mejoramiento de las prisiones.

Todos pensaban que el aislamiento celular diurno y nocturno impuesto con vigor quebranta profundamente la salud física y mental de los reclusos. Este sistema tampoco favorece la adaptación del delincuente a la vida social. Por el contrario, en lugar de vigorizar su sentido social lo debilita al colocarlo en una atmósfera moral artificial, exenta de los peligros y tentaciones que asediarán al penado en cuanto vuelva a la vida de libertad.

Puede suceder, y sucede de hecho, que individuos que por haberse adaptado a la celda, se conducen en la prisión de un modo ejemplar, delinquen otra vez, faltos de resistencia, apenas se han puesto de nuevo en contacto con el medio social exterior.

#### c.1 Sistema Filadélfico:

Su principal característica es el aislamiento celular. Es decir, que los reclusos se encuentran cada uno dentro de su celda, totalmente separados de los demás durante las veinticuatro horas del día.

Su nombre se debe a que tomó esta característica de la prisión de Walnut Street en Filadelfia, que fue la primera en establecer un sistema celular.

Otra característica es la de que cada recluso trabaja dentro de su celda, en donde se les proporcionan todas las facilidades para que lo haga.

Las únicas visitas que recibe son las del sacerdote, de las autoridades del establecimiento y las del médico o enfermero. Los escritores que defienden este sistema conceptúan que la soledad ejerce una acción continua en el ánimo del penado, pues este

recoge su espíritu, reconoce sus extravíos, y en presencia de sí mismo y de su falta, se convence de que aquel prolongado suplicio no será tolerable para él mientras no quede en paz con Dios y con su conciencia.

Otros autores en cambio, ven en este sistema graves inconvenientes, llegando Ferri a calificarlo como “una de las aberraciones del siglo XIX”.

La declaración del Congreso Internacional Penitenciario reunido en Bruselas en 1900, es favorable a este sistema. Tal declaración manifiesta que los resultados del sistema no son peores sino mejores que los resultados de la prisión en común, pero que debe huirse de caer en el extremo en que con frecuencia se incurre, de construir hasta para los asesinos y ladrones, celdas con tales comodidades que constituyen un ultraje a la pobreza del trabajador honrado y aún al de la clase media y que quitando, unido a ciertos refinamientos de alimentación y cuidado, a la pena lo que tiene de castigo, han llevado a algunos a delinquir para gozar de comodidades y cuidados superiores a los que tendrían en la vida social.

Otras ventajas que se aducen en favor de este sistema son: a) imposibilidad de recibir visitas no autorizadas; b) inexistencia de evasiones o movimientos colectivos; c) escasa necesidad de recurrir a medidas disciplinarias; d) se prescinde de personal técnico y solo se requiere un número mínimo de guardias; e) el fácil mantenimiento de la higiene; f) efecto intimidatorio respecto de la colectividad y el delincuente.

Los inconvenientes que tiene este sistema son:

- Impide la readaptación de los reclusos a la vida social.

- Es un sistema caro, porque hay que adaptar las celdas de manera que cada recluso tenga todos los implementos necesarios para su trabajo, impidiéndole el uso de herramientas e implementos comunes.

-El trabajo se convierte en una actividad monótona que puede producir choques emocionales causantes de enfermedades mentales.

El recluso no aprende a trabajar en equipo y precisamente para readaptarlo a la vida social, esta es una circunstancia de gran valor, porque la industria moderna requiere cada vez más de unidades de producción en serie.

#### c.2) Sistema de Auburn

Representa una modificación del sistema Filadélfico y fue aplicado por primera vez en la cárcel de Sing Sing.

Consiste en mantener a los reclusos totalmente aislados durante la noche, pero durante el día trabajan en equipo bajo la regla del absoluto silencio.

La prohibición absoluta de que los presos hablen mientras están en compañía para el trabajo, es el mayor defecto de este sistema. Sobre esto nos dice Cuello Calón:

“Algunos encuentran monstruoso este régimen de silencio a que se somete los penados reunidos en el taller o durante la comida. En efecto, en los primeros tiempos de aplicación de este régimen, fue preciso la imposición de castigos severísimos para mantener la regla del silencio. Más, aplicado no con excesivo rigor, este régimen es humano y soportable. La mayor parte de las prisiones americanas han seguido este sistema.”

#### d) Sistemas Progresivos:

Inglaterra se lleva el orgullo de haber fundado los sistemas mas racionales y correctos en materia penitenciaria. Cuando este país no veía satisfecha sus necesidades ni con el Sistema Filadélfico ni con el Sistema de Auburn, tuvo que pensar en resolverlas por su propia iniciativa. Al efecto sacó del sistema Filadélfico las medidas que fuera más más conveniente aplicar, e hizo lo mismo con el sistema de Auburn y creó así un sistema ecléctico, que denominó Sistema Progresivo.

El Sistema Progresivo comprende tres aspectos: La reforma de Maconeche, la Servidumbre Penal Inglesa y el Régimen Irlandés o de Crofton.

d.I) La Reforma de Maconeche

Alejandro de Maconeche, Capitán de la Marina inglesa, fundó en el año 1840 en la Colonia Penitenciaria de la Isla de Norkfolk, una prisión disciplinaria. Su doctrina se podría resumir así: Toda reforma penitenciaria, para que sea provechosa debe hacerse en armonía con las leyes de la sabia naturaleza; la esperanza debe ser la ambición de los penados. La idea de que mañana volverán ala sociedad limpios de todo pecado, llevando como nuevas armas para luchar con la vida, artes y oficios aprendidos en el establecimiento correccional, hará que ellos tengan fé y esperen el mañana observando buen comportamiento. El estímulo fue en este nuevo sistema de prisiones, la medida quizá más eficiente y que dió los mejores resultados.

Para hacer que la esperanza la fueran convirtiendo en realidad, creó un maravilloso sistema de marcas o vales destinados a representar el premio que los reclusos merecían por su buen comportamiento, por su trabajo y por su adelanto en todo sentido.

Pudo suprimir las condenas restringidas a determinado tiempo, para ser sustituidas con la obligación de ganar cierto número de vales, moneda para comprar la libertad. Dentro de su colonia convirtió de hecho la libertad en precio de la actividad, el estudio, el trabajo, la buena conducta y demás factores similares de perfecta rehabilitación.

En la prisión o Colonia de Maconeche no eran necesarios los castigos corporales acompañados de tormentos y dolores; el mayor tormento consistía en quitarles los vales ganados a golpe de consagración.

Sobre este sistema escribe el insigna penalista Eugenio Cuelo Calón:

En Inglaterra apareció a fines de la primera mitad del siglo XIX, un nuevo sistema de ejecución de la pena de prisión que ha tenido éxito; es el denominado sistema progresivo o como los ingleses lo denominan "mark system". Atribúyese su origen al Capitán Maconeche, de la Marina Real quien habiendo visto la abyección en que vivían los penados deportados en Van Diemen's Land, concibió un sistema para corregirlos. Este sistema consistía en "medir la duración de la pena por una suma de trabajo y de buena conducta impuesta al condenado. Dicha suma se hallaba representada por cierto número de marcas o vales, de tal manera, que la cantidad de vales que cada condenado necesitaba obtener antes de su liberación, estuviese en proporción con la gravedad del crimen. Día por día, según la cantidad de trabajo producido se le acreditarían una o varias marcas, deducción hecha de los suplementos de alimentación o de otros favores que inmediatamente se le concedieran; en caso de mala conducta, se le impondría una multa; de todas maneras solamente el excedente neto de estas marcas, el remanente después de estas insignias, sería el que se tendría en cuenta para su liberación. Con este sistema Maconeche colocaba la suerte del preso en sus propias manos, dándole una especie de salario, imponiéndole una especie de penas pecuniarias por las faltas que cometiera en la prisión, haciendo recaer sobre él, el peso de la obligación de su manutención y despertando en él hábitos que después de libertado le preservarían de caer nuevamente en el delito. De este modo, la conducta del penado en la prisión, aumentaba o disminuía la duración de la pena. Maconeche aplicó con gran éxito este sistema en el grupo de condenados a la transportación de la Isla de Norkfolk. El sistema progresivo o "mark system" empleado ahora en Inglaterra, basado en la experiencia de Maconeche, se divide en tres períodos: El primero es el período de prueba, y transcurre bajo el régimen del aislamiento celular, diurno y nocturno, dura un espacio de nueve meses; durante ese tiempo puede imponerse al condenado un tratamiento obligatorio. El segundo período transcurre en establecimientos denominados "public work houses" en los que se aplica el régimen de Auburn, es decir, el trabajo en común durante el día y el aislamiento nocturno. Entonces comienza el empleo de los vales. Para este efecto los reclusos se dividen en cuatro clases: la de la prueba, la tercera, la segunda y la primera clase.

Cuando ganan el número de marcas exigido, pasan a la clase superior inmediata, y una vez llegados a la primera, cuando han permanecido un mínimo de tiempo predeterminado en la prisión, pueden obtener el “ticket of leave”, la libertad condicional”. [Cuello Calón (1958)]

#### d.2) Sistema de Servidumbre Penal.

Se inició este nuevo sistema en 1864, que consiste en dividir el tiempo de condena en tres períodos: el primero es la prisión celular, al reo se le aísla en una celda particular de día y de noche; este período dura un año, sin poder bajar de nueve meses y durante este tiempo puede el recluso ser condenado u obligado a un trabajo cualquiera. El segundo período es el de aislamiento individual durante la noche y de trabajo en común durante el día, pero sin el régimen de silencio, aunque la conversación es minuciosamente observada por los vigilantes o directores.

Al llamado tercer período pasan los que han permanecido en los establecimientos de trabajo y han demostrado una verdadera corrección; es el período llamado de la libertad condicional, y el preso que lo adquiere puede salir del establecimiento penal con licencia y ocuparse en los trabajos que quiera, pero en todo caso bajo la vigilancia de la autoridad y si su comportamiento fuera denota que su arrepentimiento y corrección no son suficientes por malos manejos comprobados, se le retira la licencia, para hacerlo volver a la prisión en común y aún la celular, hasta obtener nuevas pruebas de completo mejoramiento.

#### d.3) Sistema Irlandés o de Crofton.

Este consta de cuatro períodos: el primero llamado penal dura como el sistema de servidumbre, de 9 a 12 meses, y este se sub-divide en dos tiempos: el primero es de aislamiento absoluto, y después de separación relativa. El segundo período llamado “período de reforma” es de separación nocturna y trabajo común; consta de cuatro grados y en el superior el preso deja de vestir el uniforme del establecimiento y es

destinado a servicios de confianza. El paso de uno a otro grado se obtiene por el sistema de vales, como en el régimen de servidumbre, pero se diferencia en que el que no progresa retrocede y no puede permanecer estacionario. El tercer período llamado de “prisión intermedia” es el que caracteriza el sistema; durante este período el recluso hace su vida fuera del establecimiento penal en trabajos que le proporciona la administración del mismo o los patronatos o sociedades de amparo, pero tiene la obligación de dormir en la prisión. Este período viene a ser la transición entre la condena y la libertad y se puede pensar que es una pena meramente moral.

El cuarto período: “libertad condicional”. En este período, a medida que la condena se acorta y se aproxima la libertad, el recluso se acerca, mediante su buen comportamiento a personas honradas, las cuales le proporcionan trabajo al notar el mejoramiento y al ver que el delincuente de ayer es el obrero y trabajador de hoy. Este sistema ha merecido elogios. Lucha por la reforma y por devolver al delincuente curado a la sociedad.

#### e) Régimen de Elmira.

Este es el sistema que según varios penalistas, puede considerarse el más adecuado. Consiste en un reformatorio para adultos y su primer ensayo se hizo en los Estados Unidos (Nueva York). Los métodos puestos en práctica en este régimen tienden a desarrollar a los penados físicamente, a vigorizarlos mentalmente, a mejorarlos moralmente, a enseñarles a obedecer y a dominar su carácter y darles un oficio en armonía con sus inclinaciones. Es una aplicación más correcta del sistema progresivo que tiene la mayor influencia en el régimen de Elmira. Como medios para sus fines de corrección, este régimen tiene los siguientes postulados:

Un gimnasio con prescripción médica

Escuela, biblioteca, salón de lectura.



Educación religiosa.

Una organización militar enseñada por un oficial no penado y que adiestra a los reclusos en toda clase de ejercicios militares. Escuelas profesionales donde se enseña gran número de artes, todos bajo la dirección de un maestro.

Un sistema monetario de marcas o vales.

Los penados se dividen en tres clases o grados: primero, segundo y tercero. El primero es el superior; al ingreso en la institución los reclusos son colocados en el segundo grado. Para pasar de un grado a otro es preciso obtener cierto número de marcas que son la recompensa de la aplicación y de la buena conducta. A los pertenecientes al primer grado, después de seis meses de haber llegado, si han obtenido buena nota en los exámenes, el Consejo de Directores puede concederles la libertad condicional bajo palabra. El libertado en estas condiciones es puesto en libertad en cuanto ha encontrado una colocación que satisfaga a su superintendente. Si durante seis meses la conducta del liberado es buena y el Consejo de Directores cree que puede permanecer definitivamente libre sin infringir la ley, su liberación se convierte en definitiva. Si el liberado infringe las condiciones fijadas para su liberación o comete algún nuevo delito, es reintegrado al reformatorio mediante un mandamiento del Secretario del Consejo de Directores.

Los resultados obtenidos en Elmira han determinado en los Estados Unidos un movimiento favorable a la creación de instituciones análogas y se han construido gran número de reformatorios cuyo régimen y organización recuerdan el de Elmira.

## **6. Legislación penitenciaria en Panamá; opiniones de autoridades y publicaciones en los diarios sobre asuntos penitenciarios.**

### **a) Legislación penitenciaria en Panamá.**

Varios mandatarios panameños se han preocupado de la situación penitenciaria y

han dictado leyes en este sentido. Entre los presidentes que firmaron esos Decretos y Leyes, tenemos los siguientes: Dr. Belisario Porras, Dr. Rodolfo Chiari, Dr. Arnulfo Arias y Dr. Ricardo Adolfo De la Guardia.

En primer lugar tenemos que la Isla Penal de Coiba fue destinada como Colonia Penal en 1912 mediante Ley 41 de 13 de diciembre de 1912 y por medio de la Ley 44 de 20 de marzo de 1919, se le dió autorización al Ejecutivo para el establecimiento, dirección y administración de la colonia. Pero es por medio del Decreto No. 15 de 29 de enero de 1920 que se establece oficialmente la Colonia Penal; este Decreto señala que serán destinados a este Centro, la población penal del entonces presidio de Chiriquí y los reos de las cabeceras de provincia.

En orden cronológico, continuamos mencionando otras leyes sobre materia penitenciaria, que se han promulgado en nuestro país desde el comienzo de la república:

- Ley No. 2 de 28 de enero de 1921 por medio de la cual se crea la Cárcel Modelo de Panamá. Su construcción terminó en el año 1925 con una capacidad máxima para 250 internos. (En el año 1995 esta Cárcel albergaba una población de 1661 internos.) Por medio del Decreto No.44 de 13 de marzo de 1925 se aprobó el Reglamento para la Cárcel Modelo, expedido el 26 de diciembre de 1924 por el Consejo de Cárces. Estuvo administrada directamente por la Policía Nacional bajo la Jefatura de un Mayor Jefe, hasta el mes de julio de 1945, cuando el Poder Ejecutivo dictó el decreto No. 1245, de fecha 26 de julio de 1945 considerando: "Que la Ley 87 de 1941 faculta al Poder Ejecutivo para organizar los establecimientos penales, en virtud de lo cual dictó el Decreto No. 467 de 22 de julio de 1942, que atribuye al Departamento de Corrección la dirección y administración de las instituciones penales y correccionales de la República."

La estructura de la Cárcel Modelo fué totalmente demolida en el año 1996, a raíz

de incidentes bochornosos que salieron a la luz pública, respecto al hacinamiento, a las pésimas condiciones del lugar y al maltrato de que eran víctimas los internos, la mayoría de los cuales fueron trasladados a la Cárcel “La Joya”

- Decreto 1 de 2 de enero de 1923 por el cual se organiza el Consejo Técnico de Cárceles y se designa el personal que debe integrarlo.

- Decreto No. 20 de 8 de febrero de 1924 por el cual se fija el lugar donde deben cumplirse las penas restrictivas de la libertad.

- Decreto No. 14 de 20 de enero de 1925 por el cual se reforma el Decreto No. 20 de 8 de febrero de 1924.

- Ley 52 de 9 de diciembre de 1930 por la cual se manda fundar un Reformatorio de Menores. Se fundó después de varios años el Reformatorio Justo Arosemena, a donde fueron enviados todos los menores que estaban detenidos en la Cárcel Modelo

- Ley No. 87 de 1 de julio de 1941 sobre establecimientos penales y correccionales, en la siguiente forma:

Cap. I	Disposiciones Generales
Cap. II	Colonia Penal de Coiba
Cap. III	Cárcel Provincial de Panamá
Cap. IV	Cárceles Provinciales y Distritoriales
Cap. V	Reformatorio de Menores “Justo Arosemena”
Cap. VI	Reformatorio de Mujeres.

- Decreto No. 467 de 22 de julio de 1942 por el cual se crea, bajo la dependencia del Ministerio de Gobierno y Justicia, el Departamento de Corrección, el Instituto de Vigilancia y Protección del Niño, una Clínica Psiquiátrica y se dictan otras medidas. Este Decreto desarrolla la Ley 87 antes citada. El artículo 12 de este Decreto dispone que en el Departamento de Corrección habrá una Sección de Supervigilancia de prisioneros egresados que “tendrá por misión asistir a los prisioneros a su salida de la cárcel en su normal readaptación a la vida social. Los funcionarios de esta Sección cuidarán de que cada prisionero a su egreso de la cárcel tenga albergue, medios de transporte al lugar

adonde va a residir y ocupación. Esta Sección se encargará de la vigilancia de los prisioneros que bajo libertad condicional deben presentarse periódicamente a la autoridad.”

- Decreto No. 548 del 30 de septiembre de 1942, por medio del cual el Poder Ejecutivo creó la Sección de Cárceles de la Policía Nacional. El personal de esta Sección debía recibir instrucción especial y se dedicaría exclusivamente al servicio de todas las instituciones penales de la República.

- Decreto No. 18 de 20 de marzo de 1945 por medio del cual se crea un Reformatorio Femenino en la Provincia de Los Santos. Mediante el Decreto No. 1202 de 5 de junio de 1945, fué designado el personal administrativo y docente de este establecimiento. A los cuatro meses de estar funcionando ya había aproximadamente cincuenta internas; sin embargo, las instalaciones de agua no funcionaban eficientemente y hubo que hacer reparaciones para la seguridad del edificio.

- Ley No. 24 de 19 de febrero de 1951, por la cual se crea el Tribunal Tutelar de Menores. La finalidad de esta Ley fue brindar al menor la protección, el cuidado, control y guía, y mediante la misma el Estado asume el papel protector de los menores.

El Tribunal Tutelar de Menores actualmente se encuentra bajo la jurisdicción de la Corte Suprema de Justicia, denominándose Juzgados Seccionales de Menores. El Juez de Menores ha pasado a ser un Magistrado de la Jurisdicción de Familia.

- En el año 1964 se terminó la construcción del Centro Femenino de Rehabilitación, en el area de San Miguelito, desarrollando en esta forma la disposición establecida en la Ley 87 de 1o. de julio de 1941, en donde se señalaba que en la capital de la República se crearía un Centro en donde las mujeres mayores de dieciocho años que fuesen condenadas por los tribunales por la comisión de un delito pagarían su pena. En el año 1966 por medio de la Resolución 601 de 18 de septiembre se aprueba su Reglamento

Interno.

- El 31 de diciembre de 1980, en virtud de los Tratados Canaleros Torrijos Carter, revierte a Panamá la antigua penitenciaría de Gamboa, construída en la antigua Zona del Canal, para mantener el orden y la observancia debida de las leyes dentro de la Zona del Canal. La instalaciones se encontraban en buen estado físico y muy superiores a nuestras tradicionales cárceles. Este establecimiento se conoce con el nombre de Centro de Rehabilitación “El Renacer”. La capacidad máxima de este penal era de 322 reclusos pero, posteriormente se construyó un nuevo pabellón con capacidad para 144 internos, donde fueron trasladados tanto detenidos de la Cárcel Modelo, como de Isla Isla Penal de Coiba.

- Resolución No. 60 de 17 de julio de 1983 por medio de la cual se crea un Centro Femenino en la Provincia de Chiriquí, Distrito de Dolega. Su construcción se inició en 1983 y culminó en 1987 para albergar una población de 40 internas.

- Resuelto No. 126 de 15 de mayo de 1990, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por medio del cual se adoptan medidas de seguridad y se regulan las visitas a los Centros Penitenciarios en todo el país.

- El Centro Penitenciario “La Joya” que comenzó a funcionar en 1995, aunque no existe Decreto o Ley sobre la creación u organización de este Centro, el cual está ubicado en el corregimiento de Pacora con una extensión de 2,058 hectáreas. La capacidad real de este Centro es de 1,000 internos y ya en 1995 había una población de 699 internos. Con el traslado de los internos de la antigua Cárcel Modelo la población aumentó rápidamente y en la actualidad hay problemas de hacinamiento, reyertas con secuelas de heridos y muertos y varios casos de evasión.

- En los terrenos donde se encuentra ubicado el Centro Penitenciario “La Joya” se construyó otro centro penitenciario denominado “La Joyita”, con capacidad para

albergar mil doscientos reclusos. No existe Ley o Decreto alguno sobre la creación y organización de este Centro Penitenciario, el cual fue inaugurado en noviembre de 1996.

- Decreto Ejecutivo No. 212 de 13 de diciembre de 1996 “por el cual se establece y desarrolla el funcionamiento del Consejo Técnico y las Juntas Técnicas de establecimientos penitenciarios, se reglamenta el programa de permisos de salidas laborales, de estudio, especiales y se adoptan otras medidas”

- Resuelto No. 412-R-164 de 27 de junio de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por medio del cual se reglamenta a las Juntas Técnicas de los establecimientos penitenciarios para la ejecución del programa de permisos de salida.

- Resuelto No. 411-R-163 de 27 de junio de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por el cual se reglamenta las visitas íntimas.

- Resolución No. 102 de 28 de agosto de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por la cual se le concede libertad condicional a reos condenados por delitos comunes.

**b) Opiniones de autoridades panameñas en relación con la situación penitenciaria.**

Presentamos algunas opiniones y criterios de autoridades panameñas, expuestas en diferentes épocas, en relación con la situación penitenciaria en Panamá.

Encontramos que ya en el año 1910, el Procurador General de la Nación en ese tiempo, Señor Santiago de la Guardia, rindió un informe al Secretario de Gobierno y Justicia, en el cual decía entre otras cosas, lo siguiente:

“Hay en nuestra Constitución una disposición importante y transitoria que necesita una solución. Como la Constitución no puede contener más que las bases en que debe apoyarse la legislación, sus disposiciones tienen que ser explicadas por medio de leyes. Me refiero al artículo 139.

Si se quiere suprimir del todo en nuestra legislación la pena de muerte, nada más sencillo que proceder a la construcción de una penitenciaría o un buen establecimiento de castigo de acuerdo con la civilización y el derecho penal

moderno, y si no, reformar el Código Penal definiendo los delitos atroces que de acuerdo con la Constitución deben ser castigados con la pena capital.

La falta de una ley en este sentido hace que algunos jueces abriguen dudas acerca de la legalidad de la pena, aunque yo considero delito atroz el asesinato cometido en los casos de los ocho primeros números del artículo 586 del Código Penal, la duda existe entre ciertos funcionarios encargados de aplicar la pena, pues consideran que no es suficiente la definición de atroz que trae el Diccionario de la Lengua sino que es necesario que la ley exprese claramente cuales son los delitos atroces.” {de la Guardia (1910)}

En el año 1914, el Señor Juan B. Sosa, Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia, envió un Informe a la Asamblea Nacional, el cual dice en su parte pertinente:

“Lo reducido del edificio denominado Presidio, en esta ciudad venía siendo un grave problema para el Ejecutivo porque la aglomeración humana allí, creaba, además de inconvenientes de todo género, un estado antihigiénico, alarmante, en pugna con el reglamento de Sanidad, aprobado por el mismo Gobierno. Dichosamente se le ha dado a ese problema solución satisfactoria ocupando a los reos rematados en la construcción de la carretera de Juan Díaz, de la cual se han construido algo más de cuatro millas y de la de Pacora, con lo cual se ha conseguido economía en esa obra a la vez que se ha mejorado el estado sanitario de los presos con el trabajo al aire libre y se ha podido cambiar la mala situación de los simples detenidos porque ellos ocupan hoy todo el edificio que antes partían con los presidiarios. Esta experiencia feliz hecha con los presos rematados señala una nueva práctica a cometer, que es la de dedicarlos en mayor escala a la construcción de caminos, e indica la conveniencia que hay que la Penitenciaría se encuentre en lugar donde puedan ser dedicados a obras de utilidad, no solo para que devuelvan a la sociedad parte de lo que le cuestan sino para alejarles del pensamiento los efectos del crimen y modelarlos en otra vida en virtud de la ocupación constante, pues como es sabido, es la ociosidad el elemento genitor del crimen.” {Sosa (1914)}

En el año 1934, el Capitán Jefe de la Policía de Chiriquí, J. Mejía S., envió al Gobernador de esa Provincia el siguiente informe en relación con la Cárcel del Circuito:

“Este establecimiento de castigo, a cargo del Alcaide, debe ser reglamentado a la mayor brevedad. El sistema carcelario que existe actualmente es el

mismo de época antiquísima. No hay distinción entre el simple arrestado y el delincuente: unos y otros tienen la misma vigilancia y son observados bajo los mismos principios, no digo científicos porque no los hay ni pueden exigirse todavía en nuestro ambiente sino en cuanto a los principios rutinarios que son los que existen todavía en casi todas las provincias de la república. Pero para adelantar algo sobre esta materia, precisa primero construir la cárcel con sus celdas en forma distinta a la que tenemos todavía.

El sueldo que devengue el empleado de la Cárcel debe ser mayor al existente, a fin de exigirle mejor trabajo y mayor administración del departamento a su cargo.

El término medio de los detenidos que ingresan a ese establecimiento de castigo, entre sumariados, enjuiciados, rematados y simples arrestados por infracción policiva, oscila entre cuarenta y cincuenta mensualmente.” {Mejía (1934)}

En la Memoria correspondiente al año 1934, el Secretario de Estado del Despacho de Gobierno y Justicia, Dr. Galileo Solís, presentó ante la Asamblea Nacional el informe correspondiente a las actividades realizadas. En el capítulo XVII de la Memoria, que se refiere a los Establecimientos de Reclusión y Castigo, dice lo siguiente:

“No tenemos una organización sistemática y armónica de todos nuestros establecimientos de castigo y más bien parece existir, en la práctica, una verdadera confusión o anarquía en cuanto al campo o radio de acción de cada uno, así como también en cuanto a la marcha interna de cada establecimiento.

Al expedirse una legislación uniforme sobre cárceles y establecimientos de reclusión y castigo, es preciso tener en cuenta que no todos los establecimientos de esa clase responden a las mismas necesidades ni tienen los mismos fines que cumplir y que por consiguiente cada categoría debe regirse por principios a veces fundamentalmente diferentes.

Concretándome a la Colonia Penal de Coiba, la cual es hoy día el único establecimiento penal que marcha en la república sobre un plan determinado merece, en cuanto a su sostenimiento, una atención preferente porque dicha Colonia provista de todos los elementos que le sean necesarios puede y debe mantenerse por sí sola. En efecto, no hay razón para que una Colonia Penal que preferentemente se



dedica a labores agrícolas, que tiene a su disposición tierras fértiles y fácilmente laborables, que cuenta con líneas de comunicación costeadas por el Estado y que tiene a su disposición el trabajo manual de varios centenares de reclusos no puede con esos elementos pretender todo lo que ella necesita para satisfacción y cumplimiento de todas sus necesidades y funciones.

Necesitamos, pues de una legislación nueva y uniforme que rijan la existencia y funcionamiento de todos los establecimientos de reclusión y castigo en el país, sobre pautas generales y armónicas, dejando al Poder Ejecutivo la reglamentación del detalle.

Deben ser materia de esa legislación, la clasificación de las cárceles por categorías; la determinación de bases iguales para el funcionamiento de todas las cárceles de una misma categoría: la sujeción de todos los reos reclusos en una cárcel a la autoridad de un solo funcionario encargado en esa cárcel, de ejecutar el cumplimiento de las penas; la determinación de los servicios que los reclusos estén obligados a prestar; y la determinación de los sistemas de corrección y castigo y de los recursos económicos que deben destinarse para el funcionamiento de cada cárcel.

Cuando una legislación así sea expedida habremos mejorado notablemente nuestro sistema carcelario con beneficios indiscutibles para la administración pública, para la sociedad que tiene interés en la represión científica y sistemática de los delitos y para los reos mismos que podrán encontrar en la cárcel un medio apropiado para su regeneración y para convertirse en elementos mejores al salir de lo que fueron al entrar."

{{Solís (1934)}}

En el año 1936, el Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno y Justicia, Señor Héctor Valdés, envió a la Asamblea Nacional su opinión respecto a la Isla Penal de Coiba, en la Memoria correspondiente:

"Desde su fundación en el año 1919, viene realizándose allí una labor ardua y tesonera tendiente a colocar el Penal en condiciones de satisfacer sus propios gastos de mantenimiento, tratando de aprovechar, desde luego, las excepcionales riquezas naturales de la isla. En efecto, las actividades de los reclusos se utilizan allí en faenas agrícolas, industriales y ganaderas. El cultivo del arroz, del maíz, del frijol y de las dis-

tintas verduras que constituyen la base de nuestra alimentación rural se lleva a cabo en gran escala, lo que permite alcanzar una superproducción apreciable que en el mercado de Panamá es realizada por medio del Almacén General del Gobierno, a precios ventajosos. El producto de estas ventas es depositado en los fondos generales del Tesoro Nacional.

Además, la ganadería, la agricultura y la cría de cerdos ocupan lugar de preferencia entre las actividades del Penal, y no es aventurado predecir que la intensificación de estas industrias traería a la isla beneficios económicos incalculables, aparte de que serviría de aprendizaje a los reclusos que podrían llegar a adquirir si no la han tenido una profesión honesta que les habilitara su reingreso al seno de la sociedad, convertidos en elementos útiles." {Valdés (1936)}

La opinión del señor C. de la Guardia Jr., Ministro de Gobierno y Justicia en el año 1943, respecto a las instituciones penales, están expuestas en la Memoria enviada a la Asamblea Nacional en el año 1943:

"Nuestras instituciones penales se encuentran en un notorio estado de atraso desde el punto de vista científico, y esto ha puesto en evidencia la necesidad de imprimirles nueva orientación, conforme a modernos sistemas implantados en otros países, especialmente en los Estados Unidos de Norteamérica y que puedan ser adaptados a nuestro ambiente físico y social. Con tal fin se solicitaron consejos de expertos con larga actuación en ese ramo, y como una cortesía del Gobierno de los Estados Unidos vino a Panamá a prestar sus servicios el señor Howard B. Gill, quien estudió las condiciones de nuestras cárceles e hizo sugerencias importantes acerca de su mejoramiento. En la necesidad de regresar a su patria, el señor Gill recomendó para sustituirlo al Cap. Harthley F. Dame, quien con la misma eficiencia de su antecesor, ha prestado su cooperación en el estudio de las condiciones de cárceles y reformatorios, en la preparación de planes importantes para desarrollar una labor intensa de mejoramiento de los mismos y colaborar hoy con celo en su aplicación. Como consecuencia de este estudio, se ha proyectado la creación de nuevas cárceles adecuadas para el tratamiento racional de los penados, entre ellas, las de tipo rural. También ha cooperado el capitán Dame en la creación y reglamentación del Instituto de Vigilancia y Protección del Niño que es conquista

importante en el campo del derecho de menores. Para completar la orientación científica en nuestro sistema penitenciario se creará una Clínica Psiquiátrica, para el examen y clasificación de los anormales que dependan del Departamento de Corrección o del mencionado Instituto..

Atendiendo a recomendación muy especial del señor Gill, el Gobierno envió a los Estados Unidos, en misión de estudio, a un grupo de personas de reconocida vocación para labores de carácter sociológico, quienes no solamente adquieren conocimientos prácticos que aplicarán en el departamento que a cada una corresponda sino que se capacitan para la enseñanza que necesariamente tendrán que impartir a quienes se designen como sus colaboradores inmediatos.”  
{de la Guardia Jr. (1943)}

En julio de 1946, el Comisionado de Corrección, Señor Guillermo Zurita, envió al Ministro de Gobierno y Justicia, señor Carlos Sucre C., un Informe relacionado con las actividades realizadas por el Departamento a su cargo. En la parte correspondiente a la situación de la Cárcel Modelo en aquel momento, informaba lo siguiente:

“Edificio: su tipo de estructura es de lo más impropia para el buen funcionamiento de una institución penal pues por la ubicación de las habitaciones (celdas agrupadas en galerías) no es posible implantar la clasificación y separación necesaria para el tratamiento individualizado. La promiscuidad y confusión entre todos los encarcelados se manifiesta en todo momento al estar todas las celdas unidas y relacionadas por un corredor común, cuyas puertas están abiertas durante el día. Aún el aislamiento absoluto (régimen solo aplicable como medida disciplinaria por faltas al reglamento) con las puertas cerradas es casi imposible porque a través de las rejas se comunican fácilmente. La estructura en forma de bloque y los largos corredores también traen como consecuencia que se establezcan por estos fuertes corrientes de aire que enfrían terriblemente las celdas, lo que unido a la falta de útiles para el abrigo personal, determina que la permanencia en la cárcel por la privación de libertad se convierta en un verdadero martirio, afecte la salud y dificulte el proceso de rehabilitación deseable y que en muchos casos en lugar de reformarse (los infractores primarios) se corrompan más en la cárcel.

Aglomeración y promiscuidad: Generalmente en la cárcel hay una superpoblación penal, encontrándose en total hacinamiento y promiscuidad los detenidos preventivamente, los sindicados, los procesados y los condenados. Asimismo están confundidos los hombres de avanzada edad con los menores hasta de diecisiete años, los que han cometido delitos junto con los que han cometido faltas y aún en ciertos casos los infractores primarios junto con los reincidentes, los enfermos junto con los sanos. Como no hay el espacio indispensable a veces en una celda de catorce pies de largo por siete pies de ancho permanecen encarcelados hasta diez personas. La aglomeración y promiscuidad presenta otro aspecto que en Panamá no ha sido considerado seriamente en cuanto a sus consecuencias morales y materiales ni en cuanto a su posible solución: el problema sexual en las prisiones, creado por el aislamiento y segregación del medio ambiente” {Sucre (1946)}

En relación con la Cárcel de Colón anota en otra parte del Informe el Señor Zurita, Comisionado de Corrección en el año 1946:

“En la segunda ciudad de la República todavía funciona el peor establecimiento penal del país, donde hay mayor aglomeración (más de 125 encarcelados en celdas pequeñas, estrechas e insalubres) y en el cual los presos viven en condiciones miserables. El público conocimiento de tan desastrosa situación me evita describir aquí -punto por punto- los detalles de esta tragedia. Ya el Gobierno desde 1942 comenzó a construir en la Avenida Meléndez, entre las calles 11 y 12, un moderno edificio diseñado especialmente para Cuartel-Cárcel que solucionará definitivamente la grave situación que se confronta. La nueva construcción de bloques cuya ocupación ha de efectuarse a mediados de Octubre aproximadamente consta de tres pisos (dos altos) y las secciones para cuartel y para cárcel se encuentran perfectamente separadas, de manera que se garantizará así el funcionamiento independiente de las dos entidades.” {Zurita (1946)}

En este mismo año 1946, en la Memoria anual que se enviaba a la Asamblea Nacional el Ministro de Gobierno y Justicia, señor Carlos Sucre S., se expresaba en estos términos respecto al Sistema Carcelario:

“Puede afirmarse que muy pocas instituciones de

nuestro Gobierno están tan atrasadas y son tan deficientes como las cárceles y las instituciones penales de la República, que consisten sencillamente en lugares, casi siempre inapropiados, dentro de los cuales el Estado mantiene en una ociosidad permanente y corruptora a los que sufren la desgracia de ser detenidos. Compárese esa situación lamentable con los centros penales que un autor describe así: 'deben ser laboratorios donde se estudie la etiología del delito, donde se diagnostique la desviación de los hombres y donde se formule un tratamiento científico; en suma donde se cree la fórmula de lucha contra el delito y se dicte la más humana norma de defensa social'. En general las deficiencias de nuestros sistemas carcelarios se deben fundamentalmente a que nuestra comunidad no ha comprendido aún que un instituto penal debe ser una escuela de rehabilitación, un laboratorio de estudio y un centro de trabajo remunerador." {Sucre (1946)}

En el año 1963, el entonces Ministro de Gobierno y Justicia, señor Marco A. Robles, se refiere al Centro Femenino de Rehabilitación ubicado en San Miguelito, en la siguiente forma:

"El Consejo de Gabinete en su sesión celebrada el día 23 de agosto de 1963, dió su aprobación al Proyecto de contrato a celebrarse entre el Estado y la Congregación Religiosa del Buen Pastor, a fin de que éstas se encarguen de la marcha administrativa, educativa y disciplinaria del Centro Femenino de Rehabilitación, de esta capital. El edificio del Centro Femenino de Rehabilitación fue entregado a la Primera Dama de la República, quien, es de justicia reconocerlo, ha sido la principal propulsora de la misma." {Robles (1963)}

En la Memoria enviada por el Ministro de Gobierno y Justicia, señor Alejandro Ferrer al Consejo de Gabinete en el año 1970, encontramos sus impresiones respecto a las necesidades y problemas en las cárceles:

"En el Decreto 467 de 26 de julio de 1942, que crea el Departamento de Corrección, se afirma lo siguiente: 'EL ENCARCELAMIENTO NO PERSIGUE

UNICAMENTE EL AISLAMIENTO DEL DELINCUENTE SINO LA OBSERVACION Y EL ESTUDIO DE LOS FACTORES ENDOGENOS Y EXOGENOS QUE HAN HECHO DE EL UN INFRACTOR DE LA LEY Y LA APLICACION DE UN TRATAMIENTO QUE TIENDA A LOGRAR SU REHABILITACION A EFECTO DE QUE LLEGUE A SER UN CIUDADANO UTIL Y RESPETUOSO DE LAS NORMAS LEGALES'.

Indiscutiblemente los encargados de redactar y estudiar el Decreto 467, fueron personas con vastos conocimientos de los principios modernos de penología y con una amplia visión del futuro. En efecto todo el que delinque lo hace movido por una causa, por un motivo; si se conocieran dichas causas y motivos y se ubicara al reo en condiciones de expiar su culpa en lugares adecuados para tal menester, la rehabilitación sería efectiva. Edificadas como fueron, hace ya varios años, nuestras cárceles resultan hoy pequeñas para albergar la cantidad de reclusos que ingresan en ellas; esa incomodidad debido al aumento de la población penal en todas las cárceles de la República, ha impedido la necesaria separación entre condenados y sindicados, primarios y reincidentes, entre reclusos con un alto índice de peligrosidad y reos que colaboran en todo momento con las autoridades del penal.

La falta de talleres y otros enseres de trabajo han hecho difícil la rehabilitación moral del condenado ya que sin ellos poco o nada puede lograrse para capacitarlo, a fin de que, una vez que hayan cumplido la pena que les fuere impuesta, estuviesen en condiciones de enfrentarse con éxito a su nueva situación.

Por todo lo anteriormente expuesto, habrá de comprenderse que es imprescindible la construcción de un Moderno Centro Penitenciario, donde de acuerdo con lo programado contará con todas las exigencias que caracterizan, para la rehabilitación y adaptación del delincuente. Este Centro contaría con personal civil debidamente entrenado en el trato con delincuentes, talleres con lo indispensable para el aprendizaje, capilla, lavandería, biblioteca, aulas escolares, salones de recreo; todo lo cual contribuiría a la elevación del nivel cultural y espiritual del delincuente.

El Centro Femenino de Rehabilitación a pesar de estar considerado como excelente, también tiene sus problemas: es de suma importancia la construcción de un Pabellón de Máxima Seguridad, ya que con el transcurrir del tiempo se ha demos-

trado que se carecen de medios de seguridad estricta. Es urgente la presencia de un doctor en medicina general en la Institución, así como la presencia de un dentista, cuyos servicios son indispensables en una institución como ésta. También es de absoluta necesidad un local destinado para impartir enseñanza primaria. En la actualidad esta labor se lleva a cabo en los salones dispuestos para talleres y por consiguiente inadecuados para impartir la enseñanza intelectual y obtener los objetivos propuesto. Sería de gran utilidad una biblioteca para uso de las internas en sus diferentes niveles intelectuales como un medio de auto-educación.

En cuanto a la Cárcel de Colón, las condiciones de esta cárcel pública son deplorables, dicha cárcel necesita con urgente necesidad una reparación general de largo alcance; esto incluye: celdas, comedor y servicios sanitarios; esta última parte es de vital importancia, ya que en un momento dado puede darse el caso de una epidemia; hay que reconocer que en todo momento los Jefes encargados de esa sección de la Guardia Nacional, han demostrado un vivo interés por la solución de este problema.”  
{Ferrer (1970)}

Encontramos en el Informe sobre Derechos Humanos en Panamá, correspondiente a los años 1992-1993, publicado por el Servicio Paz y Justicia en Panamá (SERPAJ-Panamá), un artículo de la Lcda. Rita Rueda, un acápite que se refiere al hacinamiento en las cárceles panameñas:

“Aunque con algunos indicios de mejoría dignos de reconocer, el sistema penitenciario de nuestro país durante el bienio 92-93 ha continuado bajo una profunda crisis que data de varias décadas. El principal problema radica en el hacinamiento de los procesados, condiciones higiénicas deplorables, la cada vez más creciente violencia en las cárceles; corrupción venta y consumo de droga dentro de las mismas, la carencia de custodios profesionales en materia penitenciaria, la inexistencia de un Programa Nacional de Rehabilitación del Delincuente y centros penitenciarios modernos dotados de personal especializado. La extrema lentitud en los procesos penales

ha provocado abusos a la figura de la detención preventiva, lo que aunado a esta realidad del hacinamiento y obsolescencia de nuestro sistema carcelario, se traduce en una fuente de violación permanente a los derechos humanos. Es así como cifras oficiales señalan que para fines de 1993, en las cuarenta cárceles nacionales existían 5,196 detenidos, de los cuales solo 1,025 habían sido condenados, es decir el 80%, y el resto estaba aún pendiente de juicio, sin posibilidades legales de reclamar daños y perjuicios al Estado, en caso de ser declarados inocentes judicialmente.

El estado de la Cárcel Modelo, construida en la ciudad de Panamá para albergar entre 250 a 300 personas, es mucho más alarmante, pues para 1992, el 97% de los 1593 detenidos estaban en calidad de procesados.

Punto y aparte merece el caso de menores de edad. En 1992, SERPAJ-PANAMA denunció públicamente la reclusión en la cárcel de la provincia de Colón, de menores de edad (varones y niñas) conjuntamente con delincuentes adultos, en violación abierta a prohibiciones de los Convenios Internacionales de Derechos Humanos y disposiciones legales expresas sobre el particular.

En torno a la isla penal de Coiba, en noviembre de 1992, fue destituido su anterior Director acusado de corrupción, favoritismo y concesión ilegal de libertades previo pago. Sólo en septiembre de ese año, el diario La Prensa denunció lo que calificó como un régimen de terror en el centro penitenciario de Coiba en donde el militarismo continúa vivo. En febrero de 1993 el Ministerio de Gobierno y Justicia reconoció la existencia de fricciones entre las autoridades civiles y militares de la isla que ocasionan problemas en el lugar. Vale igualmente anotar que la mayoría de los reclusos de Coiba no han sido condenados, lo que viola prohibiciones expresas al respecto de su traslado a dicho centro, pues se obstaculizan sus procesos judiciales.

Las Reglas mínimas de la O.N.U. para el Tratamiento de los Reclusos no están siendo cumplidas por el Estado panameño en su gran mayoría. Del mismo modo el Estado es responsable por todas las necesidades materiales y humanas, salvo mejor criterio, insatisfechas



en el marco del sistema penitenciario. La política económica neoliberal que desarrolla el actual gobierno en base a la disminución del gasto público (especialmente nombramientos y salarios) tiene secuelas graves en las necesidades sociales históricamente desatendidas, de las cuales el sistema penitenciario es parte sobresaliente.”  
{Rueda (1993)}

Se puede concluir por lo que hemos expuesto en este acápite b, que el problema de las cárceles y del sistema penitenciario en Panamá, ha estado presente desde el comienzo de nuestra vida republicana. A pesar de todas las denuncias que se efectuaron a través de los años, por diferentes autoridades que tuvieron a su cargo la responsabilidad de organizar, vigilar y mantener las cárceles del país, según hemos podido apreciar, no se tomaron las medidas necesarias para dar solución a los problemas que con el correr de los años fueron agravándose. Muchas leyes quedaron obsoletas o sencillamente no se aplicaban en la práctica, y se dictaban nuevas leyes sin considerar las anteriores. Desde el punto de vista legal, es inconcebible que existan centros penitenciarios como “La Joya”, “La Joyita” y el “Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza”, que estén funcionando sin un Decreto o Ley que los respalde.

Si todas las denuncias y problemas se hubieran solucionado en su momento, no tendríamos en el presente las graves secuelas en el sistema penitenciario “históricamente desatendido”, al decir de la Lcda. Rueda.

**c) Publicaciones periodísticas sobre asuntos penitenciarios.**

En los últimos años, especialmente a partir de la destrucción de la antigua Cárcel Modelo, los medios periodísticos publicaron diversos comentarios y críticas relacionados con el sistema penitenciario. A continuación anotamos algunas de estas publicaciones.

El Panamá América. 26 de junio de 1995: "Plan Maestro para reestructurar el Sistema Penitenciario nacional"

"El Ejecutivo elabora un Plan Maestro para reestructurar el sistema penitenciario nacional, que incluye la construcción de nuevas cárceles y la reforma del Código Penal, reveló el Director de Corrección del Ministerio de Gobierno y Justicia, Enrique Mon.

Precisó que este Plan Maestro involucra la participación de los tres órganos que conforman el Estado, porque habrá que adoptar medidas "drásticas" para superar la "crisis" que enfrenta el sistema penitenciario panameño.

Se calcula que a finales de este año se terminará la elaboración del Plan Maestro. Según Mon, su implementación podría tomar unos dos años, mientras se reforma la legislación penal y se construyen nuevas cárceles.

'Esto implica una transformación integral de todo el sistema penitenciario', enfatizó."

La Prensa, 27 de julio de 1996 "Luchemos por un verdadero sistema penitenciario", por Néstor S. Rodríguez:

"Mucho se ha hablado hasta ahora acerca del sistema penitenciario panameño y se han planteado algunas soluciones con el objetivo de modificar sus estructuras que actualmente no cumplen en lo absoluto con su función de promover efectivos programas de rehabilitación en beneficio de la comunidad carcelaria.

Sin embargo, las alternativas que se han adoptado a raíz de los incidentes tan dramáticos ocurridos el pasado 27 de julio en la cárcel Modelo, parecieran no tocar el fondo del problema y resultan en sí superficiales e improvisadas ya que en realidad no contribuyen a mejorar la mala situación de los reclusos.

El problema del sistema carcelario no se va a solucionar trasladando reclusos de un centro penal a otro, ya que lo único que se logra hacer con esta medida es trasladar el problema del hacinamiento. A causa de esto han sido afectados programas de importancia como en los centros La Joya y El Renacer, al tener que recibir el masivo número de nuevos reclusos..."

La Estrella de Panamá, 5 de agosto de 1996 "El Proyecto de Ley Plazos a la Detención Preventiva". Por el Lcdo. Rogelio Cruz Ríos.

"Uno de los grandes problemas de nuestro sistema penitenciario, sin ser el único ni el más grave, es el hacinamiento de nuestras cárceles. Esto tiene que ver con la gran población penitenciaria vs las escasas, antiguas e inadecuadas instalaciones existentes.

Otro aspecto que tiene que ver con el problema carcelario, pero sin dejar de ser un aspecto importante en cuanto al respeto a la libertad ciudadana y a la seguridad jurídica que se vive en el país, es el régimen de detención preventiva, institución que ha sido criticada acremente tanto en el extranjero como en Panamá. No es en vano que la Iglesia Católica, recientemente por conducto de la Pastoral Carcelaria, dijera, a propósito de su propuesta de intentar aplicar todas las medidas legales para descongestionar las cárceles panameñas, que,

*“En fin, que la cárcel no sea el gran y único medio para enfrentar a una persona ante la ley por posible delito o condena”.*

Crítica Libre, 31 de agosto de 1996. “El Drama de los Detenidos en el Darién”

Las celdas donde están ubicadas las reclusas de La Palma son un auténtico baño sauna. El calor es asfixiante. A pesar de que en un par de estrechas celdas hay televisores y hasta un VHS, las condiciones son inhumanas.

En cuanto a los reos, la mayoría con acusaciones de tráfico y posesión de drogas, indocumentados, robos y homicidio, la queja es general por la mora judicial, ya que por la falta de un funcionario de corrección idóneo y la demora en atender los casos pendientes, la permanencia en este centro penitenciario se convierte en un vía crucis.”

El Panamá América, 13 de septiembre de 1996. “Preocupación por nuestras cárceles”. Por: Rodrigo Frago.

“El sistema penitenciario en nuestro país, nos debe mantener preocupados, pero dicha inquietud debe ser enfilada por toda la comunidad de forma constructiva con miras a que mediante el intercambio de ideas y la firme decisión de adoptar e implementar las mejores, se consiga entre otras metas, la readaptación de los internos. De más está advertir los problemas, las deficiencias que el mismo enfrenta, cuando en su mayoría los panameños han observado por diferentes medios de comunicación social y hasta personalmente, las intimididades que reviste.

Aunque sea “llover sobre mojado” debemos anotar lo siguiente: la población penitenciaria a nivel nacional enfrenta dificultades en las instalaciones, ya que no cuentan con áreas específicas de tratamiento y convivencia, lo que

provoca hacinamiento y promiscuidad, repercutiendo en la insuficiente seguridad de los internos y del personal administrativo e incide en el aumento de la violencia...”

El Panamá América, 1 de octubre de 1996. “Un diálogo de reflexión” Por Marcela Rojas de Pérez, Educadora.

“Los medios de comunicación, criminólogos y formadores de opinión han emitido juicio de lo ocurrido en la Cárcel Modelo en días pasados, como si la crisis carcelaria de la Modelo fuere un caso único o temporal, olvidando que el sistema penitenciario panameño siempre ha estado en crisis. Los que se dedican a buscar o señalar a los presuntos responsables de los sucesos ocurridos exigiendo castigos, separación de empleo o la demolición de un centro, saben que con estas acciones no se soluciona una crisis que se gesta desde hace décadas. Sus preocupaciones han sido insuficientes por no decir nulas debido a que la sociedad es consciente que no se requieren críticas o descripciones en detalle de lo que le consta sino iniciativas que generen respuestas al privado de libertad y que favorezcan la inversión en recursos dirigidos a eliminar los factores que causan la criminalidad.

El castigar demoler o el trasladar detenidos no representa mejoría alguna para la crisis penitenciaria. Son medidas fugaces. Es necesario generar las condiciones necesarias que permitan enfrentar los problemas de pobreza, de marginalidad, es decir, satisfacer las necesidades básicas de toda la población, que son los factores que favorecen la criminalidad.”

La Estrella de Panamá, 12 de junio de 1997. “Reos denuncian maltratos en cárcel de Colón”

“Por los constantes abusos que se vienen dando en la cárcel Nueva Esperanza, por parte de custodios de ese centro penitenciario hacia los reclusos, La Estrella de Panamá conoció por medio de notas de la queja de gran parte de ellos. Indican los reos que si alguno llega a caerle mal a los custodios, le entran a golpes y se divierten al hacerlo. Manifiestan que solo se les permite una visita

por semana por parte de sus familiares y que cuando les llevan dinero y ropa, se quedan con los mismos. Esto es insoportable, señalan los detenidos de esta cárcel quienes solicitan la presencia del Ministro de Gobierno y Justicia”.

**Crítica Libre, 30 de junio de 1997. “Cruels e inhumanas condiciones de los presos en la cárcel de Colón”, por César Guevara.**

De cruels e inhumanas calificó el director del Colegio Nacional de Abogados, Lic César Guevara, las condiciones en que se encuentran los presos en las cárceles panameñas, en especial en la provincia de Colón.

Manifestó que uno de los mayores problemas que se dan en las cárceles del país es el hacinamiento que existe en las instalaciones, lo que trae como consecuencia las constantes reyertas que se registran en los últimos tiempos con mayor intensidad. También señaló que se deben investigar todas las denuncias de los reos, quienes aseguran ser objeto de maltratos y vejámenes de parte de los custodios dentro de los centros penitenciarios, para establecer parámetros cónsonos con la realidad panameña, sin afectar los derechos humanos de estos individuos que se encuentran privados de su libertad.

**El Siglo, 21 de julio de 1997: “Reclasificarán internos para evitar incidentes carcelarios”**

“La Directora de Corrección del Ministerio de Gobierno y Justicia, Sandra Osorio, consideró que la sociedad tiene gran culpa de lo que sucede dentro de las cárceles panameñas, ya que no está muy alejado de la realidad que vive la población sumergida en un mundo de “agresividad” y “violencia”. Sandra Osorio aseguró que los incidentes como los que se han registrado en los últimos días en la cárcel de La Joya, no deben permitir que las autoridades involucradas se desanimen, al contrario se redoblarán esfuerzos para lograr que los internos en los tratamientos de rehabilitación y modificación para que su conducta de agresividad sea mínima.

Las cárceles panameñas han sido escenario en los últimos tiempos de riñas tumultuosas y hasta de muertes por parte de los internos y la demolición de la Modelo creó expectativas en la ciudadanía partiendo de la primicia que

se iban a acabar o al menos minimizar las reyertas entre los presos.”

La Prensa, 22 de julio de 1997. “Se han fugado de la Joya 117 presos”

En lo que va del año, 117 presos se han evadido del centro penitenciario La Joya; 34 de ellos continúan prófugos, según cifras de la Dirección de Corrección del Ministerio de Gobierno y Justicia.

La Joya tiene una capacidad para albergar mil reclusos y su población actual es de 1,376, mientras que La Joyita cuenta con capacidad para 1,200 reos y su población carcelaria es de 1,233 presos, lo que representa un hacinamiento por el orden del 36% según informes oficiales. Hasta el 7 de julio de este año Corrección mantiene registrados un total de 1,700 presos en todo el país, siendo La Joya y La Joyita las dos prisiones con el índice más alto de reos de todo el sistema carcelario.”

El Panamá América, 20 de agosto de 1997. “Custodios en La Joya facilitan armas a reos”

“Informes de inteligencia de la Policía Nacional señalan que custodios de la cárcel La Joya facilitan drogas y armas a los reclusos para participar en reyertas.

De acuerdo con los reportes, durante una requisita realizada por unidades de la policía se detectaron platinas, cocaína, fotos de los reos y marihuana en los cubículos destinados para los custodios que se presume actúan de acuerdo con los reos.

Al mismo tiempo trascendió que algunos reclusos han presentado varias denuncias por torturas y golpizas perpetradas sin que exista ningún tipo de justificación por parte de los custodios.

En ese sentido, el Director de la Policía Nacional, José Luis Sosa, aseguró que La Joya se encuentra “muy mal hecha y muy mal administrada y que se aplicarán medidas drásticas dentro del penal.”

Crítica Libre, 23 de septiembre de 1997: “Sistema penitenciario es un desastre, dice El Toro”

“Según Pérez Balladares, ha ordenado que

sean los policías los que vigilen las cárceles para poner orden en esos centros penitenciarios, además indicó que es su obligación como Jefe de la Policía, acabar con la anarquía. 'Estamos creando una comisión para que vea, a mediano plazo, todo el tema carcelario', señaló.

Sobre los últimos incidentes que se registraron en las cárceles La Joya y La Joyita, resaltó que se debe a un arrastre de falta de buen entrenamiento a los custodios (...) asimismo dijo preocuparle enormemente la gran cantidad de droga que se introduce a estos centros penitenciarios.

Criticó a los grupos de derechos humanos por hablar sólo de los derechos de los presos."

La Prensa, 28 de septiembre de 1997. "Se necesita un Presidente que crea en la Justicia". por: Betty Brannan Jaen.

El Presidente Pérez Balladares, a pesar de su criterio modernizador, no parece molestarle que Panamá tenga un sistema de justicia que es medieval, que consiste básicamente en detener gente, tirarlos al calabozo y botar la llave. Los derechos al debido proceso, presunción de inocencia y demás protecciones que la sociedad moderna brinda a sus ciudadanos acusados de delito no existen en Panamá; existen sobre el papel, pero no existen en la vida diaria de los tribunales y las cárceles y ni siquiera existen en la mentalidad de funcionarios como el fiscal Rendo Miranda, quien osó decir públicamente el año pasado que los detenidos no tienen derechos constitucionales.

Si la persona es culpable, es de todos modos un abuso que se le encarcele por un tiempo mayor a la condena máxima; pero, si es inocente? Este es un hecho que el presidente no mencionó en su mensaje radial, porque el habló de los detenidos como si todos fueran culpables. Dejando a un lado por el momento, la idea de que los detenidos condenados merecen el infrahumano trato que reciben en las cárceles panameñas, lo más escalofriante es que el presidente no comprenda que en esas cárceles hay miles y miles de personas inocentes, ya sea por presunción constitucional, por los hechos de sus casos, o por ambas cosas."

La Prensa, 29 de septiembre de 1997. A juicio de criminóloga de la Universidad de Panamá. “Aun hace falta clasificar a los detenidos”

“Aida Elena Selles de Palacios, investigadora del Instituto de Criminología de la Universidad de Panamá, quien por años ha seguido de cerca la evolución de las cárceles, explica que no es fácil identificar los factores determinantes de la violencia en los centros penitenciarios, como tampoco es justo culpar de la conducta delictiva a un solo factor.

Selles, con una maestría en Criminología, aclaró que en ello influyen varias situaciones o variables que hay que analizar en su conjunto.

‘Cuando se habla de disturbios en los centros penitenciarios podemos decir que se producen cuando no existen las condiciones para clasificar los detenidos, lo cual va ligado a otras condiciones, como por ejemplo, programas científicos y sistemáticos que se le asignan a las penas privativas de la libertad y que contribuyan con el mandato de la ley que es la readaptación y reinserción del sujeto que delinquiró a la sociedad.

Selles citó a Fishman, un científico del penalismo, quien definió las cárceles como un sitio en que ‘allí se mezcla todo: la miseria, la lacra, y arrojamos allí, sin orden ni concierto, al joven, al enfermo, al loco’.

Por ello, recomendó un programa bien pensado para combatir la ociosidad, ya que en cada celda se tiene a un individuo mirando el techo 24 horas al día o mirándose unos a otros. Sugirió que se instituya una dinámica cultural para su entretenimiento, complementada con programas que desarrollen su creatividad y destrezas, mientras que las penas comunitarias deben aplicarse a quienes tienen sanciones cortas.”

La Estrella de Panamá, 23 de noviembre de 1997. “Alternativas de Solución al problema penitenciario.” Por José y Alfonso Zamora.

“Las acciones que el país tiene que realizar son múltiples y los esfuerzos por reducir el problema de las cárceles no se pueden limitar al sector gobierno, ya que las causas de esta problemática demandan la participación de la empresa privada y de las organizaciones no gubernamentales en la búsqueda de solución de la misma. Acciones



encaminadas a prevenir la delincuencia incluirá sin duda estrategias que permitan generar oportunidades de empleo e ingresos dirigidos a la población pobre. Los programas de apoyo al pequeño y microempresario, así como aquellos que buscan elevar la situación socioeconómica de las mujeres y los jóvenes forman parte de las tareas que se tienen que emprender. De igual forma, la búsqueda de un cambio en el sistema de valores y un mejoramiento en la distribución del ingreso, con énfasis en la reducción de las disparidades entre las áreas urbanas y rurales y la introducción de programas educativos tendientes a elevar la producción y rentabilidad del sector agropecuario.

Pudiera invitarse a la empresa privada, gremios cívicos a participar en un plan piloto que incorpore algunos detenidos a puestos de trabajo específico o que se les apoye en actividades por cuenta propia, luego que estos hayan pasado un entrenamiento que les permita llevar a cabo el desarrollo de una pequeña empresa.

Pudiera pensarse en incentivos fiscales, tales como los que existen para aquellos que contratan a los discapacitados.”

La Prensa, 15 de diciembre de 1997. “A un año de derribada la Modelo, ha mejorado el sistema carcelario panameño?”

Un portavoz del ministerio de Gobierno y Justicia, José Hernández, dijo a ACAN-EFE que tras el derribo de La Modelo, que llegó a albergar a cerca de mil reos cuando fué construida en 1925 para solo unos 250, han sido inauguradas nuevas cárceles, los presos en el país han sido reclasificados y se han tomado medidas para evitar la llamadas “mora judicial”. Hernández manifestó que el Ministerio de Gobierno y Justicia firmó con el de Educación un convenio de alfabetización de la población penitenciaria y con España tiene en marcha la ejecución de proyectos de capacitación laboral, que alcanza a los familiares de los detenidos.”

Crítica Libre, 12 de febrero de 1998. “4,048 presos en las cárceles de Panamá”

Un informe del Ministerio de Gobierno y Justicia precisó que para esta fecha permanecen reclusos en diversos centros penitenciarios un total de

4,048 ciudadanos en diversos centros penitenciarios ubicados en Panamá y alrededores.

La Joya, La Joyita y El Renacer albergan la mayor cantidad de presos, entre 1,230, 1,186 y 543 personas, respectivamente, procesadas por delitos diversos, señalan estadísticas oficiales. De esos 4,048 detenidos, unos 3,564 corresponden al sexo masculino y unos 484 al sexo femenino.

Unos 1,337 varones esperan que se les acelere sus respectivos procesos que enfrentan en diversos estamentos judiciales, al igual que 129 mujeres.”

El Panamá América, 15 de febrero de 1998. “El Sistema Penitenciario no aguanta más: Sosa”

“Uno de los temas que más preocupa a los panameños lo constituye la situación deplorable de los centros penitenciarios. Cárceles obsoletas, con endeble infraestructuras o con presos que ya han cumplido sus penas y que viven en un hacinamiento total, constituyen el escenario en donde se desenvuelve la vida de miles de panameños que han faltado a la ley.

En una entrevista exclusiva con este diario, José Luis Sosa, Jefe de la Policía Nacional, expresó que ‘el sistema penitenciario panameño no aguanta más debido a que las cárceles están abarrotadas de reclusos’. ‘Estamos llegando al límite’ indicó el Director Sosa quien expresó que de 2,400 detenidos que es lo que se puede manejar en los penales, se está llegando a más de 7,000 detenidos en todo el país.

Sosa opina que es urgente la construcción de un centro penitenciario ya sea en Chiriquí, Coclé u otro lado, porque no vamos a poder mantener esa cantidad de detenidos.

Recalcó que el hacinamiento que se vive en las cárceles panameñas conlleva muchos problemas. Se refirió específicamente al caso de Coiba, donde en fecha reciente fueron decapitados detenidos por una banda rival.”

La Prensa, 18 de septiembre de 1998. “Impera el maltrato en La Joya”. por: Herasto Reyes.

“Defensores de derechos humanos, funcionarios allegados al sistema penitenciario, ex-prisioneros y familiares de los presos insisten en graves

denuncias sobre el trato que reciben los 2,816 presos que moran en las celdas de este complejo carcelario.

Según defensores de los Derechos Humanos que laboran en la Comisión de Justicia y Paz de la Iglesia Católica, hay en estas cárceles “una pésima alimentación”, lo que genera enfermedades evitables entre los detenidos.

Los prisioneros de La Joya que en violación de la ley están en manos de la Policía Nacional, son sometidos a días sin sol; solo una vez por semana les permiten salir al patio por espacio de una hora. Se han rehabilitado las llamadas “celdas de castigo” en las que aislan al prisionero que a juicio de cualquier policía halla cometido alguna irregularidad.

Los presos de La Joya no pueden oír música, no pueden leer libros (excepto la Biblia) y tampoco pueden insistir en una petición como, por ejemplo, ir al médico.

El beneficio de las visitas conyugales, que con tantos bombos y platillos se inauguró, “no ha sido puesto en función” según explica una investigadora de derechos humanos que ha participado en la elaboración de informes sobre la situación de las cárceles.

Pareciera que ‘la actitud de represión reinante en las cárceles como La Joya no tiene ningún sentido, es inhumana y no busca la rehabilitación de nadie.’ Al contrario, ‘la gente sale peor que como entraron’ explica Magaly Castillo, de la Comisión de Justicia y Paz.

Todos estos males, según Castillo, no son nuevos. ‘Se han denunciado públicamente un incontable número de veces’; sin embargo, persisten ‘en detrimento de los derechos humanos’.

Sostiene Castillo: ‘Puede ser que halla problemas presupuestarios, pero también se trata de falta de voluntad y de actitudes negativas por parte de quienes tienen que ver con el manejo carcelario’.

El Panamá América, 11 de septiembre de 1999. “Para reducir hacinamiento: Revisarán Código Judicial y construirán penal”

“Para reducir “el hacinamiento en las cárceles nacionales” el vice-ministro de Gobierno y Justicia, Alejandro Pérez, propuso la revisión del Código Judicial y la construcción de una cárcel

de máxima seguridad. Pérez explicó que una de las causas principales del hacinamiento en las cárceles es la aplicación indiscriminada de la detención preventiva por parte de fiscales o jueces, quienes aplican esta medida cautelar como primera opción en cualquier caso que investiguen. De igual forma, Pérez explicó que deben aplicarse los distintos convenios internacionales de intercambio de reos que ha firmado Panamá, para que los detenidos de nacionalidad extranjera cumplan sus penas en sus respectivos países de origen.

El viceministro también anunció la posible construcción de una nueva cárcel de máxima seguridad, dentro de las instalaciones de la cárcel La Joya.

El nuevo gobierno también proyecta la creación de un programa para impedir la ociosidad de los detenidos, considerada como una de las principales causas de los brotes de violencia y uno de los impedimentos para la rehabilitación de los detenidos.”

La Prensa, 12 de septiembre de 1999. “Autoridades visitan cárcel de mujeres en Dolega”

“El Gobernador de la Provincia de Chiriquí, Miguel Angel Fanovich, afirmó que fueron pocas las anomalías que encontró en el Centro Femenino de Rehabilitación, ubicado en Los Algarrobos, distrito de Dolega, durante una visita que realizara.

Sin embargo, Fanovich estimó necesario la construcción de un nuevo centro carcelario para la ciudad de David.

En cuanto a la situación de la cárcel pública de David, la primera autoridad de la provincia de Chiriquí calificó la situación de crítica por lo que será un gran problema que las autoridades de esta región del país deberán resolver.

Expresó que la ciudad de David necesita una instalación moderna y eficiente que albergue a la gran cantidad de reclusos en el centro penal.

Indicó que la Policía Nacional no debe ser custodio de las cárceles, porque la labor de ellos es dedicarse a la seguridad pública, por lo que se espera que muy pronto se disponga del presupuesto para la construcción

de un nuevo edificio.  
Agregó que el actual centro penal está a punto  
de sucumbir con el hacinamiento.

Un resumen de las denuncias publicadas en los diarios de la localidad y de las declaraciones y opiniones vertidas por autoridades panameñas en el transcurso de nuestra vida republicana, nos indican que ha persistido y aún persisten los mismos problemas de hacinamiento, torturas y maltrato, estructuras improvisadas e inadecuadas, condiciones higiénicas deplorables, mala alimentación, violencia, corrupción, venta de drogas y armas, falta de Custodios profesionales, ausencia de sistemas de clasificación, inexistencia de programas de rehabilitación y en fin, no se están cumpliendo con la mayoría de las Reglas Mínimas de la O.N.U. para el tratamiento de los reclusos..

Algunos de los criterios manifestados y escritos se orientan a la construcción de nuevas cárceles, lo cual puede aliviar el problema de hacinamiento, pero no constituye una solución real y un plan serio para el establecimiento de un sistema penitenciario, que no existe todavía en nuestro país.

Algunos se expresan de Coiba como un lugar de tierra fértil que puede abastecer no solo a los detenidos en dicha Isla, sino hasta para vender al mercado local; como si solamente con trabajar la tierra se cumpliera la resocialización de los internos. Tal vez no se han preguntado cuál es la tierra que van a trabajar todos los que tienen su residencia en la ciudad. Qué han aprendido, qué pueden poner en práctica cuando regresen a la comunidad de la cual salieron?

Leyes, planes, proyectos han quedado en el vacío a través de los años y todavía hoy se habla de la “crisis” del sistema penitenciario panameño.

## **CAPITULO I I**

### **ASPECTOS METODOLOGICOS**

## CAPITULO I I

### ASPECTOS METODOLOGICOS

#### 1. Identificación del Problema

En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, ubicado en la ciudad de Colón, a pesar de que tiene escasamente tres años de haber sido inaugurado, no se observan los conceptos modernos en materia de estructura y régimen penitenciario.

En términos de organización y funcionamiento, la carencia de los mínimos fundamentos y exigencias de la ciencia penitenciaria son obvios.

Aunque se mantiene el control de los internos y el aseo del casi todo el local, la finalidad y el objetivo del sistema penitenciario abarca mucho más de lo que se ha podido lograr hasta ahora, para que este Centro pueda convertirse en un establecimiento penitenciario que propugne por la resocialización de los internos.

#### 2. Antecedentes

Según datos obtenidos en el Ministerio de Gobierno y Justicia, la población penitenciaria en Panamá ha mostrado un crecimiento de casi un 80% en los últimos años, a la vez que sólo se han construido dos centros penitenciarios en los últimos tres años. Según esta información, en 1992 la población penal en la República era de 4,428 reos y para julio de 1997 la cifra era de 7,807 detenidos y hasta el presente sigue aumentando. Pero la realidad es que la máxima capacidad de todos los centros penitenciarios era alrededor de la mitad de la población que estaban albergando. El hacinamiento dió lugar a numerosas reyertas, motines y muertes entre los reclusos y los problemas penitenciarios se fueron agravando con el tiempo, especialmente en la capital, hasta el extremo de que el 29 de julio de 1996 la comunidad panameña se estremeció ante las escenas trasmitidas por un canal de televisión, donde se podía apreciar el maltrato físico

la grave violación a los derechos humanos de que eran víctimas los reclusos de la Cárcel Modelo, la cual fué posteriormente demolida. Se pudo apreciar también el hacinamiento y las pésimas condiciones de higiene imperantes en dicha cárcel.

También la Cárcel de Colón se hizo insuficiente para albergar la cantidad de reclusos, y este hacinamiento derivó en constantes reyertas, muchas veces de consecuencias fatales, por lo que se hacía cada vez más urgente la necesidad de establecer una nueva cárcel o centro penitenciario.

Una vez que trascendió el problema, el gobierno se vió en la urgente necesidad de construir nuevas prisiones, para lo cual se escogió el distrito de Pacora en la Provincia de Panamá, en donde existen actualmente las cárceles denominadas “La Joya” y “La Joyita”, a donde se trasladaron en primera instancia los reclusos de la antigua Cárcel Modelo. Se ordenó la remodelación de un edificio en la provincia de Colón, en la barriada Arco Iris, distrito de Cristóbal, para reubicar a la mayoría de los detenidos en la Cárcel de Colón, cuya situación era muy similar a la de la Cárcel Modelo; sin embargo, todo lo que se ha realizado constituye un verdadero monumento a la improvisación.

La antigua fábrica de productos lácteos, utilizada por el ejército de los Estados Unidos para suplir de tales productos a los soldados, es hoy el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

Después de varias visitas a este Centro, por motivos profesionales, y en conversaciones con la Directora anterior y con el actual Director de dicho Centro, surgió en nosotros la inquietud de realizar una investigación académica que contemple la modernización de este Centro de Rehabilitación, en diversos aspectos.

Concientizar a los máximos dirigentes de todos los Organos del Estado, a la empresa privada y a la ciudadanía en general respecto a este tema, sin embargo es un reto y hay que asumirlo.



### **3. Importancia del Problema**

A pesar de que el tema no tiene implicaciones trascendentales en el ámbito jurídico, sí contribuye a que se cumplan postulados de derecho (Constitución de la República, Código Penal y Código Judicial) y a poner en práctica los estudios de derecho penitenciario, tiene consecuencias relevantes para los derechos humanos y resulta de impacto para la sociedad en general.

En el aspecto técnico científico y en el aspecto teórico, resultan contribuciones concretas a la problemática penitenciaria que atraviesa nuestro país, porque no se trata únicamente del poco apoyo económico que recibe el sistema penitenciario; se trata de un desdén condenable y de un atraso imperdonable de los más elementales postulados modernos de la teoría y la ciencia penitenciaria en general. Sostenemos que el Centro Penitenciario “Nueva Esperanza” es sólo un ejemplo que demuestra que en nuestro país no existe sistema penitenciario alguno.

Las más altas autoridades encargadas del sistema penitenciario panameño, no poseen los conocimientos básicos en esta materia y seguramente la propuesta que presentamos, basada en serias investigaciones, contribuirá en gran medida a la actualización teórica y práctica de quienes en diferentes niveles, tienen que ver directamente con el seudo-sistema penitenciario imperante.

### **4. Objetivos**

- a.) Conocer la realidad del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” en cuanto a estructura física y su funcionamiento.
- b.) Analizar con criterios objetivos y científicos, si el sistema operante contribuye a la resocialización de los reclusos.
- c.) Proponer cambios factibles y necesarios en las diferentes áreas del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, tendientes a lograr su modernización

## 5. Metodología:

Se utilizó el METODO ANALITICO DESCRIPTIVO por medio del cual se obtuvo información de los diferentes elementos que integran el sistema que opera en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, lo cual tiene una significación particular.

Se recurrió posteriormente al análisis comparativo de la realidad del Centro con relación a las leyes nacionales e internacionales y a las Teorías sobre Sistemas Penitenciarios, así como la aplicación de una encuesta a Custodios del establecimiento.

### a) Técnicas:

Se utilizó información escrita basada en fuentes primarias y secundarias. Se realizó una esmerada selección de la bibliografía tanto de autores clásicos como modernos, como base fundamental para un estudio de esta naturaleza, especialmente en cuanto a la historia de la pena y la evolución de las prisiones, lo que ofrece un punto de partida firme para el manejo y enfoque de la investigación.

También se utilizó la Técnica de Investigación-acción, ya que durante el estudio de campo, expusimos ante la entonces Directora del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, problemas que requerían urgente solución y que podían resolverse sin mayores erogaciones. Después de consultar con las autoridades superiores y obtener la autorización correspondiente, se implementaron varias recomendaciones, antes de concluir este estudio.

## 6. Formulación de Hipótesis

### a) Hipótesis general

LA MODERNIZACION DEL CENTRO DE REHABILITACION “NUEVA ESPERANZA” REQUIERE DE UNA ADECUADA ESTRUCTURA FISICA, UNA PROGRAMACION SISTEMATICA DE LAS ACTIVIDADES PROPIAS DE UN CENTRO DE REHABILITACION Y LA REAL APLICACION DEL DERECHO PENITENCIARIO, LO CUAL DARIA COMO RESULTADO UN TRATO HUMANO Y LA REHABILITACION DEL RECLUSO.

## b) Hipótesis específicas

1. La estructura física inadecuada y la improvisación en las diferentes actividades en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” son las causantes de los problemas que allí se generan.
2. Una adecuada aplicación de los planteamientos del Derecho Penitenciario harían que el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” fuera una institución operante y por ende un aporte positivo para la sociedad.
3. La modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” contribuiría a la humanización del sistema y a la resocialización del recluso.

## c) Variables

## c.1) Dependientes:

	Definición :	Operacionalización:
- Actividades:	Conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o de una entidad.	Recreativas, educativas y laborales.
- Humanización:	Acción de humanizar. Que mira o se refiere al bien del género humano. Sensibilidad hacia las desgracias de sus semejantes.	Higiene, alimentación, salud, visitas, trato y clasificación.
- Modernización:	Introducción y aplicación de cambios orientados a adoptar reformas, suscitar innovaciones o actualizar los sistemas.	Cambios y reformas posibles al sistema.
- Rehabilitación:	Proceso de aprendizaje mediante el cual el individuo adquiere valores y actitudes para participar de manera efectiva como miembro de un grupo o de una colectividad.	Programas de orientación que intentan modificar actitudes y aptitudes de los internos.

## c.2) Independientes:

- Derecho Penitenciario:	Conjunto de normas u ordenamientos jurídicos de carácter nacional e internacional que rigen sobre materia penitenciaria.	Aplicación de los cánones nacionales e internacionales referentes al penitenciarismo.
- Estructura física:	Conjunto de elementos debidamente dispuestos entre sí, destinados a soportar cargas o pesos.	Observación del diseño, textura y disposición del edificio del Centro.
- Recluso:	Encierro o prisión voluntaria o forzada.	Persona privada de libertad por infracción penal o administrativa.

**c.3) Definición Operacional de Variables:**

- Actividades:** Conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o de una entidad como el Centro de Rehabilitación: recreativas, educacionales y laborales.
- Derecho Penitenciario:** Aplicación de los cánones nacionales e internacionales referentes al penitenciarismo.
- Estructura física:** Observación del diseño, textura y disposición del edificio que sirve como Centro de Rehabilitación.
- Humanización:** Acción de humanizar. Que se preocupa por mejorar las condiciones de higiene, alimentación, salud, visitas, trato y clasificación de los internos.
- Modernización:** Introducción y aplicación de cambios orientados a adoptar reformas, a suscitar innovaciones y a promover la actualización del Centro de Rehabilitación.
- Recluso:** Persona privada de libertad por infracción penal o administrativa.
- Rehabilitación:** Programas de orientación que intentan modificar actitudes y aptitudes de las personas.

## CAPITULO I I I

### EL CENTRO DE REHABILITACION “NUEVA ESPERANZA”

## CAPITULO III

### EL CENTRO DE REHABILITACION "NUEVA ESPERANZA"

#### 1. Observaciones preliminares.

No existe Ley o Decreto alguno por el cual se haya creado el Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza" que funciona en la ciudad de Colón.

Esto es una violación al artículo 47 del Código Penal que a la letra dice:

"Artículo 47: La pena de prisión consiste en la privación temporal de la libertad y se cumplirá en los lugares que la ley determine, de manera que ejerzan sobre el sancionado una acción de readaptación social.

La pena de prisión que se imponga por un solo hecho punible puede durar desde 30 días hasta 20 años."

Aseguramos que estamos en un estado de derecho, sin embargo, esta afirmación resulta incompatible con el hecho de que en la actualidad funcionen establecimientos penitenciarios cuya creación no tiene fundamento en leyes específicas. Lo antes expuesto guarda estricta relación con el tema penitenciario en el sentido de que la tan mencionada resocialización debe, entre otras cosas, fundamentarse en el buen ejemplo, y la práctica pre-citada dista mucho de ser un buen ejemplo; literalmente se está violando la ley.

Si el propósito que se persigue es la modernización del Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza", anotamos a continuación los puntos esenciales en los cuales se fundamenta este cambio, teniendo siempre presente que la finalidad del sistema penitenciario debe ser la resocialización del individuo. Nos referimos a lo siguiente como puntos básicos:

- a) Clasificar el tipo de establecimiento penitenciario.
- b) Aplicar el tratamiento penitenciario para los reclusos condenados.

a) El tipo de establecimiento penitenciario

Aquí nos referimos a la clase de establecimiento y a la conformación física del mismo. La propia estructura nos dirá si estamos ante

a.1) una prisión cerrada

a.2) una prisión semi-abierta, o

a.3) prisión abierta

En nuestro país sólo se aplica tradicionalmente la pena privativa de libertad en prisiones cerradas. En general son sitios deprimentes, mal contruídos, Allí se encuentran sin orden ni concierto el viejo, el joven, el culpable, el inocente, el enfermo, el sano, el empedernido y el escrupuloso.

El Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es precisamente un tipo de establecimiento cerrado, aunque después de una clasificación adecuada, seguramente se encontrará que no todos los internos tienen por qué estar en este tipo de establecimiento.

En todo caso, si hemos de ser justos al hablar de la prisión, tenemos que reconocer que el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es tan solo el reflejo de la crisis en general de la justicia penal en nuestro país.

Hay experiencias con establecimientos abiertos que demuestran que una buena clasificación presenta buenas oportunidades de resocialización para los internos. Los establecimientos de este tipo requieren la implantación de elementos capaces de despertar sentimientos solidarios de grupo, instrucción vocacional y una asistencia especializada que fomente el respeto mutuo y el trabajo mancomunado.

En los establecimientos penitenciarios abiertos el personal de vigilancia ejercerá su trabajo con discreción y con su ejemplo creará el clima de confianza que se necesita.

Sobre la diversificación de prisiones nos dice Elías Carranza: “Otra forma de

ir terminando con la tradicional pena de prisión es la diversificación de regímenes.

Por régimen ha de entenderse 'el conjunto de condiciones e influencias que se reúnen en una institución para procurar la obtención de la finalidad particular que le asigne a la sanción penal con relación a una serie de delincuentes criminológicamente integrada' (García Barsalo 1975 En: Carranza, 1992a); o sea, 'el tipo de vida que en términos generales ha de aplicarse en las instituciones penales, que no excluye regímenes especiales, en aquellas que se ocupan de determinados tipos de reclusos.' [López Rey y Arrojo 1972 En: Carranza, 1992b]

En esta variación tendremos una serie de 'prisiones' que serán cada vez menos vindicativas, y que irán excluyendo los vicios y defectos que tiene la prisión tradicional o sea que serán cada vez menos 'prisión'. [Rodríguez Manzanera (1992)]

En conclusión es necesario determinar el tipo de establecimiento penitenciario que funcionará bajo el nombre de Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza", para que de acuerdo a su clasificación se dictamine el tratamiento penitenciario específico que debe aplicarse a los reclusos, que luego de la clasificación respectiva, sean asignados al tipo de establecimiento que funcionará.

#### b) El Tratamiento Penitenciario

No todos los reclusos requieren de terapia, sin embargo todos los reclusos condenados tienen derecho a un tratamiento penitenciario.

Para que exista adecuada y correcta aplicación del tratamiento penitenciario resulta vital un personal penitenciario encargado de tal misión.

Abordemos entonces el importante tema del personal penitenciario. El conocimiento de este tema no sólo servirá como base para intentar solucionar un poco la situación específica del Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza, sino para que se aplique en todas las penitenciarías del país.

Bajo este renglón agrupamos el conjunto de personas que trabajan para la



administración penitenciaria en la ejecución de las penas privativas de libertad.

Pasemos a brindar luces respecto a este punto tan olvidado por quienes

nombran el personal penitenciario del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

“el funcionario de la prisión es el agente más eficaz para conseguir la reforma del delincuente. Ni los programas de tratamiento más progresivos, ni los establecimientos más perfectos pueden operar una mejora del recluso, sin un personal a la altura de su misión.” [Cuello Calón (1958)]

El mismo discurso resocializante ha distinguido con base a la función que desempeñan, tres sectores del personal penitenciario: el directivo administrativo, el científico y el técnico, y el de vigilancia o custodia. Pasemos a explicar:

El personal directivo o administrativo, como su nombre lo indica está constituido por quienes tienen a su cargo la ejecución de tareas de gobierno y administración de las instituciones penitenciarias.

El personal científico y técnico está integrado por quienes bajo las órdenes e indicaciones de directivos y administrativos, tienen como función el desarrollo de actividades para las cuales se requieren conocimientos científicos y técnicos, y su presencia en las instituciones privativas de libertad, se ha justificado recurriendo al modelo médico: se dice que así como en un hospital se tiene a enfermeros especializados, se debe tener también personal técnico en una cárcel.

El personal de vigilancia o custodia se haya compuesto por quienes se encargan de hacer efectiva y mantener en privación de libertad a los sentenciados, vigilándolos o custodiándolos; de manera que a fin de cuentas son quienes permanecen en contacto directo con los condenados y por consiguiente de su acción depende en gran proporción la ejecución de la sanción penal.

En relación con los funcionarios encargados de la ejecución de las penas privativas de libertad, se han efectuado diversos estudios orientados en esencia, a

revelar el significado social de su existencia y de las funciones que desempeñan. En este orden de ideas, Foucault señala que como consecuencia de la institucionalización de la prisión y el consiguiente abandono del cuerpo del sentenciado como objeto de la justicia penal

“un ejército entero de técnicos han venido a relevar al verdugo, anatomista inmediato del sufrimiento: los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, los educadores. Por su sola presencia junto al condenado cantan a la justicia la alabanza de que aquella tiene necesidad: le garantizan que el cuerpo y el dolor no son los objetivos últimos de su acción punitiva” [Foucault (1976)]

Si verdaderamente estuviéramos preocupados por hacer una labor de reincorporación social en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, ella debe comenzar por transformar al vigilante en educador, asignándole el rol de tal, compatible con su status de funcionario público. Mejoraríamos su situación laboral con la creación de una carrera penitenciaria que implicaría estabilidad en el cargo, seguro de vida y otras recomendaciones de las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Delincuentes, sancionadas por las Naciones Unidas, en lo que se refiere a la selección y formación del personal penitenciario.

La Fundación Internacional Penal y Penitenciaria, con términos más claros y precisos indicaba desde 1956, lo que es aplicable para hoy en día: la verdadera misión del personal penitenciario:

“Para que un sistema funcione en un espíritu moderno, es necesario, ante todo, que el personal no considere más al detenido como un inadaptado social a quien debe aportar, durante el tiempo de su internamiento, los medios para corregirse.  
El personal encargado de esta obra de recuperación social, debe poseer evidentemente cualidades particulares, diferentes, sin duda, según la acción de cada uno, pero que supone igualmente una sola mentalidad: la de un educador y no de un cabo de varas” [F.I.P.P. (1956)]

La concepción anterior sustentada por la Fundación coincide con las disposiciones de las Reglas Mínimas, compartiendo ambas el ideal de rehabilitación donde el personal es la pieza maestra en la consecución del objetivo.

Al hacer la selección o reclutamiento de los que serán miembros del personal penitenciario, debe hacerse a través de los cursos impartidos por lo que sería una escuela de formación de personal de los servicios de prisiones, la cual debe ser creada sin demora.

Sugerimos como requisitos y condiciones para ser admitido en esta escuela: mayoría de edad, ausencia de antecedentes penales y policiales, certificado de escuela secundaria.

Una vez admitido o pre-seleccionado el aspirante debiera ser sometido a un nuevo proceso de selección que pudiera basarse en lo siguiente: aplicación de tests o pruebas de inteligencia general, conocimientos básicos, personalidad, entrevista con un psicólogo y un examen médico general.

La educación básica de la sugerida escuela, la formarían una serie de disciplinas y materias prácticas de variado contenido: derecho penal, derecho procesal, criminología, psicología, técnicas de trabajo de grupo, ciencia penitenciaria, defensa personal y podrían establecerse un grupo de seminarios con temas que versarían entre otras cosas: legislación de prisiones, toxicología, mejoramiento del lenguaje, etc.

La escuela trataría de formar en el vigilante la conciencia y la preparación de un educador, partiendo de una selección rigurosa de los aspirantes.

El personal técnico del cual hablamos anteriormente, debe venir a engrosar las filas del personal penitenciario desde el momento en que se mantiene la idea de que la privación de libertad debe utilizarse para algo más que para un castigo o expiación.

Cuando se habla de tratamiento o de reincorporación social del recluso, se deben

utilizar especialistas en ciencias sociales que se deben integrar a los equipos de observación, diagnóstico y tratamiento.

En el Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza, estos técnicos deberán estar representados por médicos, odontólogos, psicólogos, trabajadores sociales, maestros, abogados y criminólogos.

El personal técnico tiene la misión de aplicar los programas de tratamiento y la presentación de los servicios básicos dentro del régimen penitenciario. Si nos situamos en la perspectiva del modelo de rehabilitación, la selección del mismo debe ser un proceso delicado. La formación del personal administrativo preferimos no comentarla ya que resultaría necio el mencionar la calidad de la preparación que deben tener los que conforman este personal.

Para la moderna ciencia penitenciaria resulta incongruente en nuestros días un sistema penitenciario que encuentre un personal militar en las puertas de los establecimientos penitenciarios.

La ingerencia de la policía nacional en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” ha presentado conflictos; se establece entre las autoridades civiles y policiales o militares un paralelismo funcional incompatible con el modelo de rehabilitación.

Consideramos necesario transcribir la recomendación sexta del Congreso de Ginebra:

“Para que la readaptación se produzca en un ambiente de confianza, es preciso que el personal conozca y sepa comprender el carácter y las necesidades particulares de cada recluso y que sea capaz de ejercer una influencia moralizadora favorable. Por lo tanto el personal deberá ser seleccionado en consecuencia”.  
[Naciones Unidas (1976)]

Uno de los penólogos más brillantes de nuestra era James V. Bennet, norteamericano, se expresa en relación al personal de las prisiones, de la siguiente forma:

“Para el trabajo de las prisiones, se exige

una especie de hombres de excepción, de esmerada educación, de acusada personalidad, ecuanimidad y sensibilidad, de un concepto elevado de la vida y de espíritu de iniciativa para romper la rutina". [Bennet En: Linares 1981)]

Luego de analizar y repasar todo lo antes expuesto y de meditar sobre la importancia que tienen los hombres que diariamente dirigen la vida de los internos, en este caso en el Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza", después de comprender lo relevante que es la reeducación de un delincuente, el papel del personal que convive en distinta situación y condiciones, pero al fin y al cabo, que conviven con los detenidos, queremos hacer un llamado a las autoridades encargadas de dirigir el complejo mundo penitenciario panameño, que por favor no aleguen que los momentos difíciles que vive el país no permiten iniciar cuanto antes los cambios que necesita el sistema vigente. Les recordamos aquel pensamiento de San Agustín: "Decís que los tiempos son malos, sed vosotros mejores y los tiempos serán mejores. Vosotros sois el tiempo". [San Agustín 1953)]

Veamos ahora lo que nos dice Denes Carrol, citado por Sergio Huacuja, en relación con el tratamiento progresivo:

" en la hora actual, el término terapia incluye el uso de todos los medios correctivos que puedan ayudar al delincuente. La utilización únicamente de elementos médicos, psicológicos, sociales o penales (considerados en forma independiente) pertenece al pasado. Hoy importa el concuso simultáneo de todas las técnicas". [Carrol 1982 En: Huacuja, 1989)

"Lo anterior queda refrendado por la regla 59 de las mínimas para el Tratamiento de los Reclusos, promulgadas por la Organización de las Naciones Unidas, al ordenar que el régimen penitenciario debe emplear, procurando aplicarlos conforme a las necesidades del tratamiento individual de los delincuentes, todos los medios curativos, educativos, morales, espirituales, y de otra naturaleza, y todas las formas de asistencia de que pueda disponer [Huacuja B. (1989)]

Mas adelantes, la citada Convención aprobada en Ginebra en 1955, en su apartado 65 agrega que el objeto del tratamiento es inculcar en los reclusos ‘...la voluntad de vivir conforme a la ley, mantenerse con el producto de su trabajo, y crear en ellos la aptitud para hacerlo...(fomentando) en ellos el respeto de sí mismos y (el) desarrollo de su sentido de responsabilidad’.

Sobre los aspectos generales del tratamiento penitenciario nos dice el Psicólogo panameño, Manuel de J. Campos: “No todos los internos de un centro penitenciario tienen con carácter de fuerza que ser sometidos a uno u otro tratamiento. Pensemos en la gran cantidad de internos que abultan las estadísticas carcelarias por haber cometido solamente lo que se denomina falta administrativa. Internos que poseen ajuste emocional y de la personalidad y que no poseen una personalidad delictiva característica”. {Campos (1995 )}

Aquí conviene citar a Valle Acevedo que nos dice sobre este tema: “Nos parece, sin embargo, que hay muchas zonas de la resocialización, del llamado tratamiento y reeducación, que no desvirtúan una sana preocupación por el fuero interno de los individuos que delinquen. Las preguntas: para qué resocializar, quién resocializa, con qué contenidos, cómo distinguir represión moral y educación para la emancipación? quedan siempre latentes y sin respuestas claras”. [Valle Acevedo (1985)]

No existe en nuestro país ninguna prisión que demuestre con hechos, que sí es posible, a pesar de las condiciones sociales adversas, la resocialización. Y ello es así por las deplorables condiciones de las cárceles, en las cuales no existe, entre otras cosas, un sistema de clasificación adecuado para proceder al tratamiento de los reclusos.

Aunque los he utilizado como sinónimos, entre terapia y tratamiento hay una diferencia, por cuanto la primera es una medida eminentemente clínico-médica, y el

segundo constituye una noción mucho más amplia que abarca infinidad de disciplinas, de modo que en un tratamiento se combinan múltiples terapias”. [Huacuja Betancourt (1989)]

También Jorge Kent nos dice sobre el tratamiento penitenciario: “Todo tratamiento -inteligentemente estructurado, más allá de sus objeciones conceptuales cuanto operativas- se erige en piedra angular de un buen sistema penitenciario sin mengua, claro está, de sus funciones de vigilancia ni de los recaudos de prevención general y especial que se le adosan a la punición.” [Kent (1995)]

Veamos lo que dice Elías Carranza sobre el particular:

“La mayoría de las prisiones tienen todavía una tónica militar; el uniforme, la terminología semimilitar, el uso de ‘oficiales’, impiden en mucho que la prisión se convierta en una comunidad terapéutica. Se debe cambiar la usual actitud pasiva de ‘esperar por el tratamiento’, hacia una concientización del sujeto para tomar parte activa en él.” [Carranza (1992)]

Tenemos que en un país latinoamericano como Costa Rica, que también tiene limitaciones financieras como el nuestro, ya desde 1976 concibió tras arduo trabajo lo que se denomina el Sistema Progresivo. Este sistema consta de dos períodos:

- Estudios y diagnóstico
- Tratamiento y Reintegración

Para el estudio y diagnóstico se estableció el Centro de Diagnóstico Criminológico. Su tarea se basa en la consideración de la persona que comete un delito, desde un enfoque multidisciplinario. El segundo período se lleva a cabo en el Centro de Tratamiento y se desarrolla basado en los principios fundamentales del Sistema, que son: trabajo, educación, disciplina, convivencia y relaciones con el exterior. Así pues en Costa Rica el Estado se ha planteado como meta dotar al país con las instalaciones e infraestructuras necesarias para poder llevar a cabo los

programas de tratamiento y rehabilitación de los reclusos. En Panamá se promulgan decretos y leyes, pero todavía no nos hemos avocado a una tarea seria y consagrada de estudiar profundamente la situación, para presentar una reforma sustancial que abarque todo el sistema penitenciario de Panamá.

## 2. Situación actual del Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza.

### a) Estructura física:

No existe bibliografía referente al Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, el cual en un principio se denominaba Centro Penitenciario “Nueva Esperanza.” Esto tal vez se debe a que es una institución relativamente nueva. Hace tres años, al momento de iniciar este estudio, habían 842 (ochocientos cuarenta y dos) internos en dicho Centro, pero la cifra ha ido aumentando y en la actualidad hay 950 reclusos.

Los internos están alojados en los tres pisos superiores. En cada piso hay un pabellón dividido en tres galerías, que a su vez se subdividen en 14 celdas. (Figura 1, página 140). Cada celda tiene capacidad para cuatro reclusos, pero de acuerdo a las necesidades se pueden encontrar 10 o más internos en cada celda.

La infraestructura en general corresponde a una ex-fábrica de productos lácteos, que fué utilizada por el ejército de los Estados Unidos para suplir de tales productos a los soldados, y que hoy es el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

Dentro de este Centro se encuentran actualmente los 950 internos, separados de la sociedad y casi abandonados a su suerte, como en el resto de las prisiones de nuestro país.

El hacinamiento es evidente (Figura 2, pág. 141) ya que el número de internos que se alojan en las celdas es muy superior a la capacidad de los detenidos que realmente tienen cabida. El edificio fué remodelado en forma improvisada, sin considerar los requisitos indispensables para la construcción de una cárcel y mucho



menos un Centro de Rehabilitación. (Figura 4, pág. 143). Por esta razón vemos que las galerías están construídas en el centro con paredes a ambos lados, de tal manera que ninguno de los reclusos tiene vista hacia el mundo exterior o de forma directa puede recibir la luz del sol, porque no hay ventanas que permitan mirar hacia afuera.

Los reclusos solo pueden ver por un lado hacia la pared del edificio y por el otro lado hacia la galería del centro. Los de la galería central, pueden ver por ambos lados, a través de los barrotes de hierro, a los internos que colindan con las paredes.

Lógicamente las galerías resultan oscuras y necesitan permanente alumbrado eléctrico, aunque de baja intensidad. Las condiciones del lugar, el hacinamiento y las filtraciones a través de la paredes propician el ambiente de humedad e impregnan permanentemente este olor característico en todo el local. Si un interno tiene que cumplir cinco, seis o más años en este Centro, vivirá todo el tiempo en ese ambiente, sin contacto con el exterior, excepto que reciba visitas familiares, o sus limitadas salidas al patio. (Figura 3, pág. 142).

Hay un servicio higiénico de loza en cada celda, que generalmente permanece dañado. La loza es un material no recomendable en estos casos, ya que puede romperse y utilizarse para diversos fines, sobre todo para causar daños entre los propios reclusos. También hay un lavamanos del mismo material en cada celda.

En la planta baja se encuentran actualmente las Oficinas Administrativas del personal compuesto por : Un Director, una Trabajadora Social, una Psicóloga, un Jefe de Seguridad, un Jefe de Custodios, un Asesor Legal y una Secretaria. También se encuentra en la planta baja una celda especial para los enfermos de tuberculosis y de SIDA y otra celda para alojar aparte 40 o 45 reclusos, en su mayoría los llamados "de confianza" .

En el primer piso se encuentra una pequeña biblioteca, dos salones pequeños que sirven como talleres de trabajo y son utilizados por un reducido número de internos y los dormitorios de los Custodios y Policías.

**b) Higiene personal:**

Los baños y servicios sanitarios están descompuestos y desaseados. No se les proporciona jabón ni útiles deseo, por lo tanto dependen de lo que les suministren los familiares. El agua que abastece todo el edificio proviene de una bomba.

**c) Recreación y Educación.**

La recreación consiste en dejarlos salir por grupos (galerías) una vez a la semana durante 30 minutos. El patio está rodeado por un muro alto, de manera que en esos momentos tampoco pueden mirar al exterior, como sucede en otros centros penitenciarios donde las cercas son de alambre.

Durante ese tiempo no hay juegos, ejercicios físicos o recreación organizada, por lo que se puede observar a los reclusos sentados o vagando de un lado hacia otro. Se les permite hablar entre ellos.

Se cuenta con un pequeño salón donde se ha intentado establecer un programa de alfabetización. Se dictaron algunas clases a 28 internos, pero se ha visto la necesidad de revisar la selección de los internos que acuden, para determinar si realmente son analfabetas.

**d) Visitas Familiares**

Este es el único medio de contacto con el exterior. Se les permite visitas de sus familiares y allegados cada semana, por espacio de 30 minutos. Así pueden saber de sus familiares y de las noticias y sucesos que ocurren en otros lugares.

**e) Ropas y cama**

Casi siempre los reclusos del Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza" permanecen a medio vestir, es decir sin camisa y con pantalones cortos, debido en parte al calor y también porque no poseen mudas de ropa limpia y en buen estado. La mayoría usa sandalias o chancletas para los pies y unos pocos andan descalzos.

Utilizan el lavamanos para lavar su ropa.

No hay ropa de cama. Las dos camas que hay en cada celda son ocupadas por los internos que tienen más tiempo de estar en el lugar. Los demás utilizan hamacas que les llevan los familiares, o se las ingenian para amarrar sábanas entre los barrotes de forma que les sirvan como hamacas para dormir. Algunos duermen en el piso, sobre papeles o cartones.

f) Alimentación

La alimentación es de pobre calidad. Sirven tres comidas al día, pero no tiene suficiente valor nutritivo. Durante el tiempo de nuestra investigación pudimos observar que la entonces Directora se esmeraba para que los reclusos recibieran buena alimentación, sin embargo, el actual Director, no parece tener igual preocupación. Los alimentos son preparados en la cocina de la institución por un grupo de internos.

g) Servicios Médicos

No hay servicios médicos regulares o permanentes, excepto un paramédico que está supuesto a llegar diariamente.

Los reclusos que padecen de alergias, resfriados y enfermedades comunes pero no reciben cuidados en estos casos. Si un interno requiere cuidados de urgencia, es trasladado al Hospital Amador Guerrero en la ciudad de Colón y si los médicos lo disponen, quedará recluso en la sala de detenidos. Estos casos ocurren generalmente cuando se suscitan serias reyertas entre los internos y alguna resulta gravemente herido. No hay médico psiquiatra, ni odontólogo.

Como no hay examen médico al ingreso de cada recluso, no se determina la existencia de enfermedad física o mental; por lo tanto hay ocasiones en que se presentan casos de internos con evidentes desajustes mentales que perturban el orden y la convivencia entre los reclusos.

En la planta baja hay una celda amplia que hace las veces de Clínica, donde se alojan enfermos de tuberculosis y enfermos de Sida. Hay una psicóloga que está tratando de organizar la forma de atender los reclusos en orden prioritario, de acuerdo a los problemas que presentan, ya que es difícil para una sola psicóloga atender a toda la población interna.

**h) Disciplina y Sanciones:**

A todos los que incurren en reyertas o cometen cualquier otra falta contra la disciplina son sancionados con la suspensión de visitas y el tiempo de recreación en el patio. No existen celdas de castigo, pero los reclusos se quejan de que especialmente los fines de semana, o cuando está ausente el personal administrativo del Centro, los Custodios los maltratan no solo de palabra sino que también los golpean duramente.

**i) Biblioteca:**

Existe un pequeño salón de lectura con una biblioteca, la cual es atendida por uno de los internos. Los libros son muy escasos y no se ha organizado las visitas a dicha biblioteca, porque como no existe la clasificación de los internos no se conoce los que realmente saben leer, ni quienes tienen afición por la lectura. Tampoco se despierta interés por el hábito de la lectura. Por este motivo, solamente asiste un reducido número de internos a la biblioteca.

**j) Religión:**

Casi todos los internos profesan alguna religión o son creyentes. Se han hecho diligencias para que sean visitados por los dirigentes de diferentes iglesias, pero sólo se ha obtenido respuesta de algunos grupos protestantes y también de la iglesia católica.

**k) Trabajo:**

Hay un pequeño taller para hacer trabajos de artesanía en madera tallada,

donde asisten pocos internos. El otro taller es para reparación de pequeñas herramientas, donde asiste también un reducido grupo de internos. Además hay cuatro o cinco que trabajan en la cocina y dos que ayudan en el trabajo de barbería.

Esto es todo lo que se realiza en cuanto al trabajo de los internos en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

**l) Medios de Coerción:**

Se utilizan las esposas cuando es necesario trasladar al interno de un lugar a otro o cuando sale del Centro para presentarse a las oficinas judiciales para alguna diligencia. Los Custodios utilizan varas policiales con las que golpean a los internos de acuerdo a su criterio.

**m) Información y Derecho de Queja:**

Las quejas o peticiones escritas de los reclusos son recibidas por el Jefe de Seguridad y por el Director del Centro, quien decide y resuelve en última instancia, de acuerdo a su criterio. También las quejas verbales son atendidas por el Director, cuando considera que hay mérito para ello. Sin embargo, todo lo antes detallado pasa por el filtro de los Custodios antes de llegar a su destino, si acaso llega.

**3. Propuestas para la Modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”**

Las propuestas y sugerencias que aparecen a continuación tienen como base los estudios de campo efectuados en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” y los siguientes documentos:

- Resuelto número 126 del 15 de mayo de 1990, del Ministerio de Gobierno y Justicia, que establece medidas de seguridad y de corrección y regula las visitas en los centros .(Anexo III)
- Resuelto No. 411-R-163 de 27 de junio de 1997, por el cual se reglamenta las visitas íntimas.

- Resuelto No. 412-R-164 de 27 de junio de 1997, por el cual se reglamenta a las Juntas Técnicas de los establecimientos penitenciarios para la ejecución del programa de permisos de salida.
- Reglas Mínimas para el tratamiento de los Reclusos, aprobadas por el primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, que se celebró en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C (XXIV), del 31 de julio de 1957 y 2076 (LXII), del 13 de mayo de 1977.

Para referirnos a este documento utilizaremos el término: Reglas Mínimas.

- Anteproyecto de Ley Número 31 de la Comisión de Gobierno (Anexo II), por medio del cual se reglamenta el Sistema Penitenciario Nacional y se organiza la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario en el Ministerio de Gobierno y Justicia. (En adelante: "Anteproyecto")

Se observa que el Anteproyecto ha tomado como base las Reglas Mínimas y también incluye lo sustancial del Resuelto No. 412 de 1977, respecto a la ejecución del programa de permisos de salida, el cual fué confeccionado para aplicarse transitoriamente dadas las circunstancias del momento.

- Criterios emitidos por autoridades panameñas respecto a la situación penitenciaria en el país, a través de nuestra vida republicana.

a) Estructura física:

Se ha podido comprobar que la ex-fábrica que se habilitó para servir como Centro de Rehabilitación deja mucho que desear. (Figura 4, pág. 114) No cumple con los reglas mínimas propuestas por las Naciones Unidas para el Tratamiento de los Reclusos. No hay ventanas que permitan ni un poco de luz directa del sol y ventilación en las diferentes galerías donde se alojan los detenidos. Sobre esto

dicen las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos: “las ventanas tendrán que ser suficientemente grandes para que el recluso pueda leer y trabajar con luz natural, y deberán estar dispuestas de manera que pueda entrar aire fresco, haya o no ventilación artificial. La luz artificial tendrá que ser suficiente para que el recluso pueda leer y trabajar sin perjuicio de su vista”

En cuanto a los instalaciones sanitarias es requisito indispensable que tengan mantenimiento y limpieza, sin embargo, encontramos todo lo contrario en los baños y las instalaciones sanitarias del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

Durante el estudio realizado y de acuerdo a consultas con expertos y por las experiencia de otros países, vimos la necesidad de trasladar las oficinas administrativas a la planta baja. Planteamos ante la Dirección, la conveniencia del traslado de las oficinas administrativas a la planta baja por considerar entre otras cosas, muy riesgosa la ubicación en el segundo piso , debido a los peligros que pudiera significar una rebelión de los detenidos y la posibilidad de mantener como rehenes a los empleados administrativos.

En este aspecto se aplicó la técnica de la investigación-acción, ya que después de las consultas pertinentes, la Directora del Centro mudó las oficinas administrativas para la planta baja.

Después de varias consultas con arquitectos entendidos en materia de cárceles adaptadas a nuestro medio, y consultar algunas tesis que presentaban modelos de establecimientos penitenciarios, se obtuvieron algunos diseños sencillos y de fácil interpretación, que pueden servir de modelo para la construcción de un Centro de Rehabilitación de Adultos. Además, sirven como punto de referencia para comparar lo que es actualmente el Centro de Rehabilitación y lo que debe ser, de acuerdo a diseños modernos y adecuados a las funciones que debe cumplir un centro penitenciario.

Siendo realistas y pragmáticos, consideramos que las actuales instalaciones podrían ser remodeladas para mejorar su funcionamiento, tomando en cuenta las limitaciones financieras del Estado.

Ninguna de las últimas cárceles que se han construido en Panamá, en los últimos años, para reemplazar la Cárcel Modelo, reúne las condiciones físicas y las facilidades mínimas como locales destinados al alojamiento de los reclusos.

El edificio que ocupa el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, que se construyó para otros fines, tiene tres pisos, lo cual está de acuerdo a la construcción de los proyectos modernos. Aunque es un edificio viejo, no está tan deteriorado y hay suficiente espacio para ampliar la Biblioteca y acondicionar una sala o un salón de actos, preparado de manera especial para proyecciones cinematográficas, conciertos y charlas instructivas y religiosas.

De acuerdo a los esquemas que presentamos (Figuras 5 y 6, págs. 144 y 145) y siguiendo las indicaciones de la Reglas Mínimas, las celdas tendrían como mínimo unos 10,50 metros cuadrados y una altura que varía de 2,70 a 3 metros y las ventanas a la altura normal con ventanas no inferiores a un metro cuadrado. Las celdas que aparecen en la figura 7 (pág. 146) están dotadas de servicios sanitarios (inodoro y lavabo) encerradas en un espacio pequeño con luz y ventilación directa.

La luz artificial es suministrada por tres puntos: uno en el techo, que puede ser manipulado por los funcionarios y dos que son del dominio del interno; uno sobre el local de aseo y otro sobre una mesa que sirve al interno para leer y escribir.

Otros modelos aparecen en las Figuras 8, 9 y 10 (págs. 147, 148 y 149) donde se puede apreciar una construcción muy moderna y original de un Centro de Rehabilitación con ocho pabellones. En la Figura 8 (pág. 147) aparece la perspectiva general de un Centro Penitenciario propuesto; en la figura 9 (página 148) se aprecian ocho pabellones al fondo con un diseño muy conveniente y en la figura 10



(página 149) la ubicación de las celdas dentro de los pabellones con una estación de control dentro de cada pabellón y un patio de uso múltiple, en medio de dos pabellones.

No es el propósito de este trabajo quedarnos en la estructura física y en la estética, pero si estamos hablando de la modernización del Centro Penitenciario “Nueva Esperanza” tenemos que llamar la atención en cuanto a la improvisación con que se ha procedido al construir y reconstruir los centros penitenciarios que se han abierto en los últimos años, siendo así que la arquitectura misma de las cárceles es, por definición, punitiva.

Se puede observar en los esquemas propuestos, que los talleres son amplios y ventilados, situados en zonas que no están en contacto con los dormitorios y otras salas. Cuentan con dispositivos de seguridad y contra incendios.

Las actividades deportivas podrán ejercitarse en pistas polideportivas y constan de un gimnasio cubierto.

También es objeto de especial atención todo lo relativo a los servicios médicos: consultorios, rayos X, medicinas etc.

En fin, se recomienda una superficie amplia para dotar a los centros penitenciarios de pabellones o edificaciones que permitan el desarrollo total y efectivo de una vida completa, en donde el interno va a tener ocupadas todas y cada una de las horas del día.

La infraestructura que se propone exige para un futuro inmediato, una planificación diferente, que se hace imprescindible para la modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

El artículo 16 de la Sección IV del Anteproyecto dice:  
“Los Centros Penitenciarios deberán contar con dormitorios adecuados, servicios sanitarios y baños, cocina, comedores, clínicas, escuelas, bibliotecas, talleres, instalaciones deportivas y religiosas, áreas recreativas y de relaciones familiares, y todos aquellos otros servicios que sean necesarios para desarrollar una eficaz actividad de custodia y tratamiento penitenciario.”

El Centro Penitenciario “Nueva Esperanza” tiene varios de los servicios mencionados en el artículo anterior aunque no están en las mejores condiciones: comedor, cocina, servicios sanitarios, baños, biblioteca, talleres. La pregunta que surge, es: Por qué no se están aprovechando todos esos servicios? Como veremos más adelante, existe una biblioteca que prácticamente no tiene uso, igual que los talleres a los que no asisten más de diez internos. Esto nos indica que desde el momento en que existen esos servicios, no tiene que esperarse la aprobación de una Ley para que funcionen debidamente los talleres, la escuela, las áreas recreativas, las relaciones familiares, las salidas al patio, etc.

Qué es lo que impide poner en funcionamiento los servicios que ya existen? Desidia? Falta de supervisión? Desconocimiento de las obligaciones que corresponden a cada funcionario?

Las Reglas Mínimas establecen en el punto 14 de la Primera Parte, sobre locales destinados a los reclusos que “Todos los locales frecuentados regularmente por los reclusos deberán ser mantenidos en debido estado y limpios”.

Entre las obligaciones de los detenidos, encontramos que el Anteproyecto establece en el Artículo 50 que los detenidos “...deben mantener aseados los dormitorios y conservar en buen estado las instalaciones físicas del Centro Penitenciario.”

#### **b) Registros de Ingreso.**

Otro de los logros en la aplicación de la técnica investigación-acción ha sido el cambio del sistema de registros de los internos. Después de observar y evaluar la forma en que se llevaban los registros, se propuso en plan de colaboración, algunos criterios y parámetros para la clasificación inicial de acuerdo a las técnicas modernas de clasificación, sugiriendo sobre todo la urgente necesidad de introducir todos los datos en una computadora, con la cual no se contaba en esos momentos.

Antes de terminar esta investigación, la Directora del Centro adelantó gestiones con empresas de la Zona Libre y se obtuvo en calidad de donación, un equipo completo de computadoras y se comenzó a implantar el nuevo sistema de registro y clasificación de los reclusos..

La Sección II del Anteproyecto, en su artículo 19 dice:

“En todo sitio donde haya personas detenidas se deberá llevar al día un registro empastado y foliado que indique para cada detenido:

1. Su identidad
2. Los motivos de su detención y la autoridad competente que lo dispuso.
3. El día y la hora de su ingreso y de su salida.

Ninguna persona podrá ser admitida en un establecimiento penitenciario sin una orden válida de detención, cuyos detalles deberán ser consignados previamente en el registro. Para cada sujeto privado de libertad se elaborará un expediente relativo a la persona, su situación procesal y su clasificación penitenciaria y criminológica.”

Hasta aquí vemos que se habla de “registro empastado y foliado, pero no se introduce ninguna tecnología avanzada y en esto, va por delante el Centro de los Rehabilitación “Nueva Esperanza”, ya que se utilizan computadoras para llevar todos registros. Esto facilita la tarea de mantener los registros actualizados y de obtener la información que se necesite, incluyendo el seguimiento de los tratamientos que se aplican a los reclusos.

Es conveniente anotar aquí que de acuerdo al capítulo VI del Código Judicial, artículo 2153, los detenidos preventivamente deben ir a la cárcel de la provincia donde se cometió el delito:

“2153. La detención preventiva a que se refiere el artículo anterior, debe cumplirse en la respectiva cárcel de la provincia donde se cometió el delito, y en su defecto, en la cárcel del distrito correspondiente. En consecuencia, ningún imputado preventivamente detenido, podrá ser trasladado a

cárceles distintas de la sede del Tribunal que conoce de sus casos.

Cuando resulte implicado algún menor de dieciocho años de edad se pondrá inmediatamente a disposición del Tribunal de Menores.”

A este respecto anotamos un aporte, por considerarlo importante desde el punto de vista jurídico y como profesional del derecho: A raíz de la crisis carcelaria ocurrida en Panamá, que se manifestó con una serie de evasiones de los detenidos en diferentes cárceles sobre todo en la Provincia de Panamá, y escándalos públicos por abusos de los Custodios, el entonces Presidente de la República en uso de las facultades que le confiere la ley, decretó que la Policía Nacional tomara el control dentro de las cárceles y por lo tanto el Director de la Policía llegó a ser el máximo Director de las cárceles del país.

En su desconocimiento de la ley el Jefe de la Policía, buscando aliviar el problema del hacinamiento en las cárceles, ordenó el traslado de numerosos reclusos que él, de acuerdo a su propio criterio, consideraba peligrosos, y los envió a la Isla Penal de Coiba, para tratar de lograr en esta forma un mejor control de las cárceles y nadie objetó, ni se pronunció sobre esto. Entre el grupo de los reclusos enviados a la Isla Penal de Coiba se encontraba uno de mis representados, por lo cual presentamos una denuncia penal por el delito de abuso de autoridad y extralimitación de funciones, contra el Jefe de la Policía Nacional, quien había dado la orden.

No se pudo presentar la prueba preconstituída, ya que no estaba a nuestro alcance conseguir la orden escrita, por lo tanto se desestimó la denuncia, pero logramos que se regresara el detenido a la cárcel de la provincia de Panamá, al día siguiente de nuestra denuncia. Han quedado como precedente en materia penitenciaria, tres cosas importantes:

- que la denuncia fué atendida

- que después de este hecho los detenidos preventivamente sólo son enviados a la cárcel de la provincia donde se cometió el delito.

- que se dió a conocer el artículo 2153, cuya aplicación parecía olvidada

Encontramos en el artículo 21 del Anteproyecto una disposición muy importante:

“Artículo 21: Todo detenido, a su ingreso en el Penitencionario recibirá información completa, por escrito sobre el régimen del establecimiento, sus derechos y obligaciones, las normas disciplinarias y los medios para formular peticiones, quejas o recursos. A quienes no pueden entender la información antes señalada, se les facilitará la misma por el medio más adecuado, según sea el caso.

Los detenidos en defensa de sus derechos e intereses podrán dirigirse sin censura a las autoridades competentes y formular las reclamaciones y peticiones pertinentes.

También podrán presentar a las autoridades penitenciarias peticiones y quejas relativas a su tratamiento o al régimen del establecimiento penitenciario.”

Esto se repite prácticamente en el artículo 43 del Capítulo Sexto sobre Orden y Disciplina, que señala el derecho que tiene la población penitenciaria de recibir información escrita sobre el régimen del establecimiento.

Actualmente la disciplina se rige por el reglamento que para todas las cárceles del país, creó de forma transitoria el Dr. Arias Calderón: Resuelto No. 126 de 15 de mayo de 1990, del Ministerio de Gobierno y Justicia.

Si se hace énfasis en que la información será por escrito, es de suponer que cada establecimiento penitenciario, tendrá su Reglamento Interno impreso en cantidad suficiente para distribuir a cada uno de los que ingresa.

Es indispensable que tanto los Custodios, como los funcionarios del Centro y los propios reclusos conozcan cuales son sus derechos y obligaciones y cuales son las sanciones, en caso de faltas disciplinarias; para que esto ocurra lógicamente debe crearse esta reglamentación de forma específica para cada uno de los centros penitenciarios

c) Depósito de objetos pertenecientes a los reclusos

El Director del Centro Penitenciario “Nueva Esperanza” está claro en la necesidad de levantar un acta formal, firmada tanto por el recluso como por el funcionario encargado de recibir los objetos, con la firma de ambos, pero cuando los reclusos llegan, la mayoría de las veces, ya han entregado sus objetos personales en la Policía Técnica Judicial. Sin embargo, el Anteproyecto dice en su artículo 59:

“Al ingresar a un Centro Penitenciario, el detenido tiene la obligación de depositar los objetos de valor, dinero, joyas y otros objetos previamente establecidos como de uso no autorizado por la Dirección del Centro, quedando bajo la custodia de la administración del centro.”

Si el primer lugar donde llegan los detenidos es la Policía Técnica, es en ese lugar donde se debe levantar el acta correspondiente, que deberá ser firmada por las partes y quedará bajo el cuidado de la administración de esa entidad.

d) Higiene Personal:

Hay que insistir en la necesidad de mantener el aseo de los baños e inodoros, lo cual puede obtener por medio de los mismos internos a través de programas de incentivos. Es aconsejable cambiar el material de los inodoros y lavamanos que están dentro de las celdas.

Sería provechoso instalar una barbería permanente que preste servicios a los reclusos y que a su vez pueda servirles como escuela para el aprendizaje de esta profesión

El artículo 50 del Anteproyecto establece :  
“los detenidos están obligados a mantenerse en buen estado de limpieza y su presencia personal debe ser agradable. Deben conservar ordenadas y limpias sus prendas de vestir, mantener aseados los dormitorios y conservar en buen estado las instalaciones físicas del Centro Penitenciario.”

Esto parece indicar que se suministrará la ropa necesaria para que puedan “conservar ordenadas y limpias su prendas de vestir”. De otra manera, no se

entiende como aquellos internos que no tienen quien les suministre la ropa necesaria, puedan cumplir debidamente con esta obligación.

Entre las faltas disciplinarias leves que establece el Anteproyecto tenemos la siguiente que se refiere a la higiene personal:

“El desaseo en su presentación, entendiéndose por tal la evidente suciedad o mal olor.”

**e) Recreación y Educación:**

Los ratos de recreación deben aprovecharse para organizar juegos deportivos que sirvan de ejercicio y disciplina a los internos. Si se contrata o se nombra un profesor de educación física capacitado, se convertirá la recreación en un tiempo útil para instruir a los reclusos en los diferentes deportes y en los reglamentos por los cuales se rigen los mismos. Sería de gran ayuda la práctica de deportes, por lo que ayuda al bienestar físico, pero a la vez es una enseñanza que involucra en sí misma el repeto a los reglamentos y la disciplina, pero lo primero sería acondicionar el patio para construir por lo menos una cancha de baloncesto.

El tiempo de recreación actual es muy corto y muy espaciado. Se hace necesaria una reorganización que les permita salir diariamente, para que dispongan de aire libre y ejercicio físico, lo que contribuiría a liberar las tensiones de los reclusos.

Otro tipo de recreación que les ayudaría a comunicarse con el mundo exterior, sería la instalación de algunos aparatos de televisión de manera que sean visibles a todos los reclusos desde las diferentes celdas, con programas o película adecuados.

Es necesario facilitar a los internos la oportunidad de la lectura de diarios de la localidad e inculcarles el hábito de la lectura en general.

Las Reglas Mínimas no se refieren propiamente a la recreación de los reclusos, sino al ejercicio físico, en la siguiente forma:

“1.) El recluso que no se ocupe de un trabajo al aire libre deberá disponer, si el tiempo lo permite, de una hora al día por lo menos de ejercicio físico adecuado al aire libre.

2.) Los reclusos jóvenes y otros cuya edad y condición física lo permitan, recibirán durante el período reservado al ejercicio una educación física y recreativa. Para ello se pondrán a su disposición el terreno, las instalaciones y el equipo necesario.”

Destacamos que el Anteproyecto está involucrando a los sistemas educativos y de formación profesional para el cumplimiento de estas actividades en los establecimientos penitenciarios, lo cual significa que se le están agregando nuevas responsabilidades; además, si bien el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” está a una distancia prudente de la ciudad de Colón, habría que preguntarse cómo se le dará cumplimiento a este artículo en Centros Penitenciarios del interior, por ejemplo a los detenidos en la Isla de Coiba o a los de la Provincia del Darién.

Se desconoce en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” el número exacto de detenidos analfabetas, pero no se está realizando ninguna labor de educación en este Centro. Nos referimos a una educación que no está dirigida únicamente a inculcar conocimientos académicos, sino más bien se debe dirigir a iniciar un proceso de readaptación del delincuente. No existen aulas o salones adecuados ni elementos capacitados para impartir programas educativos especiales para los detenidos, en diversos niveles.

**f) Contacto con el Mundo Exterior:**

Actualmente las visitas semanales de familiares y amigos son de 15 minutos en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”. El artículo Cuarto del Resuelto No. 126 del Ministerio de Gobierno y Justicia, establece que las visitas no podrán excederse de treinta minutos. Esto nos indica, que bien pudiera prolongarse el



tiempo de visitas en este Centro.

Sobre este particular dice el Resuelto No. 126:

“Cuarto: La visita familiar de los internos se regulara según las disposiciones técnicas de seguridad y de funcionamiento de cada establecimiento penitenciario. El horario para visitas se desarrollará de 10:00 a.m. a 5:00 p.m. Cada visita no podrá excederse de 30 (treinta) minutos”.

En las Reglas Mínimas, el artículo 31 en el título correspondiente a Contacto con el Mundo Exterior, dice lo siguiente: “ Los reclusos estarán autorizados para comunicarse periódicamente, bajo la debida vigilancia, con su familia, con sus amigos de buena reputación, tanto por correspondencia como mediante visitas.”

Esta periodicidad a que se refiere el artículo tiene que ser establecida por supuesto en el reglamento interno del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

En el Anteproyecto, en la Sección V relativa a la Comunicación con el Exterior, aparece el artículo 25, así:

“Se garantizará el derecho de comunicación periódica bajo la debida vigilancia, del sujeto privado libertad con sus familiares y amigos de buena reputación, tanto por correspondencia como mediante visitas.

Los detenidos de nacionalidad extranjera gozarán de facilidades para comunicarse con sus representantes diplomáticos y consulares.

Se garantizará el derecho que tiene todo sujeto privado de libertad a recibir las visitas necesarias de su abogado, así como la confidencialidad de las entrevistas. Las comunicaciones con el abogado defensor no podrán suspenderse en caso alguno”.

En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” y otros que están ubicados en lugares apartados de la ciudad, pudieran hacerse realidad estas “visitas periódicas de sus familiares”, con lo cual disminuiría la ansiedad de los reclusos, producida en parte, por la falta de comunicación con sus familiares.

El mencionado Anteproyecto agrega en cuanto al Contacto con el Exterior: “Artículo 26: Los sujetos privados de libertad podrán disponer de libros, periódicos y revistas de libre circulación y otras facilidades análogas, de acuerdo al

### Reglamento Interno de cada Centro Penitenciario”

En el Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza no se ha reglamentado esta forma de comunicación con el exterior, ni existen instrucciones al respecto. Se proporcionaría una comunicación del recluso con el exterior, pero también puede convertirse en una forma de educar, ilustrar y enseñar a los internos.

El artículo del Anteproyecto queda ambiguo en cuanto a las “visitas necesarias de su abogado”. El Resuelto No. 126 del Ministerio de Gobierno y Justicia es más amplio y expresa en su artículo Tercero:

“Los abogados podrán visitar diariamente a sus clientes reclusos cuando lo estimen conveniente, dentro del horario designado para ellos en cada Centro Penitenciario.

Los abogados no podrán hacerse acompañar por más de una persona, quien deberá ser miembro del personal que trabaje con el abogado o perito acreditado ante el Ministerio Público o el Juzgado respectivo.

El Director del Centro Penitenciario fiscalizará la aplicación correcta de esta norma.

La entrevista de los abogados con sus clientes no podrá exceder de 30 (treinta) minutos.”

Respecto a la comunicación de los reclusos con el mundo exterior, nos dice Emiro Sandoval: “Varias de las sanciones que se imponen en los establecimientos penales de privación de libertad consisten, precisamente, en impedir que el sujeto afectado, durante prolongados lapsos, reciba visitas, tenga o remita correspondencia, o acceda a un permiso de salida. En estas situaciones y a diferencia de las anteriormente examinadas, la contradicción no se presenta respecto de los principios o normas sustantivas o procesales del sistema penal, sino en relación con principios y disposiciones referidos a la misma ejecución de la pena privativa de libertad.” [Sandoval Huertas (1988)]

Tenemos que hacer dos apartes en este tema “Contacto con el mundo exterior”, para referirnos a las visitas íntimas y a los permisos de salida:

f.1) Visitas Intimas:

La raíz del problema sexual en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” la encontramos en el hacinamiento, la falta de clasificación adecuada, la falta de educación en este sentido y principalmente la ausencia de un sistema de visitas conyugales. Qué se puede esperar de hombres condenados a vivir en condicionas promiscuas por largo tiempo, aislados de sus familias y en general del sexo opuesto, sobre todo en un lugar en donde el que es más débil vive como si estuviera muerto? Constantemente se producen abusos sexuales contra los internos recién llegados, que no tienen experiencia delictiva y que no se atreven a denunciar por temor a represalias.

Durante el tiempo en que se realizó el estudio de campo para este trabajo en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, no existía ningún lugar acondicionado para las llamadas visitas íntimas o visitas conyugales, y no hay ningun proyecto sobre este particular actualmente.

Vemos que el Resuelto 411-R-163 estableció desde junio de 1997 todo lo concerniente a las visitas íntimas: las instalaciones, las condiciones para autorizar dichas visitas, el seguimiento del programa y los servicios de Seguridad.

Para esta fecha, todas las penitenciarías incluyendo por supuesto el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” han tenido casi dos años para poner en práctica este ordenamiento., lo que coadyuvará a la modernización de este Centro de Rehabilitación.

f2) Permisos de salida:

En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” los permisos de salida son esporádicos y se relacionan con la muerte de algún familiar cercano. Esto es así, a pesar de que desde junio de 1997, por medio del Resuelto No. 412-R-164, el Ministerio de Gobierno y Justicia reglamentó a las Juntas Técnicas de los Centros

penitenciarios para la ejecución del programa de permisos de salida. Es una reglamentación bastante completa que establece la organización de las Juntas Técnicas, el procedimiento para la concesión de permisos, las condiciones de los permisos de salida especiales y de los permisos laborales y de estudio. El Anteproyecto lo único que agrega son los permisos de salida progresivos.

Sin embargo, ahora se presenta un Anteproyecto con un capítulo sobre permisos de salida, lo cual no es necesario, si se cumple con el Resuelto que acabamos de mencionar. En todo caso lo ideal hubiera sido retomar el Resuelto que reglamenta esta materia y trasladarlo como parte del Anteproyecto, si lo que se pretende es integrar en un solo documento todo lo que se refiere al sistema penitenciario.

En resumen los permisos de salida actualmente vigentes son:

- Permisos de salidas especiales por razón de asistir a honras fúnebres por muerte de madre, padre o hijos del interno; para llevar a cabo el reconocimiento legal de un hijo y por enfermedad o convalecencia de los parientes indicados
- Permisos laborales y
- Permisos de estudio

Todos estos permisos están debidamente reglamentados en el Resuelto No. 412-R-164 de junio de 1997, y por lo tanto, el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” ya debió haber comenzado a poner en práctica este Resuelto No. 412-R-164, que está vigente.

**g) Ropas y cama:**

En algunos centros penitenciarios del país se han distribuido sweters de igual color, como especie de uniformes, pero esto no se ha dado en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”. No se suministra jabón ni papel higiénico y mucho menos ropa de cama. Muchos detenidos tienen la ayuda de los familiares, pero la gran mayoría no dispone de ayuda y la ropa se les va deteriorando con el uso.

Ya es costumbre que los detenidos duerman en el piso o en hamacas improvisadas, porque si bien en cada celda del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” tiene algunas “camas”, el hacinamiento no permite que todos tengan acceso a las camas.

Al respecto dicen las Reglas Mínimas:

“Ropas y Cama. 19. Cada recluso dispondrá, en conformidad con los usos locales o nacionales, de una cama individual y de ropa de cama individual suficiente, mantenida convenientemente y mudada con regularidad a fin de asegurar la limpieza”.

Si los reclusos del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” tienen en cada celda 2 camas de cemento, entonces la ropa de cama sería especial, pero no se cumple en ninguna forma con esta disposición de las Reglas Mínimas, en el sentido de que cada recluso debe tener una cama.

#### h ) Alimentación:

La alimentación en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es aceptable, aunque no muy balanceada, pero corresponde a lo que pudiera comer una familia pobre en nuestro país. Se puede mejorar en el sentido de suministrar mayor cantidad de proteínas, pero en términos generales las raciones parecen suficientes.

Esto se pudo observar durante el tiempo que se hizo el estudio de campo y se acerca bastante a lo establecido en el artículo 20. 1) de las Reglas Mínimas: “Todo recluso recibirá de la administración, a las horas acostumbradas, una alimentación de buena calidad, bien preparada y servida, cuyo valor nutritivo sea suficiente para el mantenimiento de su salud y de sus fuerzas”.

No se ha redactado nada especial sobre la alimentación de los reclusos en el Anteproyecto, pero encontramos en el Resuelto No. 126 de mayo de 1990 el artículo séptimo que dice:

“El detenido podrá recibir alimentación de

sus familiares, según lo disponga la Dirección del Centro Penitenciario respectivo. La misma será entregada en la entrada del penal a los custodios, quienes la harán llegar al recluso, previa revisión de ésta.

Se prohíbe el paso de productos de difícil revisión, como los siguientes: sal, talco, productos enlatados, orégano, culantro, perejil, yerbas o especies, alimentos en envases de cristal, aerosoles, pasteles y tamales.”

i) Servicios Médicos:

Se requieren los servicios de un médico (medicina general) que asista diariamente, al igual que un médico psiquiatra. Esto es importante sobre todo para los que ingresan al Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” con el fin de determinar la existencia de alguna enfermedad física o mental y tomar las medidas necesarias, ya sea para el aislamiento de los que sufren enfermedades infecto-contagiosas y también para detectar a tiempo las deficiencias físicas y mentales que se pueden convertir en obstáculos para la readaptación o la resocialización del resto de los reclusos. Esto está claramente establecido en las Reglas Mínimas y los mismos conceptos aparecen en el Artículo 29 del Anteproyecto. También en el artículo 28 encontramos lo siguiente, en el tema de los Servicios Médicos:

“Artículo 28: La administración de salud del Estado garantizará que todo Centro Penitenciario cuente con los servicios de medicina general, psicología, psiquiatría, odontología y del personal auxiliar necesario, a cuyo cargo estará el cuidado de la salud de los sujetos privados de libertad. Así mismo supervisará las condiciones de higiene y salubridad de los centros penitenciarios, y que serán de responsabilidad de la Administración Penitenciaria”.

Aquí vemos que se traslada a la administración de salud del Estado la supervisión de las condiciones de higiene y salubridad y también garantizar que todo Centro penitenciario cuente con el personal especializado lo cual nos parece difícil de realizar en la práctica. Esto requiere que la entidad encargada de la salud asuma

grandes responsabilidades y por lo tanto, mayores erogaciones para atender el área penitenciaria.

Merece un acápite especial el tema de las drogas en las cárceles.

#### i.1) El problema de la droga en las prisiones.

A pesar de las prohibiciones, de la seguridad y de las leyes y decretos que puedan expedirse para controlar el problema de la droga en las cárceles, la situación se mantiene como una de las circunstancias que dificultan la consecución de los objetivos del sistema penitenciario.

Tulio Bayer, citado por Muñoz Molano se refiere a este problema en los siguientes términos: “El problema de la marihuana, la droga y el trago, es algo tan viejo como la misma cárcel... la reñisa de los guardianes en la puerta de entrada al penal es lo más cómico del mundo.... Muchos sobreviven en la Modelo gracias a pequeños negocios. Por tener una venta, negocio o caspete, hay que pagar un impuesto que va de 100 a 3 mil pesos... para conseguir atención en la enfermería es preciso pagar a un guardián...” [Bayer 1990 En: Muñoz Molano, 1993]

Luego agrega Muñoz Molano: “Hagamos ahora algunas consideraciones de los comportamientos antes descritos, en tanto ciencia de la conducta. En el seno de las prisiones se da una división principal entre quienes teóricamente controlan -cuerpo de vigilancia- y los controlados -presos-. Sin embargo, entre estos últimos existen divisiones internas de poder, que sitúan en la cúspide carcelaria a quienes cuentan con medios económicos, lo que les permite ejercer un contra-control sobre el grupo inmediato de controladores, es decir guardianes y personal de vigilancia en general que son fácilmente susceptibles ante el refuerzo positivo que constituye el dinero, y así pasan a ser controlados por las jerarquías reclusas.

Estos reclusos privilegiados son los verdaderos controladores del sistema carcelario con base en su dinero y su prestigio delictuoso, y cualquier otro poder control inter-reclusos es necesariamente derivado de ellos; señores de la vida y las

pertenencias de los demás internos, jueces, árbitros, protectores. Así las determinantes contemporáneas del ambiente carcelario producen y reproducen conductas delictivas, reforzadas por la “ley del silencio” [Muñoz Molano (1993)]

En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” , así como en el resto de los establecimientos penitenciarios del país, hay un alto porcentaje de internos vinculados a la droga, ya sea por tráfico, por delitos cometidos para procurársela o por tenencia que supere la dosis para su consumo. El hecho es que de allí se deriva la necesidad de tratamientos especiales para toxicómanos, con la asistencia de personal especializado y con un programa de rehabilitación definido.

**j ) Disciplina y sanciones:**

En vista de que no hay reglamento interno en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es difícil establecer en qué casos el recluso se hace mercedor a una sanción, por lo tanto, tanto los Custodios como los propios internos desconocen cuáles son sus deberes y derechos y qué tipo de sanción se impone para cada uno de los diferentes actos de indisciplina en que incurran.

Otro de los logros por medio de la técnica de investigación-acción, ha sido el señalamiento ante la Dirección de este Centro Penitenciario, el apoyo que significa tener un Reglamento Interno para el funcionamiento de las actividades del Centro, que sirva tanto al personal administrativo, como para los propios reclusos.

Esta inquietud fué atendida por la entonces Directora del Centro, quien nombró una Comisión para iniciar este trabajo, a quienes se prestó directa colaboración proporcionando la documentación necesaria para dar inicio a la redacción del Reglamento Interno.

Los Directores de los diferentes establecimientos penitenciarios tienen una base legal que les ayuda a establecer un reglamento interno de acuerdo al artículo décimo segundo del Resuelto 126 de 1990, que señala las infracciones contra el orden y disciplina y que incluye también en el artículo décimo tercero las correcciones



disciplinarias y faculta a los Directores de los Centros Penitenciarios para aplicar dichas correcciones.

También en el artículo 44 del Anteproyecto aparece lo que tiene que conocer el interno en cuando a orden y disciplina. En la Sección II del Anteproyecto, aparecen doce artículos que describen las obligaciones de los detenidos.

El Decreto Ejecutivo número 212 de 1996, establece y desarrolla el funcionamiento del Consejo Técnico y le asigna como una de sus funciones: “2. Elaborar su Reglamento Interno y el Reglamento Interno de las Juntas Técnicas, para la consideración y aprobación por la Dirección Nacional de Corrección”

Con todo esto, ya los Directores de las cárceles en Panamá, no tienen excusa para no haber redactado un Reglamento Interno.

El Anteproyecto clasifica las faltas en graves, moderadas y leves y seguidamente anota las sanciones correspondientes a cada una de diferentes faltas, de acuerdo a su clasificación. A mayor gravedad de la falta, más fuerte es la sanción. Una de las sanciones por faltas graves sería el aislamiento del interno. Pero en estos casos se hace la salvedad de que “la sanción disciplinaria de aislamiento deberá cumplirse bajo vigilancia médica y tendrá derecho a dos (2) horas de patio sol diarias o al aire libre”.

Cuando se terminó esta investigación ya se había nombrado como Director al Lic. Iturbides González, que esperamos continúe con la elaboración de este valioso instrumento, como lo es el Reglamento Interno.

#### k ) Biblioteca:

La biblioteca puede recibir una buena cantidad de libros apropiados, recurriendo a la comunidad colonense, que sin duda obsequiará los libros necesarios para lograr enriquecer una Biblioteca en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”. Por supuesto que los libros pasarían por una evaluación antes de formar parte de la biblioteca.

Esta Biblioteca funciona solamente si se estimula a los internos para desarrollar en ellos el interés por la lectura. Seguramente que en una población de 850 reclusos, se encontrará un buen número de aficionados a la lectura, sobre todo si se les incentiva este hábito facilitándoles la Constitución de la República, Códigos Penales, Judiciales etc.

Para desarrollar esta actividad no hacen falta reglamentos ni disposiciones especiales. Esto forma parte de los aspectos relacionados con educación, recreación y también con la comunicación con el exterior. Depende mucho de la iniciativa y del interés del Director y del personal técnico y administrativo del Centro.

**I) Religión:**

Se debe solicitar un representante autorizado en aquellos casos en que exista suficiente número de reclusos de una misma religión. Este representante deberá coordinar con la Dirección del Centro, los días y horas en que se prestarán los servicios religiosos. Uno de los puntos que debe aparecer en los reglamentos, es que no se le negará al recluso el derecho de comunicarse con el representante autorizado de su religión. pero se debe respetar su libertad, en cuanto se oponga a ser visitado por el representante de una religión.

Todo esto está indicado en las Reglas Mínimas y el Anteproyecto tiene un artículo en la Sección VI que se refiere a la libertad religiosa, se remite en este sentido a lo que indican las Reglas Mínimas.

En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” se reúnen a pequeños grupos de internos en un salón, de acuerdo a las solicitudes de los representantes de diversas religiones, pero se requiere formalizarlas en cuanto a fechas y horarios y fortalecer el aspecto espiritual de los reclusos.

Hay que tener presente que un individuo, en las condiciones en que se encuentran los reclusos del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” resulta

suelo fértil para inculcar cualquier idea que le brinde esperanza y apoyo. Así vemos que algunas sectas han logrado neutralizar algunos detenidos considerados de mala conducta y cambiaron de tal forma que ahora solo se les escucha decir: “Cristo te ama”, “Solo Cristo salva”, etc. Conjuntamente con este cambio de comportamiento ha venido adherido un cambio de pensamiento radical; predicadores del conformismo como son los protestantes, han convertido a estos hombres en seres que solo se preocupan por el más allá y que les preocupa muy poco lo que pasa a su alrededor; cada privación, cada humillación parece que la reciben con agrado masoquista. Están cubiertos con un manto de resignación y por ende, son capaces de soportar lo peor como un castigo merecido por sus malas acciones.

Además, no se cuenta en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” con un capellán o un sacerdote orientador, espiritualmente hablando, . Se le brinda muy poca importancia y no se levanta el espíritu de los internos para conmemorar acontecimientos religiosos como: Semana Santa, Navidad, Día de la Virgen de las Mercedes (patrona de los presos), etc.

#### m) Trabajo:

De acuerdo a las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos “todos los condenados serán sometidos a la obligación de trabajar habida cuenta de su aptitud física y mental, según lo determine el médico” No ha de considerarse el trabajo penitenciario -se añade- como una pena adicional sino como un medio para evitar la ociosidad y el desorden. Los reclusos que no se hallen obligados a trabajar, es decir, los detenidos en prisión preventiva deberán en todo caso ser autorizados y estimulados para que trabajen.

Es deprimente ver en el Centro Penitenciario “Nueva Esperanza” como se desperdicia la fuerza ocupacional de tantos hombres, que viven en el ocio y la vagancia. Este capítulo que se refiere al trabajo de los reclusos es largo y detallado

en el documento donde aparecen las Reglas Mínimas. En el Anteproyecto el tema es mucho más breve y tiene dos artículos, el primero de los cuales, artículo 22, termina con el siguiente párrafo:

“La Administración Penitenciaria planificará organizará, dirigirá y supervisará el trabajo de los reclusos, tomando en cuenta las necesidades ocupacionales del país, sin supeditarlos al logro de intereses económicos estatales. De igual manera, dispondrá de las precauciones necesarias para proteger la seguridad y salud de los internos trabajadores”.

Se ha podido ver que en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” no se proporciona a la mayoría de los reclusos ningún tipo de trabajo para ocuparlos durante una jornada normal de trabajo, ni siquiera para unas cuantas horas.

Tampoco hay ninguna clase de formación profesional en algún oficio útil que pueda preparar a los reclusos para las condiciones normales de trabajo cuando recuperen su libertad.

El artículo 23 del Anteproyecto a la letra dice:

“Artículo 23: La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario regulará los aspectos relacionados con la remuneración del sujeto privado de libertad, a los efectos de la siguiente distribución:

- a) 20% para cuota de mantenimiento de los programas de producción.
- b) 20% para cuota de los programas de tratamiento.
- c) 20% de aporte para la familia
- d) 20% para gastos personales durante su detención, y
- e) 20% para su cuenta de ahorros de la que dispondrá al momento de recuperar su libertad.

Aquí no se contempla el porcentaje que debe descontarse para reparación del daño como pago de la responsabilidad civil derivada del delito. Rodríguez Manzanera se refiere al tema de la reparación del daño, desde otro punto de vista:

“Considerada por varios de los códigos como una pena, puede ser un valioso sustitutivo de la prisión pues a la mayoría de las víctimas no les importa tanto el castigo al ofensor sino la reparación del

daño que éste causó. Es muy común que la víctima prefiera que se le regrese lo robado, se le indemnice en daños y perjuicios, o se le dé una satisfacción, a que el criminal vaya a la cárcel. En ciertos delitos como el estupro, el rapto o el robo ínfimo valor, la reparación del daño hace desaparecer la pena.

La reparación del daño es tomada en cuenta en Latinoamérica como un requisito para obtener algún beneficio, o como prueba de arrepentimiento, pero no es utilizada propiamente como alternativa de prisión.” [Rodríguez Manzanera (1992b)]

El artículo 23 del Anteproyecto no explica si es de aplicación también para los detenidos preventivamente. Luego queda pendiente a la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario regular otros aspectos derivados de este artículo, como por ejemplo, si se les descontará cuota para el Seguro Social y si tendrán derecho a recibir los beneficios por enfermedad y demás que ofrece esa Institución; quiénes serán los encargados de pagarles por su trabajo; de dónde se obtendrán los fondos; o si solamente se trata de trabajos que ofrece el mercado laboral, etc.

Las condiciones en las cuales se desenvuelve el mercado de trabajo en nuestro país, no permiten alentar muchas esperanzas para el empleo de los reclusos.

#### n) Medios de Coerción

Se recurre a la aplicación de las esposas cuando los reclusos tienen que ser trasladados de un lugar a otro. También se puede recurrir a este medio de coerción por orden del Director, para dominar al recluso, con el objeto que se dañe a sí mismo o dañe a otros o produzca daños materiales, para evitar abusos, en estos casos el Director deberá consultar al médico e informar a la autoridad administrativa superior.

#### o) Traslado de reclusos

En este aspecto la aplicación del trato adecuado resulta esencial para modernizar el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

Son muy importantes las medidas que establecen las Reglas Mínimas para el traslado

de reclusos, las cuales anotamos a continuación:

45.(1) Cuando los reclusos con conducidos a un establecimiento o trasladados a otro, se tratará de exponerlos al público lo menos posible y se tomarán disposiciones para protegerlos de los insultos, de la curiosidad del público y para impedir toda clase de publicidad.

(2) Deberá prohibirse el transporte de los reclusos en malas condiciones de ventilación o de luz o por cualquier medio que les imponga un sufrimiento físico.

(3) El traslado de los reclusos se hará a expensas de la administración y en condiciones de igualdad para todos”.

p) Ayuda Postpenitenciaria

No existe ningún tipo de ayuda postpenitenciaria para los reclusos del Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza. Después de meses o años de estar en la cárcel, el sujeto recupera su libertad desorientado, sin saber a donde ir, sin dinero siquiera para tomar un transporte, muchas veces sin saber donde encontrar a su familia y finalmente terminará buscando el ambiente y los grupos, las pandillas o las bandas organizadas con el fin de sobrevivir; de allí a la reincidencia delictiva hay un solo paso.

Uno de los artículos de las Reglas Mínimas sobre ayuda postpenitenciaria dice:

“80. Se tendrá debidamente en cuenta, desde el principio del cumplimiento de la condena el porvenir del recluso después de su liberación. Deberá alentarse al recluso para que mantenga o establezca relaciones con personas u organismos externos que puedan favorecer los intereses de su familia así como su propia readaptación social.”

Se trata pues, de prevenir el porvenir del recluso después de su liberación, desde el principio del cumplimiento de la condena. Todo lo contrario a lo que propugna este elemento del tratamiento resocializante, ocurre en nuestro país.

En nuestra sociedad el recién salido del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”

al igual que de cualquier otro establecimiento penitenciario, constituye una marca inaceptable, un estigma imborrable y nadie hace nada por ayudarlo.

Al interno no se le da un seguimiento y estudio de lo que éstos consideran sus problemas, de la forma como ellos preveen serán recibidos por la comunidad al ser liberados. Generalmente piensan y temen que las experiencias de rechazo que caracterizaron su ingreso a la prisión vuelvan a afectarlos al ser liberados. Para complementar esta difícil situación reciben estímulos de los reincidentes, pues estos se encargan de señalarles las experiencias discriminatorias sufridas en sus empleos, en su vida familiar, en su vida social, etc. Ni durante la proximidad de su liberación, ni en sus primeros días de libertad, el que proviene del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es ayudado en lo más mínimo, ni se le garantiza la mínima oportunidad. Tanto la ausencia de un adecuado tratamiento penitenciario como la falta de ayuda o asistencia postpenitenciaria, impulsan al individuo a retornar a actividades delictivas y anti-jurídicas.

No dejemos el peso de la ayuda postpenitenciaria al Estado, ya que tampoco la empresa privada o los particulares han aportado nada a este respecto

En la Sección I del capítulo Primero del Anteproyecto se enumeran los principios fundamentales y objetivos del Sistema Penitenciario Nacional. Dice el objetivo número 4:

“La prestación de ayuda y asistencia a los detenidos y liberados, de modo que estos puedan reincorporarse útilmente a la sociedad”.

No hay lineamientos sobre la forma en que se cumplirá este objetivo.

La ayuda que establece el Anteproyecto es un 20% de descuento de la remuneración que reciba, en caso de que esté trabajando, para guardarlos en una cuenta de ahorro de la que dispondrá al momento de recuperar su libertad.

El artículo 85 de la Sección VIII, Capítulo Noveno del citado Anteproyecto

dice lo siguiente:

**“La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario, brindará seguimiento y asistencia social a los sujetos beneficiados con la libertad condicional, durante el cumplimiento de ésta”.**

#### **4. LA CLASIFICACION PENITENCIARIA**

##### **a) Criterios Generales**

La modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” no se puede quedar únicamente en el aspecto exterior o en la estructura física, aunque no se puede negar que es de suma importancia la proyección arquitectónica.

Después de analizar los puntos más importantes que integran la vida del recluso dentro de la prisión y su comunicación con el mundo exterior, dedicamos esta sección para considerar lo concerniente a la clasificación de los reclusos.

Un criterio clásico de clasificación se basa en la conducta de los reclusos y por mucho tiempo en las penitenciarías se han separado en términos de reclusos tranquilos, difíciles y problemáticos o imposibles. Pero esto no se puede considerar realmente un sistema de clasificación debido a las desventajas que lleva consigo. No siempre los reos demuestran lo que sucede en su interior y muchas veces los delincuentes más peligrosos pueden ser los de mejor comportamiento. Esta clasificación no ayuda para la agrupación de reclusos con características parecidas, con el fin de establecer el tratamiento que tiene como finalidad la resocialización.

Otra clasificación que se ha utilizado está basada en el tipo de delito cometido. Por ejemplo: Los que han cometido un homicidio horrendo, son separados de aquellos que solamente han cometido un delito de lesiones. Este criterio no toma en cuenta que hay diversas causas que influyen en una persona y lo convierten en delincuente, igualmente olvidan los antecedentes penales.

También en algunos establecimientos penitenciarios, como el Centro de



Rehabilitación “Nueva Esperanza” se ha planteado una clasificación que tiene como base la separación de miembros de las diferentes bandas delictivas. Es muy conocido el caso de los encuentros violentos entre miembros de diferentes bandas delictivas en todas las cárceles, especialmente en las de Panamá y Colón. En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, por ejemplo, los miembros de la banda “Los Chicos del Norte” son separados de los que conforman “Bamboo Lane”, y de los miembros de “Palomar de la Calle 8”, los del ‘Vietnam’, los de “El Vaticano”, etc.

Estas separaciones no resuelven el problema y tampoco son una forma de clasificación penitenciaria y muchos menos criminológica.

Hay otras clasificaciones más simples que no cumplen con los objetivos del tratamiento penitenciario. Se trata de una separación por sexo y edad, más que por el tipo de delito, la gravedad del mismo o la reincidencia del individuo.

En términos generales, este tipo de separación lo tenemos en Panamá en el sentido de que las mujeres tienen un Centro de Rehabilitación aparte y también los Menores de edad. Por lo demás, se agrupa a los delincuentes primarios con los reincidentes; vagos, homicidas, procesados y condenados conviven juntos sin ningún tipo de clasificación, más que la de las pandillas o bandas delictivas.

El Anteproyecto que se encuentra en la Asamblea Legislativa dice en su artículo 20:

“Los sujetos privados de libertad que ingresen a cualquier Centro Penitenciario, deberán ser clasificados, separados y ubicados, tomando en cuenta, entre otros, los siguientes criterios:

- a) ~~Edad~~
- b) Sexo
- c) Situación Procesal

- d) Antecedentes penales
- e) Estado de salud
- f) Autoridad que dicta la orden
- g) Evaluación criminológica

El Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” al igual que todas las penitenciarias de Panamá, necesita lo más pronto posible un sistema de clasificación, si en verdad se quiere efectuar una modernización integral en dicho Centro, porque de esto depende la posibilidad de la individualización del tratamiento.

Las Reglas Mínimas, respecto a la clasificación establecen en su artículo 8 que “los reclusos pertenecientes a categorías diversas deberán ser alojados en diferentes establecimientos, según su sexo y edad, sus antecedentes, los motivos de su detención y el trato que corresponda aplicarles...”

#### b) Clasificación de antisociales según la Criminología

La criminología nos presenta estudios específicos para la clasificación de los delincuentes. Es importante presentar aunque solo sea un ejemplo de este tipo de estudios, porque contribuye a orientar al Consejo Técnico de Establecimientos Penitenciarios y a las Juntas Técnicas que según el Anteproyecto serán los encargados de realizar la clasificación de los reclusos.

Transcribimos a continuación, un interesante análisis para clasificación de los delincuentes, publicado por Rodríguez Manzanera.

#### b.1) Análisis del Criminal y de la criminalidad por medio de la criminogénesis:

“b.1.1) Factores predisponentes: es la expresión del complejo de condiciones orgánicas y psíquicas, hereditarias, congénitas o adquiridas, que acentuando las fuerzas naturales, instintivas, egoístas y agresivas y debilitando las inhibitorias, hacen particularmente proclive al individuo a llegar a ser un criminal, también bajo la influencia de estímulos que quedan debajo de la línea operante sobre la masa de

individuos. Los factores predisponentes son de naturaleza endógena y pueden ser biológicos o psicológicos.

b.l.2) Factores preparantes: Los factores preparantes son generalmente exógenos, vienen de fuera hacia adentro, pueden ser sociales como la provocación de una riña, pueden ser de naturaleza mixta como el alcohol, y todos los autores están de acuerdo en señalar que es el factor preparante por excelencia.

El factor preparante actúa doblemente; no sólo acentúa los activantes, sino que tiene la fundamental característica de aniquilar los mecanismos inhibidores, tal es el caso del alcohol.

b.l.3) Factor Desencadenante: Es el que precipita los hechos, es el punto final del drama, es el último eslabón de la cadena. Es por así decirlo, la gota que derrama el vaso y por desgracia, es el que más se toma en consideración, sobre todo la opinión pública y en ocasiones los jueces lo toman en cuenta principalmente para sus decisiones.

El factor desencadenante por sí solo es de escasa importancia en la mayoría de los casos, criminológicamente es más importante el predisponente, pero no podemos olvidar ninguno de los dos pues, a mayor predisposición mayor peligrosidad, a mayor factor desencadenante menor peligrosidad, a menor factor desencadenante mayor peligrosidad.

El factor desencadenante puede ser interno o externo, la agresión verbal o física, el “corto circuito” de un cerebro dañado, la muerte de un ser querido, el descuido de la víctima, la alucinación del psicótico, etc.

b.l.4) Se concibe la situación criminal como un círculo que hay que completar. En el momento que este círculo se complete, hemos llegado a la conducta antisocial. Qué falta para completar este círculo? He aquí lo que le interesa a la Crimonología. Si un sujeto tiene una escasa predisposición criminal necesitará o una

enorme preparación para el delito, años y años para que lo colmen, o un factor desencadenante aplastante. Aparte de la predisposición general al crimen, existen predisposiciones especiales, así hay sujetos que no tocarían a una dama, pero a los que no puede confiárseles ningún bien, por el peligro que se corre de perderlo. Por el contrario, puede encontrarse al individuo que podría manejar millones sin sustraer un solo centavo, pero que es una amenaza sexual para cualquier mujer.

b.l.5) Factores endógenos y exógenos: A continuación tenemos una división general de los factores que nos auxiliarán en la clasificación de los delincuentes.

Tomando en cuenta que un actor criminógeno es todo aquello que favorece la comisión de una conducta antisocial y que en un momento dado pueden convertirse de factor en causa, este es uno de los factores claves de la Criminología.

Los factores criminógenos pueden dividirse en dos: factores exógenos y factores endógenos. Cualquier libro de Criminología que se consulte en alguna de sus partes es un tratado de factores criminógenos. Los factores exógenos son todos aquellos que se producen como lo indica su nombre, fuera del individuo; podríamos decir que son los que vienen de fuera hacia adentro. Los factores endógenos, por el contrario, son aquellos que están dentro del individuo y que van en el fenómeno criminal de dentro hacia afuera. Estos factores endógenos son, por ejemplo, aquellos que Ferri llamó telúricos, refiriéndose a factores físicos: la temperatura, la lluvia, terremotos, temblores, etc. que tienen influencia directa sobre la criminalidad y el tipo de criminalidad.

Tenemos factores sociales, por ejemplo, la familia, el barrio donde se vive, si la familia está integrada o desintegrada, cuántos hijos tiene la familia, la pandilla con la que el sujeto se reúne, la clase social a la que pertenece.

Por el contrario, tendríamos los factores endógenos, los que el individuo lleva dentro de sí, también a manera de ejemplificación podríamos mencionar la herencia,

el factor cromosomático, el factor neuronal, el factor endocrino, una enfermedad tóxica-infecciosa en el sujeto que lo impulse hacia la criminalidad, los períodos menstruales en las mujeres, etc.

De acuerdo a la clasificación anterior presentamos un cuadro de clasificación de sujetos antisociales (Cuadro II , pág. 138) tomando como base la proporción en que intervienen los factores endógenos y exógenos . El cuadro III ( pág. 139) presenta la influencia de los factores criminógenos dividida en seis partes, pero esto es absolutamente convencional, ya que se puede dividir en cuatro, en diez o más, y así obtener una clasificación muy precisa de un criminal.

Veamos por el cuadro como se van a clasificar los delincuentes: tenemos seis tipos de delincuentes; un delincuente en que no hay más que factores exógenos, lo que llamamos exo-criminal puro. Un segundo tipo en el cual el factor interno es muy pequeño y el factor externo es extraordinariamente poderoso, y es lo que lleva a la conducta antisocial; a éste lo hemos denominado exo-criminal preponderante. Un tercer criminal es aquel que teniendo de ambos factores, de todas formas tiene más factor externo que interno, por eso lo he llamado exo-endo-criminal. Un cuarto tipo de criminal el cual tiene más de factor endógeno que de factor exógeno, aunque éste sea también bastante abundante, a éste le llamaríamos endo-exo-criminal. Un quinto tipo de criminal en el cual el factor endógeno es absolutamente preponderante, este criminal necesita muy poco factor exógeno para llegar al crimen, generalmente llega al crimen con una gran facilidad en cuanto tiene la menor provocación o la menor oportunidad, por esto se llama endo-criminal-preponderante. Y tendríamos un sexto tipo de criminal, en el cual no hay factores externos, que hemos clasificado como endo-criminal puro” [Rodríguez Manzanera (1969)]

El propio Rodríguez Manzanera nos explica en otra publicación que: “La Criminología en su estrecho, tradicional sentido de descubrir las causas del crimen y

el tratamiento del delincuente, ha sido muy criticada; actualmente se procede al estudio de los sistemas de justicia, pasando de una microcriminología a una macrocriminología. En este moderno sentido, la criminología es una ciencia de gran aplicación, principalmente en la toma de decisiones de política criminológica.

Hay gran desconfianza hacia los investigadores. Se piensa que somos hipercríticos con el solo deseo de sacar a flote los defectos del sistema, y esto no es verdad; pensamos, como Morris, que “los funcionarios de prisiones deben ser al investigador como su aliado, y no como un típico irresponsable al margen de las preocupaciones y deberes de la prisión”. [Rodríguez Manzanera (1979)]

Abigaíl Bernard nos habla sobre las funciones de la clasificación “clínica” y dice:

“Los propósitos de la clasificación clínica posterior a la sentencia o al ingreso en un establecimiento penitenciario son potencialmente, varios.

Diferentes autores acentúan distintos objetivos o funciones. Como ejemplos: Las Reglas Mínimas subrayan, entre otros, la necesidad de separar a los reclusos que puedan ejercer una influencia nociva; un criminólogo como Jean Pinatel enfoca la atención principal hacia la definición del nivel de peligrosidad del sujeto [Pinatel En: Bernard Ponce y Hallstrom 1991]; el importante Centro de Entrenamiento en Tratamiento Diferencial de California expresa, a través de su directora, doctora M. Q. Warren, la opinión de que la clasificación deba hacerse en ‘categorías de tratamiento relevante’ . [Warren En: Bernard Ponce y Hallstrom 1991]

La clasificación a su vez, que se refiere a decisiones *para la sentencia*, fundamentalmente se concentra en la comparación entre un conjunto de características del sujeto y tablas de predicción de riesgos de reincidencia...” (Bernard Ponce y Hallstrom (1991)

Consideramos que estas apreciaciones de reconocidos criminólogos sobre la

clasificación de los delincuentes es de gran interés porque responde al acápite g) del Anteproyecto que está en espera de aprobación por la Asamblea Legislativa, en el cual se establece la Evaluación criminológica como uno de los criterios para la clasificación de los sujetos privados de libertad, porque su consideración contribuiría a establecer una adecuada clasificación de los internos del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

Considerando que actualmente no se ha hecho nada en cuanto a clasificación penitenciaria acorde con los avances de la ciencia, en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, intentaremos dar luzes al respecto, para que se proceda pronto y que pueda servir de modelo a otros centros penitenciarios

#### **b.2) Propuesta de Clasificación para el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”**

b.2.1) Clasificación de los establecimientos penitenciarios según la situación legal del interno: esta clasificación se refiere a la separación entre procesados y condenados, que data de tiempos lejanos y es practicada en casi todos los países. Pueden separarse en pabellones diferentes dentro de un mismo establecimiento, en razón de que la privación de libertad adquiere características distintas.

##### **b.2.2) Clasificación según la duración de la sanción:**

Según el tiempo de duración de la sanción que se ha impuesto, los reclusos se clasifican en los que cumplirán penas cortas y los que cumplirán penas privativas de libertad, largas. Esta clasificación es para determinar si conviene o no iniciar un tratamiento a los que cumplirán penas cortas.

b.2.3) Clasificación según el grado de seguridad de los establecimientos:

El grado de seguridad de un establecimiento se señalará en función del mayor o

menor equipamiento de dispositivos de seguridad para la prevención de evasiones y otras alteraciones del orden. Estos se clasifican así: de mínima seguridad, de mediana seguridad y de máxima seguridad.

El criterio de seguridad está directamente relacionado con el grado de peligrosidad del recluso; ambos patrones han sido muy controvertidos por lo que están siendo o han sido abandonados. La clasificación moderna es la establecimientos: cerrados, abiertos y semi-cerrados.

Ahora bien, dentro de tales establecimientos, cualquiera que sea su clasificación debemos tener muy en claro que debe existir una adecuada distribución de los reclusos en pabellones y celdas siguiendo los criterios establecidos a continuación:

- a. Tipo de delito
- b. edad
- c. grado de peligrosidad
- d. primarios y reincidentes
- e. duración de la pena
- f. salud mental
- g. sexo
- h. grado de instrucción
- i. otros.

En la ubicación del interno la opinión que vierta el equipo técnico es decisiva, ya que el diagnóstico y tratamiento indicados son los que determinan la formación de los grupos. No hay que olvidar que la clasificación de delincuentes es en primer lugar una clasificación de seres humanos, difícil por su naturaleza de aprender y encasillar. La rigidez debe ser excluida.



Una vez formados los grupos dirigidos a los distintos establecimientos penitenciarios, la clasificación llega a su objetivo más importante: individualizar en el interior de las prisiones las técnicas y métodos que se aplicarán a cada quien.

Lógicamente para llegar a una adecuada y correcta clasificación de los delincuentes, éstos deberán pasar por lo que conocemos como el período de observación, período en el cual se efectuará un estudio multidisciplinario del individuo; su objetivo es esclarecer las causas o factores que motivaron la conducta delictiva, tratando de encontrar en el delincuente su grado de potencial criminal, y su nivel de peligrosidad contra la sociedad, así como la posibilidad de readaptación que ofrece.

De allí que los exámenes médicos, psicológicos, psiquiátricos, la historia social, observación de la conducta y todo lo demás que el caso indique, tienden a acumular el mayor número posible de indicios, rasgos e informaciones, que revelen la personalidad e historia; el resultado de estos exámenes se formula como un diagnóstico que se constituirá en una apreciación de la personalidad del delincuente, donde las variables a tener en cuenta se relacionarán con la adaptabilidad del sujeto y desenvolverá el delincuente y sus posibles reacciones. Es lo que se denomina el pronóstico criminológico.

El proceso de observación concluirá con un programa de tratamiento que implicará la adopción de un conjunto de medidas de diversa índole para intentar que se logre la modificación de la conducta del delincuente y un informe que permitirá su adecuada clasificación penitenciaria. El tiempo de duración del período de observación depende de varios factores, pero no deberá alargarse en exceso su extensión, para que se pueda dar inicio al tratamiento sugerido para el delincuente.

Sería lo más conveniente realizar la observación en centros penales temporales independientes, donde obligadamente deberán acudir todos los delincuentes que hayan sido condenados. Los procesados serán clasificados rápidamente por medio

de un grupo técnico asignado para tal fin, y que contarán con las facilidades necesarias para que puedan tener una información rápida y lo más precisa sobre el delincuente.

Si de manera inteligente se decidiera iniciar una reforma integral a nuestro sistema penitenciario, deberíamos efectuar una clasificación de todos los establecimientos Penitenciarios, dejando el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” como un establecimiento de tipo cerrado. Seguramente llegaríamos a la conclusión de que urge abrir nuevos establecimientos penitenciarios para eliminar los ya obsoletos. Decimos que hay que eliminarlos porque la moderna ciencia penitenciaria, los nuevos conceptos del proceso resocializante, los más actualizados y expertos en la materia de sistemas correccionales, criminológicos y penológicos, propugnan por la gradual eliminación de las cárceles y prisiones en la medida en que la función que estas cumplen, sea efectiva, es decir, si no hay delincuentes, las cárceles sobran. Hacia eso nos encaminamos, a la libertad bajo palabra, a la libertad condicional, a la creación no de cárceles sino de casas de reeducación y trabajo. Esto lejos de ser una utopía constituye una realidad en algunos países, sobre todo, mencionaremos como ejemplo los países escandinavos, quienes están a la vanguardia en materia de sistemas penitenciarios.

Si vamos a la práctica, el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” serviría para procesados y la Cárcel situada en la ciudad de Colón para condenados a penas cortas. Además, deben establecerse divisiones estrictas entre los homosexuales y los demás reclusos.

El inicio de la clasificación de los reclusos del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, es un paso indispensable para la modernización de este Centro.

## **CAPITULO I V**

### **RESULTADOS Y DISCUSION**

## **CAPITULO IV**

### **RESULTADOS Y DISCUSION**

#### **1. Consideraciones generales sobre los Custodios Penitenciarios**

El Custodio, llamado también guardián, seguridad, inspector o vigilante, es la persona encargada de cuidar a los internos de un Centro Penitnciario. Hasta hace poco tiempo se les llamaba carceleros. Con el paulatino desarrollo del sistema penitenciario se ha logrado definir el rol de los Custodios dentro de la prisión.

Por medio de la Ley número 87 de 1 de julio de 1941 se plasmó lo relacionado con los establecimientos penales y correccionales del país y se encargó a los agentes de la policía la custodia y vigilancia de los internos, pero el artículo 5o. de esta ley asigna estas funciones al Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobierno y Justicia.

En el año 1942, por medio del Decreto 467 del Ministerio de Gobierno y Justicia se creó la Dirección de Corrección y el 29 de octubre de 1982, esta nueva Dirección expidió el Resuelto número 822 que asigna a esta Dirección la administración, custodia y vigilancia de los centros penitenciarios del país.

El Custodio es un funcionario que realiza un servicio social que no se limita a evitar la evasión de los internos; es un ente socializador que actúa como colaborador en el ámbito educativo.

Es una labor que requiere vocación o disposición para poderla desempeñar con satisfacción y acierto. Pero muchas veces encontramos que el Custodio está ejerciendo esta función porque no ha conseguido trabajo en otro lugar.

El Custodio debe tener una educación formal básica que no debe ser inferior a un título de escuela secundaria. Además debe tomar cursos de capacitación teórica y práctica. En la parte teórica se incluirán conocimientos básicos de Derecho Penal, Derecho Penitenciario, Derechos Humanos, Psicología y Relaciones Humanas, Defensa

Personal y otros conocimientos indispensables.

Lo más conveniente sería crear una Escuela que se dedique especialmente a la preparación de los Custodios.

Como parte de nuestra investigación-acción y con el permiso de las autoridades del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, se dictaron dos charlas a los Custodios del Centro, especialmente en conocimiento básicos de Derecho Penitenciario y en los aspectos relacionados con Derechos Humanos y presentación personal. No disponíamos de mucho tiempo para dedicarlo a esta labor, pero lo hicimos como una contribución necesaria, de acuerdo a nuestras observaciones.

No pretendemos hacer ver que la formación del Custodio es una tarea fácil y que por el solo hecho de asistir a una Escuela especializada se convierte por eso en un buen Custodio. Muchas veces el Custodio tendrá que utilizar su iniciativa y su buen juicio para salvar situaciones particulares

Hay que insistir en el ejemplo que constituye un buen Custodio a los ojos de los internos, por lo tanto debe proyectar su imagen como persona pulcra en su presentación y apariencia personal.

Igualmente su disciplina, obediencia a sus superiores, sus expresiones y su puntualidad, son formas de predicar con el ejemplo, ya que son personas que permanecen mucho tiempo cerca de los internos.

La Universidad de Panamá ha creado para este año 1999 una carrera para formar “Técnicos Penitenciarios” que de acuerdo al curriculum ayudaría a preparar un personal técnico de cierta jerarquía para los establecimientos penitenciarios, para el Departamento de Corrección y otros relacionados con esta materia, pero esto no se opone a la necesidad de una Escuela de Formación para Custodios, cuyo tiempo de estudio sería más corto y exclusivamente para ejercer las función de Custodio.

Hacemos énfasis en la preparación de Custodios civiles, por los problemas que se

han suscitado en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” y en otros centros penitenciarios, cuando se han utilizado los servicios de la policía, quienes implantan una custodia de tipo represivo.

Se ha presentado la difícil situación en el Centro “Nueva Esperanza” de que ambos grupos se encuentran ejerciendo las funciones de Custodios, con la confusión, discordia y rivalidad entre ellos, todo lo cual repercute en el orden y el buen funcionamiento del Centro. Esto trasciende al personal interno que observa y recoge todo lo que se va suscitando en este ambiente.

Aquí conviene citar una observación de Rodríguez Manzanera respecto al personal de los centros penitenciarios: “En cuanto al personal, es necesario un absoluto cambio de mentalidad y preferimos al personal inexperto, sin experiencia penitenciaria, pero seleccionado y entrenado, al “especialista” hecho en la prisión y víctima ya de procesos de “prisionalización”. [Rodríguez Manzanera (1992)]

Los medios de comunicación publican y manifiestan con frecuencia el problema del uso y tráfico de drogas dentro de las cárceles, incluyendo al Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, aunque este es un problema que se ha presentado en casi todas las cárceles del mundo y muchas veces se involucra a los Custodios en este tipo de actividades.

Si bien se exige que el Custodio sea honrado y transparente en sus actuaciones, es por lo tanto de suma importancia asignarles un sueldo cónsono con el trabajo que desempeñan, para satisfacer sus necesidades personales y las de su familia, que les impida caer en el soborno y la corrupción

Durante nuestro estudio de campo tuvimos oportunidad de intercambiar ideas y relacionamos con la mayoría de los Custodios. Tomando como base las consideraciones antes expuestas y las conversaciones informales con los Custodios, nació la idea de realizar una encuesta que aparece en el Anexo I de este trabajo y en el Cuadro número 1

aparecen los resultados de dicha encuesta.

A continuación presentamos el análisis de los resultados, que tienen relación con nuestra hipótesis, en cuanto a que para la modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, se requieren criterios especializados para la humanización del sistema penitenciario y la resocialización de los reclusos.

## 2. Resultados de la Encuesta dirigida a los Custodios del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, en la ciudad de Colón.

En el Índice de Cuadros encontramos el Cuadro I con los resultados de la Encuesta que se aplicó a una muestra de 28 Custodios, de un total de 170, que representa el 16.4% de los Custodios que laboran en el Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza. Se aplicó el cuestionario a dos grupos de 14 Custodios, según el turno en que estaban libres. Antes de aplicar la encuesta se leyó y se explicó cada una de las preguntas, a fin de ampliar y esclarecer el significado correcto, de acuerdo a los propósitos de la encuesta.

Las primeras seis preguntas involucran aspectos y criterios de índole más bien personal.

La pregunta número uno pregunta el lugar de residencia para comprobar cuantos viven cerca del Centro de Rehabilitación ubicado en la provincia de Colón, lo cual determina la facilidad de movilización

Vemos que la mayoría, es decir, un 57% de los Custodios encuestados reside en la provincia de Panamá y viajan diariamente hasta el Centro de Rehabilitación, en la ciudad de Colón. Además, uno de los Custodios reside en Río Hato y viaja hasta su residencia en los días libres, de acuerdo a los turnos asignados.

Estos datos nos indican las dificultades que puede sufrir el Centro de Rehabilitación en cuanto a tardanzas y ausencias del personal. Es conveniente seleccionar personas residentes en Colón, cerca del Centro de Rehabilitación, ya que además de ayudar a los

desempleados de esa provincia, es lo más indicado para la puntualidad y asistencia de los Custodios a su trabajo y por lo tanto debe tomarse en cuenta como uno de los criterios de selección del personal, sobre todo si tenemos presente las dificultades de transporte en nuestro medio. La pregunta número dos respecto al tiempo que llevan trabajando en el Centro, nos orienta en cuanto al conocimiento del medio y las circunstancias en que los Custodios se desenvuelven en la práctica y en el desarrollo de sus labores.

Los resultados indican que diez Custodios, es decir un 35.7% tiene entre seis meses y un año de trabajar en el Centro; es decir sus conocimientos en relación con la rutina y las prácticas en su trabajo no pasa de un año. Sin embargo, hay cinco (17.8%) Custodios que tienen más de dos y hasta tres años en el Centro de Rehabilitación y ocho (28.5%) tienen entre uno y dos años de prestar servicios en la Institución. Tenemos un porcentaje bastante aceptable (46%) del personal con más de un año de labores en ese Centro, lo cual contribuye a facilitar la rutina de trabajo. Cuatro Custodios (14.2%) tienen menos de seis meses y uno menos de un mes de trabajar en el Centro de Rehabilitación.

La siguiente pregunta, número tres, complementa la anterior en cuanto nos indica la experiencia que han tenido en este tipo de trabajo y que les permite realizar su trabajo con mayor eficacia y eficiencia. Tenemos que 20 Custodios (71.4%) se desempeñan como tales por primera vez, lo cual es un porcentaje bastante elevado.

Solamente uno contaba con 2 años y 6 meses como Custodio anteriormente en la Isla Penal de Coiba; otro con dos años en la Cárcel de "La Joya"; y 1 con un año en la Cárcel "La Joyita". Tres Custodios (10.7%) habían trabajado entre 6 meses y un año en la antigua Cárcel Modelo y dos (7.1%) han tenido experiencia de dos a tres meses en la Cárcel de Colón.

Aquí vemos que falta este requisito como criterio para la selección del personal



Custodios en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

En la pregunta número cuatro se indagaba si profesan alguna religión y si la practican, para conocer algo de su formación espiritual que puede reflejarse en el trato humano y en la consideración hacia la situación de los internos.

Un total de 18 Custodios (64.2%) dice practicar alguna religión, ya sean católicos, evangélicos o budistas. De estos, un 42.8% practica la religión católica, pero un 25% dice ser católico no-practicante. Solamente tres (10.7%) dicen no tener una religión específica, pero creen en Dios.

Se puede deducir por el alto porcentaje de Custodios que practican alguna religión, que existe entre ellos una formación espiritual que les puede ayudar en el trato humano hacia los internos. Aún los que dicen no tener una religión específica o no practicarla, han manifestado ser creyentes que de alguna manera pudieran demostrar sensibilidad ante la penosa situación de sus congéneres.

La quinta pregunta nos puede indicar si el Custodio está realizando este trabajo solo por necesidad y no por una vocación, porque siente satisfacción de servir en este lugar, o si por el contrario, en cuanto tenga oportunidad, se iría a realizar otro tipo de trabajo.

Las respuestas nos indican que la mayoría (57.1%) no desea realizar este tipo de trabajo y que si se les presentara otra oportunidad dejarían de ser Custodios. El 42.8%, o sea 12 Custodios, contestaron que no les agradaría realizar un trabajo distinto al que tienen actualmente, es decir que están de acuerdo con el trabajo que desempeñan. Pero hemos anotado que la mayoría no se encuentra satisfecho con el trabajo que realiza y que lo hacen por diferentes razones; posiblemente por la dificultad de encontrar otro empleo mejor remunerado, tal vez porque sienten que el trabajo tiene ciertos riesgos, por los ejercer este tipo de trabajo.

La educación o grado de escolaridad que nos revelan las respuestas a la pregunta

número seis, demuestra un bajo grado de escolaridad. Solamente seis han terminado escuela secundaria y dos han estado por algún tiempo en la Universidad (28.5%). El mayor porcentaje (32.1%) se agrupa entre los que terminaron el primer ciclo completo, aunque también consideramos que es alto el porcentaje (21.4%) que solamente ha terminado la escuela primaria.

Se pide en la pregunta número siete que recomienden alguna medida importante para mejorar su trabajo, a fin de conocer su grado de satisfacción o insatisfacción con las condiciones actuales de trabajo. Algunos Custodios dieron más de una recomendación para mejorar sus condiciones de trabajo. Entre las recomendaciones que más se repiten tenemos: “aumento de personal”, seguida de “equipo y material adecuado” Deben ser necesidades muy sentidas por el personal ya que se repiten seis y siete veces respectivamente. También recomiendan que se les mejore el salario y las condiciones de trabajo, lo cual parece justo considerando el bajo salario que devengan actualmente, las condiciones de turnos rotativos y los riesgos que pueden presentarse. Posiblemente por estas razones también recomiendan mayor seguridad (leyes y seguro de vida) para el Custodio. Estas dos últimas recomendaciones aparecen cinco veces cada una. Otros recomiendan “Mejorar las relaciones de trabajo” (cuatro veces) y tres veces se recomienda establecer normas o reglamento interno.

Para el tiempo en que se realizaba esta encuesta, un grupo de trabajo junto con la entonces Directora del Centro comenzaron la redacción de un Reglamento Interno. Por último encontramos que tres Custodios recomiendan el envío a tiempo de las notificaciones, oficios, diligencias y documentación similar.

En la pregunta número 8, se pide a los Custodios sugerencias para mejorar el Sistema Penitenciario Panameño, ya que trabajando ellos directamente en el medio, pudieran tener una visual clara de las deficiencias en el sistema carcelario.

Esta pregunta está relacionada con la siguiente donde se solicita los cambios principales

que implementarían en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”. Encontramos que muchas respuestas se repiten al contestar ambas preguntas. Por ejemplo:

- “Avisar con tiempo para el transporte de comisiones relevos y diligencias”

Esta respuesta también se dió en la pregunta sobre recomendaciones para mejorar sus condiciones de trabajo.

- ”Trato igualitario para los internos”

Esta respuesta descubre una situación que los Custodios deben estar observando, es decir, que existen privilegios y preferencias para con algunos detenidos.

- ”Mejorar o hacer cambios en las instalaciones del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

El hecho de que aparezca también esta repuesta en las preguntas ocho y nueve pone en evidencia que hay deficiencias en las remodelaciones que se efectuaron para transformar la antigua fábrica, en una prisión o en una Centro de Rehabilitación.

Diferentes respuestas anotadas por los Custodios son:

- “Programas de resocialización para los internos”
- “Más recreación para los internos”
- “Visitas conyugales para los internos”
- “Charlas religiosas para los internos”
- “Más comunicación con los detenidos”

Todas estas respuestas se pueden resumir en una sola:

- ”Modernizar el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.

Otras respuestas a las preguntas ocho y nueve sobre sugerencias y recomendaciones, aparecen también en las respuestas a la pregunta número siete, sobre recomendaciones para mejorar sus condiciones de trabajo: aumento de salario, aumento

del número de Custodios, cursos de capacitación y seguro de vida.

También aparecen en las repuestas a la pregunta ocho, como sugerencias para mejorar el sistema penitenciario, las siguientes:

- "Agilizar los procesos judiciales"
- "Evitar hacinamientos en los centros penitenciarios"

Ambas respuestas tienen relación con la cantidad de presuntos delincuentes, cuyas causas no se han ventilado en un proceso, por lo cual se han hecho tantas críticas a la administración de justicia en Panamá

A fines de 1997 un 65% de los 7778 detenidos en todas las prisiones del país, esperaban que se concluyeran sus procesos judiciales. Solamente un 32.8 por ciento tenía condenas en firme y un 1.3 por ciento mantenía procesos de apelación. Esto nos indica que la respuesta de los Custodios es una recomendación justificada, ya que la lentitud en los procesos contribuye también al grave problema del hacinamiento.

En la pregunta número diez se solicitan opiniones respecto a la pena de muerte y en la pregunta número diez sobre la pena privativa de libertad; con estas opiniones esperamos conocer el pensamiento de los Custodios respecto a las exigencias mínimas de carácter humanitario que debe satisfacer todo sistema penitenciario.

Un 53.5% de los Custodios no está de acuerdo con la pena de muerte en casos especiales y un 46.4% si está de acuerdo. Tenemos que casi la mitad de los Custodios encuestados piensan que algunos internos (casos especiales) que están bajo su guarda y custodia, deben ser condenados a muerte. Si eso es lo que piensan, entonces se pueden esperar hechos y actitudes conformes a su modo de pensar: actos de violencia, desmanes, excesos y abusos, todo lo cual desdice del carácter humanitario que debe imperar en el Centro de Rehabilitación. También resultan un tanto contradictorias estas respuestas, en relación con el porcentaje de las respuestas a la pregunta número cuatro, sobre los que profesan y practican una religión.

En cuanto a lo que opinan sobre la pena privativa de libertad (pregunta número once) tenemos que el 25% de los Custodios no dió ninguna respuesta a la pregunta; el 7.1% respondió que desconoce lo que quiere decir “pena privativa de libertad”. A esto agregamos 11 Custodios (39.2%) que respondieron en forma ambigua o que desconocen el significado de la frase.

Tenemos así un total de 71.3% de Custodios que a pesar de trabajar precisamente en un medio que se caracteriza por la “privación de libertad” no comprendieron su significado y por lo tanto no pudieron opinar sobre algo que perciben diariamente.

Las preguntas 12 y 13 nos ayudan a detectar la seguridad o el temor que puede sentir el Custodio y lo que él representa ante los internos.

En la número 12 preguntamos al Custodio si durante el último mes, ha tenido que utilizar la fuerza física para imponer disciplina. Un total de 22 Custodios, es decir, el 78.5% respondió que no ha utilizado la fuerza física para imponer disciplina, durante el último mes y el resto, o sea 6 Custodios que representan el 21.4%, contestó que sí ha utilizado la fuerza física. Por supuesto, desconocemos qué tipo de fuerza física ha sido impuesta por estos seis Custodios, pero consideramos que es un porcentaje un poco elevado, cuando se ha actuado en esta forma en el término de un mes.

Las respuestas a la pregunta número 13, sobre si se sentirían seguros dentro de un grupo de 15 o 20 internos, sin que medie seguridad física entre ellos, nos indica que más de la mitad, o sea un 64.2% (18 custodios) no se sentiría seguro; pero hay un porcentaje estadísticamente significativo de 9 Custodios (32.1%) que sí sentirían seguridad ante esa situación. Uno de los Custodios se abstuvo de contestar la pregunta; pero el alto porcentaje de respuestas negativas nos indica que existe temor por parte de los Custodios, a pesar de que su trabajo es precisamente estar cerca de los internos, manteniéndose prudentes pero con la mayor serenidad.

La pregunta número 14 les da a los Custodios la oportunidad de discurrir y

proponer una solución al problema de las “bandas delictivas”. En total se obtuvieron 37 respuestas, ya que algunos dieron más de una. Se cuentan 25 respuestas como posibles soluciones:

“charlas y clases para los internos”	5
“recreación y deportes”	5
“aislar a los cabecillas de las bandas”	5
“separarlos y clasificarlos por delito”	7

Otras respuestas no se pueden considerar soluciones, sino que son más bien evasivas o falta de iniciativa. En total se propone una mayor cantidad de soluciones, ante las siete respuestas pesimistas como: “es algo difícil” o “es algo que no tiene solución”

La pregunta número 15 nos revela como se están desarrollando las relaciones humanas y relaciones de trabajo entre los Custodios y los miembros de la policía que realizan funciones de seguridad, debido a que dentro del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” hay gran cantidad de miembros de la policía que estaban ejerciendo funciones de Custodios, en el momento de aplicar esta encuesta.

La mayoría de los Custodios (60.7%) dice que las relaciones son “Regulares”; un 32.1% respondió que las relaciones son “Buenas” y solamente dos (7.1%) manifiesta que las relaciones son “Malas”.

Aunque el porcentaje que indica que las relaciones son “Malas” es bajo, encontramos un alto porcentaje que las califica como “regulares”, lo que denota que hay de por medio obstáculos que impiden una relaciones armónicas entre la policía y los Custodios civiles, lo que no puede pasar desapercibido por los internos, en detrimento de la moral y el respeto a los miembros de ambos grupos.

Las preguntas 16 y 17 tienen por objeto poner de manifiesto algunos conocimientos básicos del Custodio sobre el Sistema Penitenciario Panameño y sobre educación cívica.

Ninguno de los Custodios pudo dar respuesta, ni siquiera en forma parcial a la pregunta número 16 sobre los principios en que se fundamenta el Sistema Penitenciario Panameño, ya que un 50% no contestó y el resto (50%) contestó diciendo que desconoce estos principios. Estos y otros conocimientos básicos sobre el Sistema Penitenciario, deben ser incluidos en los Cursos de Capacitación que se imparten a los Custodios.

En cuanto a la última pregunta. número 17, que pide a los Custodios dibujar la bandera panameña, el 42% (menos de la mitad) presentó una respuesta correcta. El 25 % presentó un dibujo incompleto y un total de ocho Custodios (28.5%) realizó un trabajo deficiente en el dibujo de los cuadrantes, así como en la colocación de las estrellas y en la indicación de los colores de la bandera.

Para escoger el personal de Custodios se debe exigir por lo menos estudios vocacionales o secundarios completos, lo cual supone una educación cívica ciudadana que incluye el respeto y honra a los símbolos patrios. Hemos visto en la pregunta número seis que no se está realizando una buena selección del personal de Custodios.

### **3. Comparación de Hipótesis**

Se ha podido comparar a través de todo el estudio realizado, la hipótesis general formulada en el Capítulo I I:

La modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” requiere de una adecuada estructura física, una programación sistemática de las actividades propias de un Centro de Rehabilitación y la real aplicación del Derecho penitenciario, lo cual daría como resultado un trato humano y la rehabilitación del recluso.

Comparamos las hipótesis específicas en la siguiente forma:

1. Los problemas internos que se generan en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” se deben en parte a la improvisación que existe a partir de la remodelación que sufrió la antigua fábrica de productos lácteos, para convertirla en un Centro de Rehabilitación. Muchas dificultades surgen por la falta de una programación sistemática

con la aplicación de los elementos básicos que se requieren dentro de un establecimiento penitenciario de esta naturaleza, como lo son por ejemplo, el Reglamento Interno, áreas para capacitación, adecuación de áreas de recreación y de visita familiar y/o íntima, dinamizar el uso de la biblioteca, entre otras.

2. El Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” puede operar con eficiencia y con un aporte positivo a la sociedad, si aplica criterios objetivos y científicos del Derecho penitenciario, velando por los aspectos de higiene, recreación, educación, alimentación, ropa, servicios médicos y todos los demás elementos que hemos analizado a través de este estudio, teniendo presente la importancia de una adecuada clasificación de los reclusos.

3. Las consideraciones expuestas nos llevan a las conclusiones y recomendaciones necesarias para implementar la modernización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” con la consiguiente humanización del sistema y la resocialización de los reclusos.



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

## **C O N C L U S I O N E S**

- 1. Las condiciones del local y la organización del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” no responden a las reglamentaciones, normas y criterios científicos y modernos de un Sistema Penitenciario.**
- 2. La estructura física del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es obsoleta y no contribuye a la implementación de un sistema penitenciario y a la resocialización de los reclusos.**
- 3. El Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es un tipo de prisión cerrado, dentro del cual se mantienen en iguales condiciones a todos los internos, por falta de clasificación y porque no existen otros tipos de establecimientos penitenciarios.**
- 4. No existe un sistema de clasificación racional y científica en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”. La clasificación existente de separar a los internos de acuerdo a las bandas delictuales a la que pertenecen, no se compagina con los modernos sistemas de clasificación.**
- 5. No hay escuelas ni talleres suficientes y debidamente equipados para la enseñanza de los internos de acuerdo a sus aptitudes y necesidades.**
- 6. A pesar de las disposiciones legales al respecto, no se han acondicionado locales para las visitas conyugales a los internos del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”**
- 7. La organización del tiempo de recreación o salidas al patio es deficiente y por lo tanto resulta injusta para muchos internos que no se benefician regularmente con esta medida.**

8. No se cumplen las disposiciones legales que ayudarían a aliviar el hacinamiento del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” ( ejem: detenidos preventivamente y aquellos que han cumplido dos tercios de la pena impuesta).
9. En el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” no se cuenta con el recurso humano técnico y científico (psiquiatras, psicólogos, criminalistas etc.) de acuerdo a la cantidad de internos, para implantar un sistema de clasificación y tratamiento de los internos.
10. El sueldo de los funcionarios y especialmente de los Custodios del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza” es muy bajo y contribuye a la posibilidad de sobornos y corrupción.
11. La falta de un Reglamento interno impide tanto al personal administrativo, como a los internos el conocimiento de sus deberes y derechos y la aplicación de los medios correctivos.
12. El personal directivo, técnico y administrativo no tiene capacitación básica en materia penitenciaria.
13. No se aplican los criterios básicos para la selección del personal de Custodios, lo cual queda confirmado en la Encuesta aplicada a los Custodios. (Anexo1). En su mayoría desearían cambiar de trabajo.
14. La Policía Nacional interfiere con los Custodios civiles en las funciones de custodiar a los internos y se crean situaciones conflictivas.

## **R E C O M E N D A C I O N E S**

1. Se recomienda un estudio de las instalaciones del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, por profesionales idóneos, para efectuar una reconstrucción que respete los requerimientos básicos de acuerdo a las normas mínimas de medidas, luz, aire, ventanas, etc.
2. Es imprescindible implantar un sistema de clasificación de los reclusos para evitar rivalidades, discordias, violencia y crímenes y también como base para establecer el tratamiento indicado por los especialistas, a los internos que realmente lo necesiten.
3. De acuerdo a las investigaciones realizadas es necesario crear la escuela de alfabetización dentro del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”, así como talleres bien equipados y con maestros preparados para ejercer esta labor de enseñanza a los internos.
4. Programar, por parte del Ministerio de Gobierno y Justicia, charlas y cursos en materia penitenciaria para los directivos y personal administrativo del Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.
5. Las autoridades competentes deben tomar acción en cuanto al aumento de los sueldos del personal penitenciario.
6. Establecer formalmente la Escuela para preparación de los Custodios, donde se comiencen a aplicar criterios de selección a los que ingresan (edad, grado de escolaridad, disposición, etc.)

7. Cumplir con las disposiciones legales que asignan un personal civil para ejercer la función de Custodios en las cárceles y terminar así, los conflictos y duplicación de funciones que representa la presencia de la Policía Nacional en este tipo de actividad.
8. Cumplir con el acondicionamiento de locales especiales para las visitas conyugales a los internos y establecer las reglamentaciones del caso.
9. Poner en ejecución las disposiciones legales que ayudarán a evitar el hacinamiento en el Centro de Rehabilitación “Nueva Esperanza”.
10. Nombrar el personal técnico y profesional especializado para implantar el sistema de clasificación y proceder al tratamiento de los reclusos que lo necesiten.
11. Redactar el Reglamento Interno para la aprobación de las autoridades pertinentes y ponerlo en conocimiento del personal administrativo y de los reclusos para que desde el momento de su ingreso, conozcan sus derechos y obligaciones.
12. Crear un pabellón para enfermos mentales y para toxicómanos y un centro para los detenidos preventivamente, que pudiera ubicarse en Tinajitas.
13. Es importante revisar muchas normas y regulaciones de vieja data (leyes, decretos, resueltos etc.) que siguen vigentes a pesar de que son letra muerta, y en su lugar ordenar y redactar en un solo documento todo lo relativo al Sistema Penitenciario en Panamá.

C U A D R O S

## CUADRO 1

### RESULTADOS DE LA ENCUESTA

APLICADA A 28 CUSTODIOS DEL CENTRO DE REHABILITACION  
"NUEVA ESPERANZA".

Provincia de Colón

#### 1. LUGAR DE RESIDENCIA

Residentes en la provincia de Panamá.....	16
Residentes en la provincia de Colón.....	11
Reside en Coclé (Río Hato).....	1
(viaja a su residencia de acuerdo a los turnos)	

#### 2. TIEMPO DE LABORAR EN EL CENTRO DE REHABILITACION "NUEVA ESPERANZA"

2 a 3 años.....	5
1 a 2 años.....	8
6 meses a 1 año.....	10
menos de 6 meses.....	4
menos de un mes.....	1

#### 3. EXPERIENCIA ANTERIOR COMO CUSTODIO PENITENCIARIO

2 años en la Cárcel "La Joya".....	1
2 años y 6 meses en la Isla de Coiba.....	1
1 año en la Cárcel "La Joyita".....	1
6 meses a 1 año en la Cárcel Modelo.....	3
2 a 3 meses en la Cárcel de Colón.....	2
NO tienen experiencia anterior.....	20

#### 4. RELIGION QUE PROFESA Y SI LA PRACTICA

a) Católico - practicante.....	12
b) Católico - no practicante.....	7
c) Evangélico -practicante.....	4
d) Budista - practicante.....	2
e) Ninguna (pero creen en Dios).....	3

- 5 LE AGRADARIA REALIZAR UN TRABAJO DISTINTO AL QUE TIENE ACTUALMENTE?
- a) SI ..... 16
- b) NO ..... 12
6. EDUCACION
- a) Primaria completa..... 6
- b) Primer Ciclo completo..... 9
- c) Segundo Ciclo incompleto..... 5
- d) Segundo Ciclo Completo..... 6
- f) Universidad Incompleta..... 2
7. RECOMENDACIONES PARA MEJORAR SUS CONDICIONES ACTUALES DE TRABAJO:
- a) Aumento de personal..... 7
- b) Equipo y material adecuado (radios, uniformes, zapatos, transporte, etc)..... 6
- c) Personal consciente del trabajo que desempeña..... 6
- d) Mayor seguridad para el Custodio (leyes de protección, seguro de vida, etc)..... 5
- e) Mejor salario y condiciones de trabajo..... 5
- f) Mejorar las relaciones de trabajo (compañerismo).....4
- g) Normas escritas o reglamento interno..... 3
- h) Enviar a tiempo documentación (notificaciones, oficios, diligencias)..... 3
8. CAMBIOS SUGERIDOS PARA MEJORAR EL SISTEMA PENITENCIARIO PANAMEÑO.
- a) Cursos de capacitación para Custodios..... 6
- b) Seguro de vida para los Custodios..... 5
- c) Agilizar procesos judiciales..... 5
- d) Programas para resocializar a los internos..... 4
- e) Mejorar o modificar las instalaciones del Centro Penitenciario..... 4
- f) Talleres de aprendizaje y de trabajo para los detenidos..... 4
- g) Evitar hacinamientos en los Centros..... 4



h)	Avisar con tiempo para el transporte de comisiones y diligencias .....	4
i)	Trato igualitario para los internos.....	4
j)	Más recreación para los internos.....	4
k)	Visitas conyugales para los internos.....	1
l)	Construir más cárceles.....	1
m)	Charlas religiosas para los internos.....	1
n)	NO contestó.....	1

9. CAMBIOS PRINCIPALES QUE IMPLEMENTARIA EN EL CENTRO DE REHABILITACION 'NUEVA ESPERANZA'

a)	Mayor seguridad y seguro de vida para Custodios	5
b)	Mejorar el transporte para comisiones y relevos	5
c)	Aumentar el personal de custodios.....	5
d)	Programas para la resocializacion de los internos	4
e)	Talleres y ocupación para los internos.....	4
f)	Trato igualitario para los internos.....	3
g)	Hacer cambios y remodelaciones en el Centro.....	3
h)	Mejorar el Sistema Penitenciario.....	2
i)	Más comunicación con los detenidos.....	3
j)	No contestó.....	1

10. SI ESTA O NO DE ACUERDO CON LA PENA DE MUERTE PARA CASOS ESPECIALES:

a)	NO.....	15
b)	SI.....	13

11. QUE OPINA DE LA PENA PRIVATIVA DE LIBERTAD

a)	No contestaron.....	7
b)	El que hace mal, tiene que pagar.....	4
c)	Se debe aplicar como medida extrema para preservar a la sociedad.....	3
d)	Es un medio temporal hasta que se compruebe la inocencia.....	3
e)	Es la sanción por el delito cometido.....	2
f)	Si no se ha encontrado prueba debe quedar libre por 24 horas.....	2
g)	No conozco lo que quiere decir.....	2
h)	Es correcto si ha cometido falta contra la sociedad.....	2
i)	No es adecuada a menos que el interno tenga que ver con la falta.....	1
j)	No es lo adecuado.....	1
k)	Es un castigo, pero no es lo correcto para regenerar al ciudadano.....	1

12. HA UTILIZADO LA FUERZA FISICA PARA IMPONER DISCIPLINA, DURANTE EL ULTIMO MES?

- |    |         |    |
|----|---------|----|
| a) | NO..... | 22 |
| b) | SI..... | 6  |

13. SE SENTIRIA SEGURO AL CONVERSAR EN MEDIO DE UN GRUPO DE 15 a 20 INTERNOS SIN QUE MEDIE SEGURIDAD FISICA ENTRE USTEDES?

- |    |                  |    |
|----|------------------|----|
| a) | NO.....          | 18 |
| b) | SI.....          | 9  |
| c) | No contestó..... | 1  |

14. COMO SOLUCIONARIA EL PROBLEMA DE LAS "BANDAS DELICUENCIALES" EN COLON Y ESPECIFICAMENTE EN EL CENTRO DE REHABILITACION 'NUEVA ESPERANZA'?

- |    |  |   |
|----|--|---|
| a) | Con charlas y clases para concientizar a los internos..... | 5 |
| b) | Corresponde a las autoridades darle solución.....          | 5 |
| c) | Aislar o trasladar a los cabecillas.....                   | 5 |
| d) | Liberar las tensiones con deportes.....                    | 5 |
| e) | No mezclar bandas para evitar confrontaciones.....         | 4 |
| f) | Es algo difícil de solucionar.....                         | 4 |
| g) | Separar las bandas y darles tratamiento científico.....    | 3 |
| h) | Clasificarlos por delito dentro de las gale-rías.....      | 3 |
| i) | No tiene solución.....                                     | 2 |

15. COMO CONSIDERA LAS RELACIONES ENTRE LOS CUSTODIOS CON LOS MIEMBROS DE LA POLICIA QUE TRABAJAN EN FUNCIONES DE SEGURIDAD.

- |    |              |    |
|----|--------------|----|
| a) | Regular..... | 17 |
| b) | Buena.....   | 9  |
| c) | Mala.....    | 2  |

16. DIGA LOS TRES PRINCIPIOS EN QUE SE FUNDAMENTA EL SISTEMA PENITENCIARIO PANAMEÑO Y EN QUE DOCUMENTO SE ENCUENTRAN.

- a) El 50% (14 Custodios) contestó que desconoce estos principios.
- b) El resto (50%) se abstuvo de contestar.

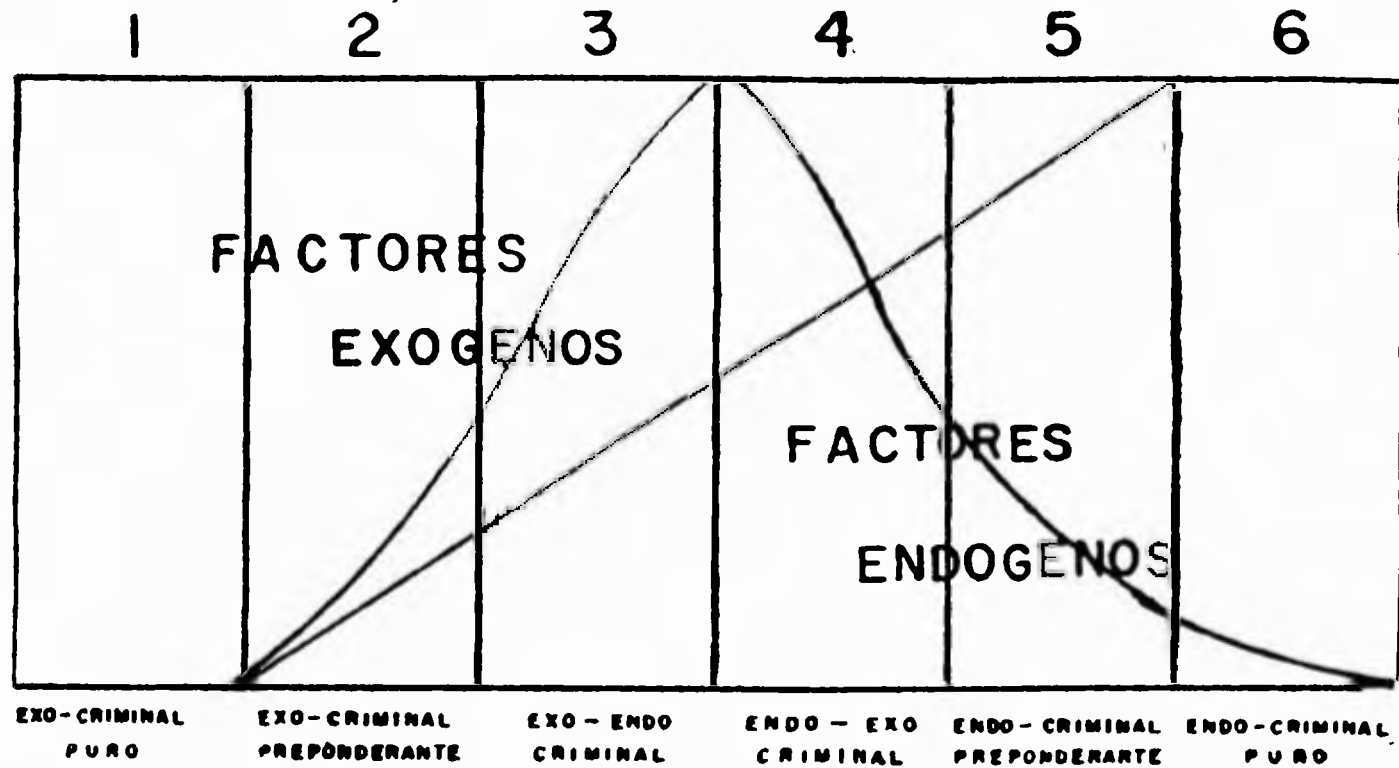
17. DIBUJAR LA BANDERA PANAMEÑA E INDICAR QUE SIMBOLO Y COLOR CONTIENE CADA CUADRANTE.

- |    |                    |    |
|----|--------------------|----|
| a) | Bien.....          | 12 |
| b) | Mal.....           | 8  |
| c) | Incompleto.....    | 7  |
| d) | Sin respuesta..... | 1  |

CUADRO II

FACTORES CRIMINOGENOS.

CUADRO II



Fuente: Rodriguez Manzanera. Crimonología. 1979

CUADRO III

CUADRO III

CUADRO PROPUESTO PARA PODER DETERMINAR EL  
DIAGNOSTICO, PRONOSTICO Y TRATAMIENTO  
DEL ANTISOCIAL.

	1	2	3	4	5	6
	FACTORES EXOGENOS			FACTORES ENDOGENOS		
CLASIFICACION	EXO-CRIMINAL PURO	EXO-CRIMINAL PREPONDERANTE	EXO-ENDO CRIMINAL	ENDO-EXO CRIMINAL	ENDO-CRIMINAL PREPONDERANTE	ENDO-CRIMINAL PURO
PELIGROSIDAD (DIAGNOSTICO)	N U L A	MINIMA	M E D I A		MAXIMA	PROBABLE
REINCIDENCIA (PRONOSTICO)	N U L A	EXCEPCIONAL	EVENTUAL	POTENCIAL	PROBABLE	IMPREDECIBLE
TRATAMIENTO	VICTIMAL	SOCIAL	SOCIO-PSICOLOGICO	PSICO-SOCIOLOGICO	INTEGRAL	PSIQUIATRICO
INSTITUCION	NINGUNA	ABIERTA	COLONIA PENAL	MEDIA SEGURIDAD	ALTA SEGURIDAD	MANICOMIO

Fuente: Rodriguez Manzanera. Criminología. 1979

## FIGURAS

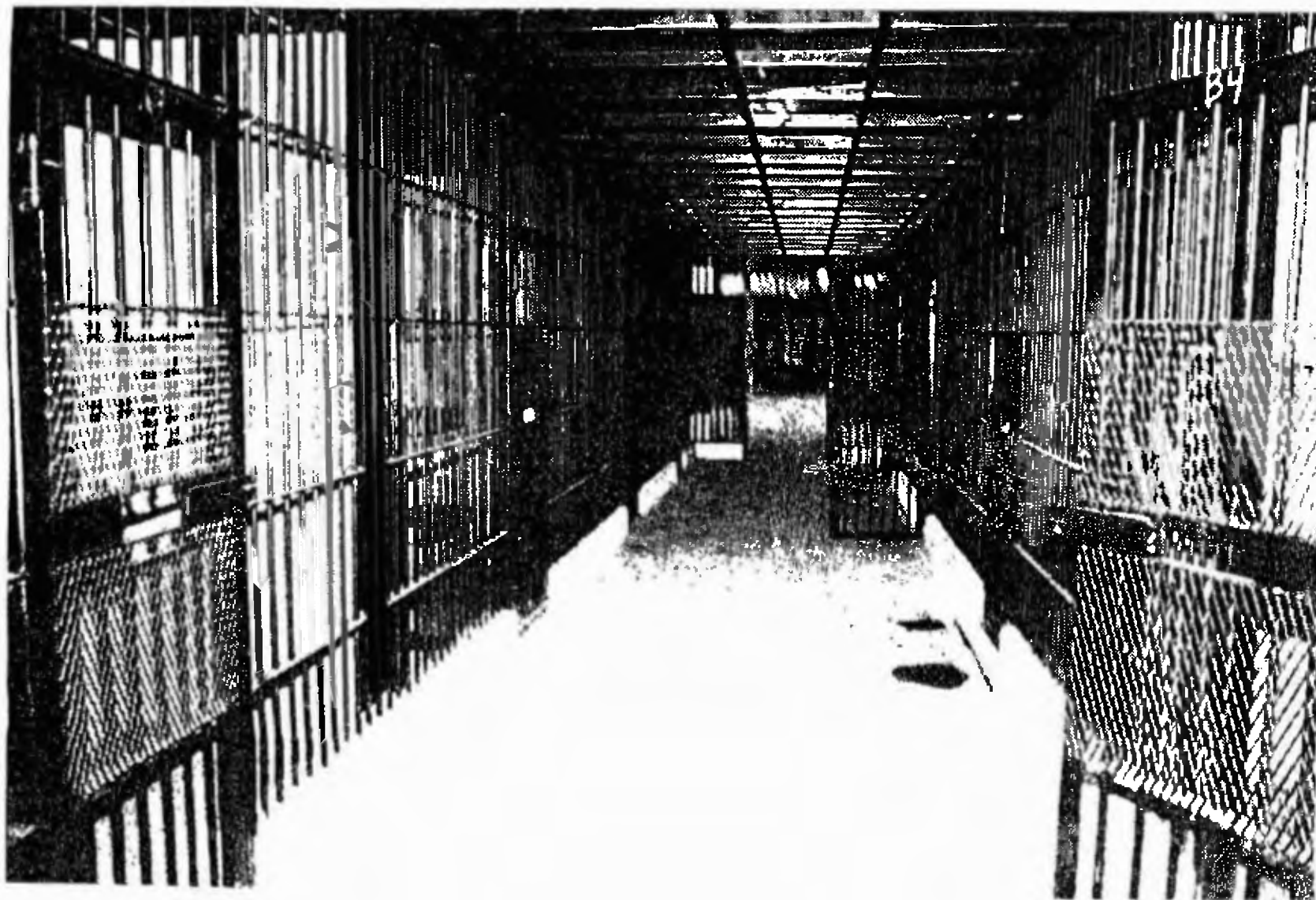


Figura 1.

Galerías y celdas del Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza"

Fuente: Estudio de Campo. Centro de Rehabilitación Nueva Esperanza. 1998



Figura 2

Hacinamiento en cada celda de las cárceles

Fuente; Archivos del Diario La Prensa. 1997.





Figura 3

Unos momentos de sol y aire libre en el patio.



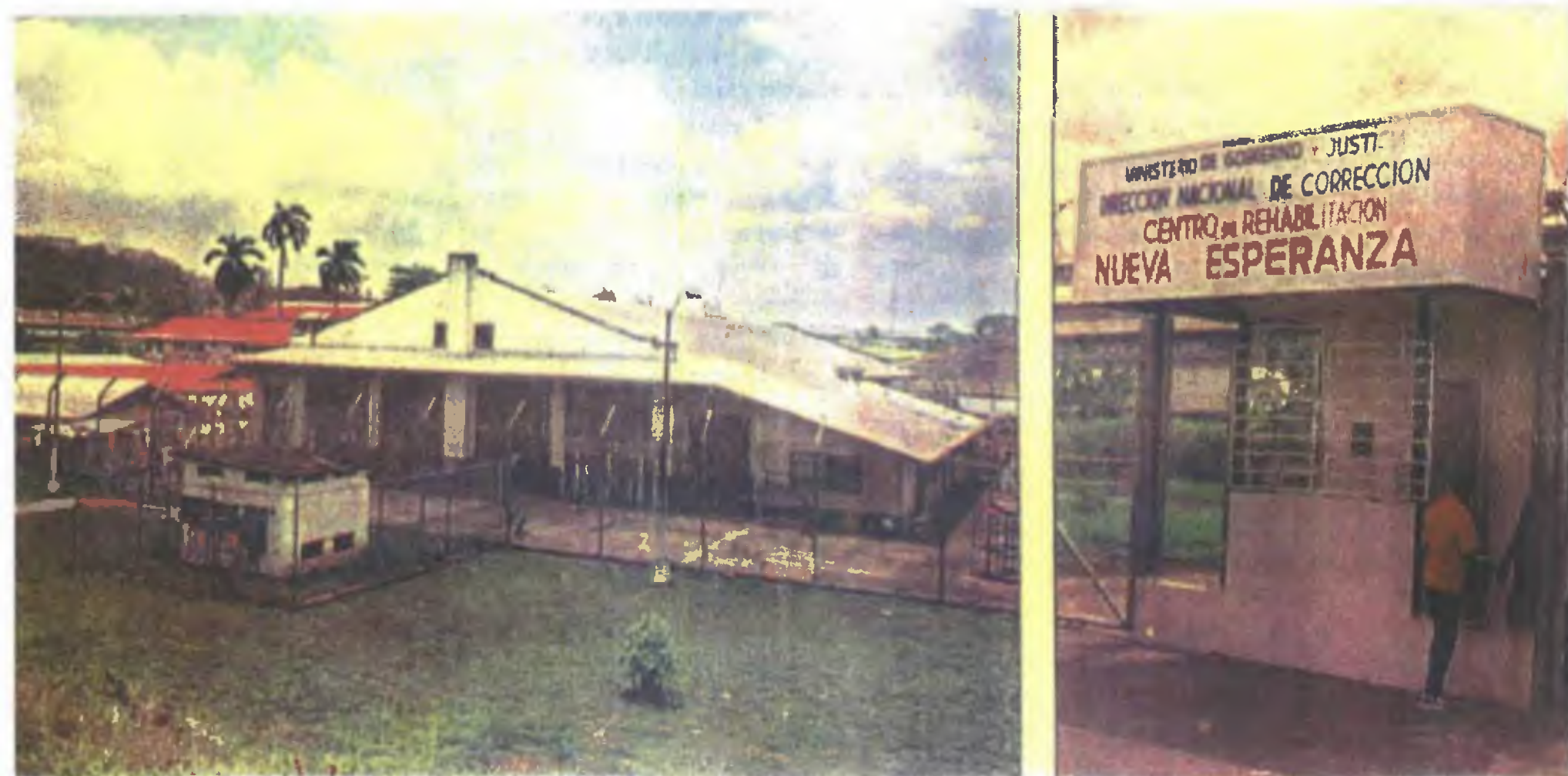
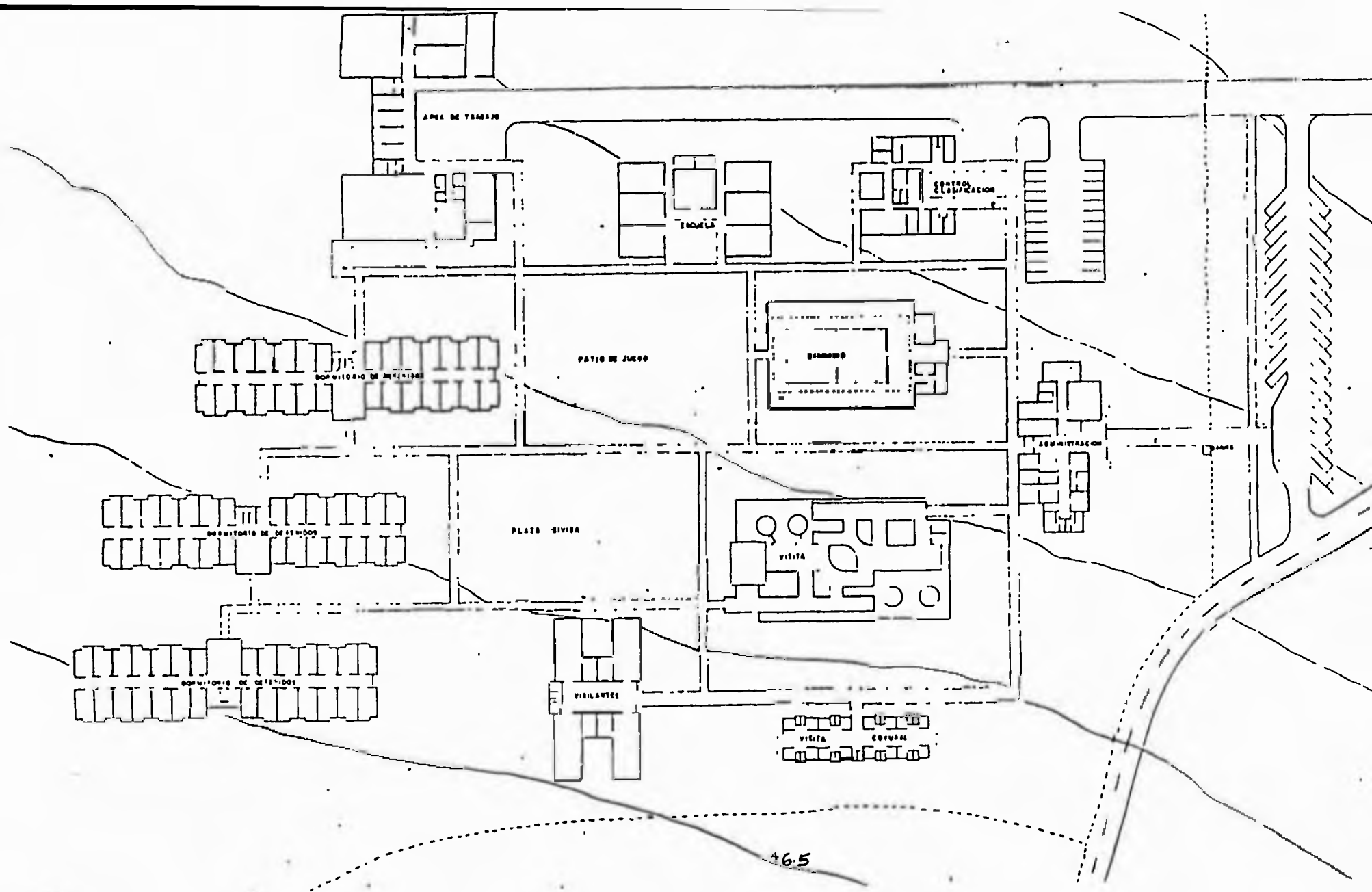


Figura 4.

Fachada y entrada principal al Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza"; antigua fábrica de productos lácteos.

Fuente: Archivos del diario "Crítica"



**FIGURA 5.** Plano general de un Centro Penitenciario Moderno.

**FUENTE:** Martínez, Aguilar y Kam. 1977. Tesis.

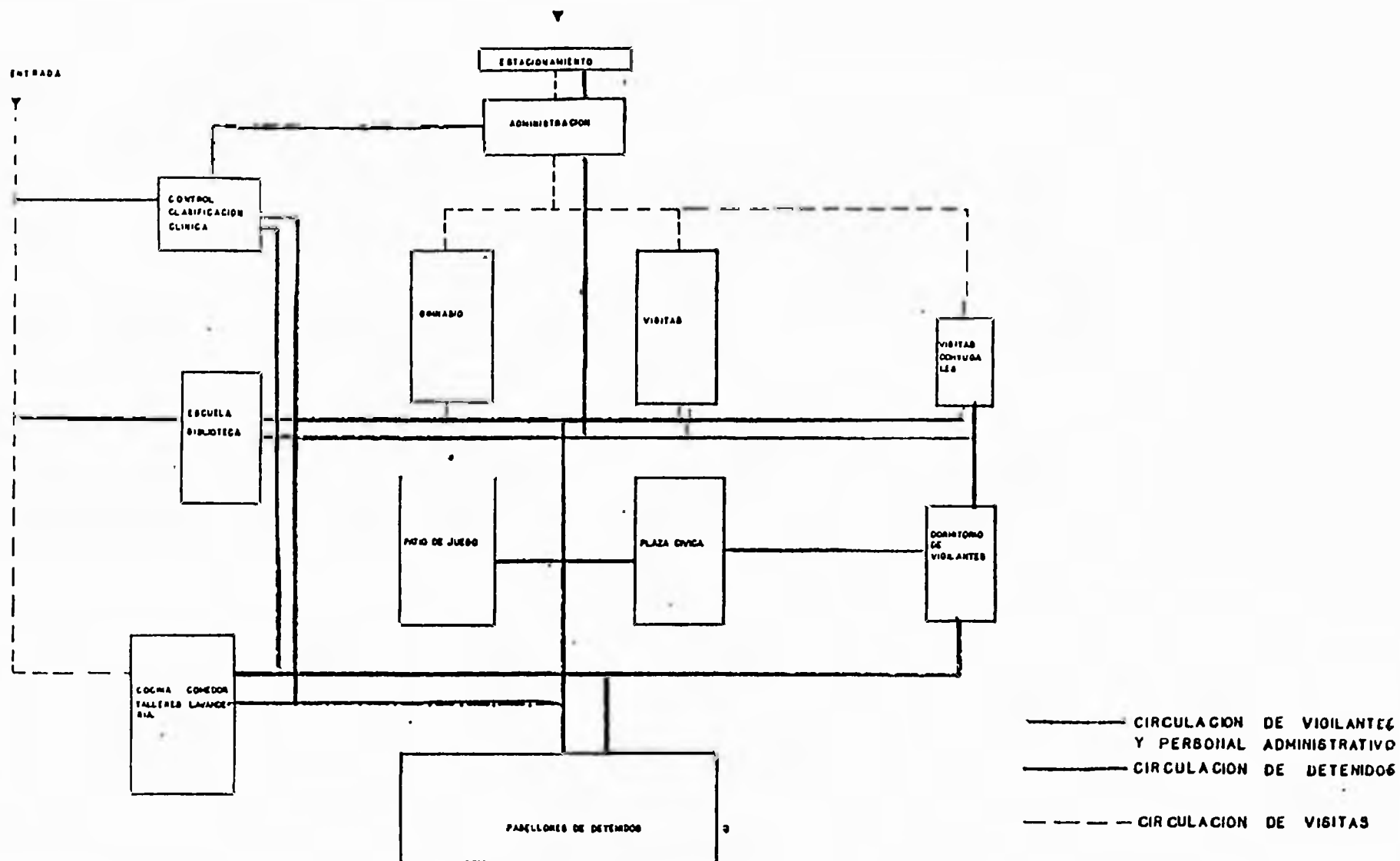
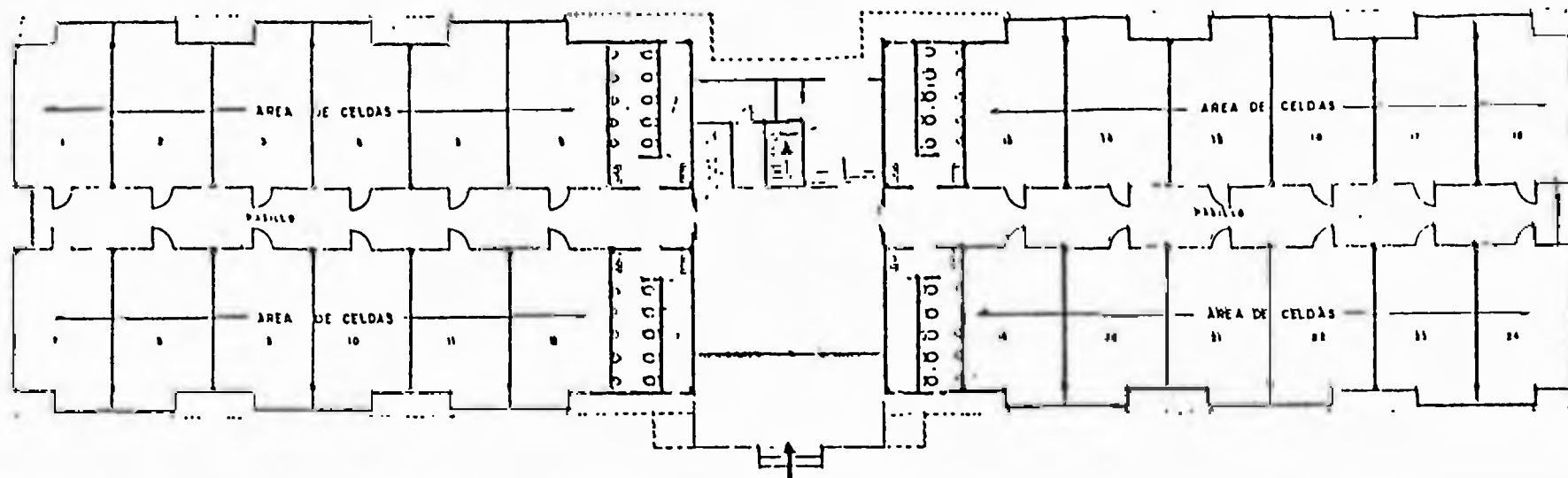
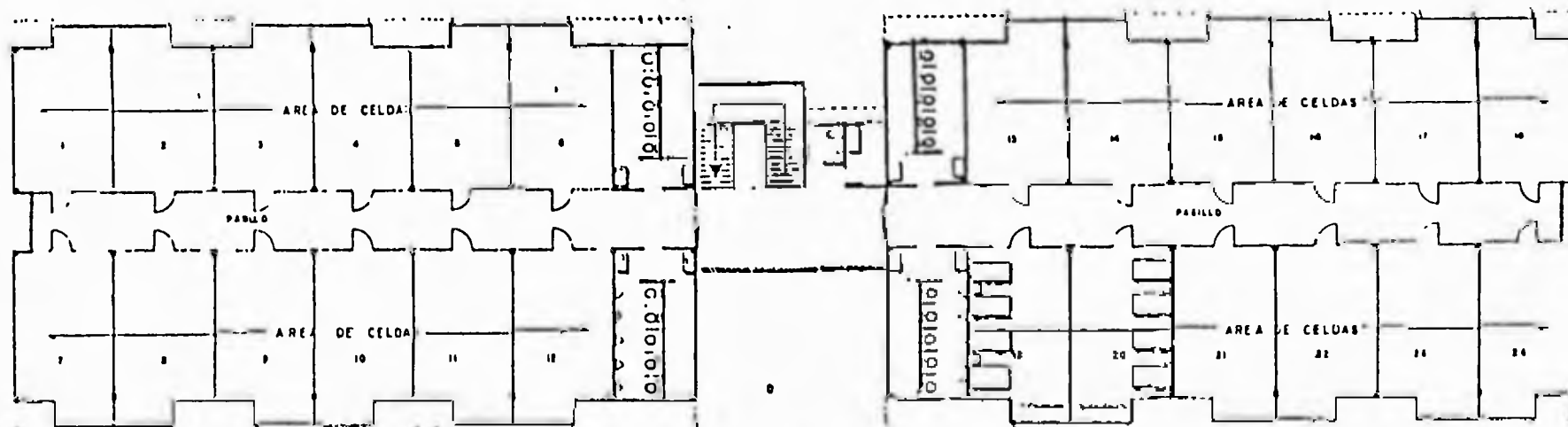


FIGURA 6. Vista de la planta baja donde se aprecian las galerías y celdas.

FUENTE: Martínez, Aguilar y Kam. Tesis. Facultad de Arquitectura. 1977.

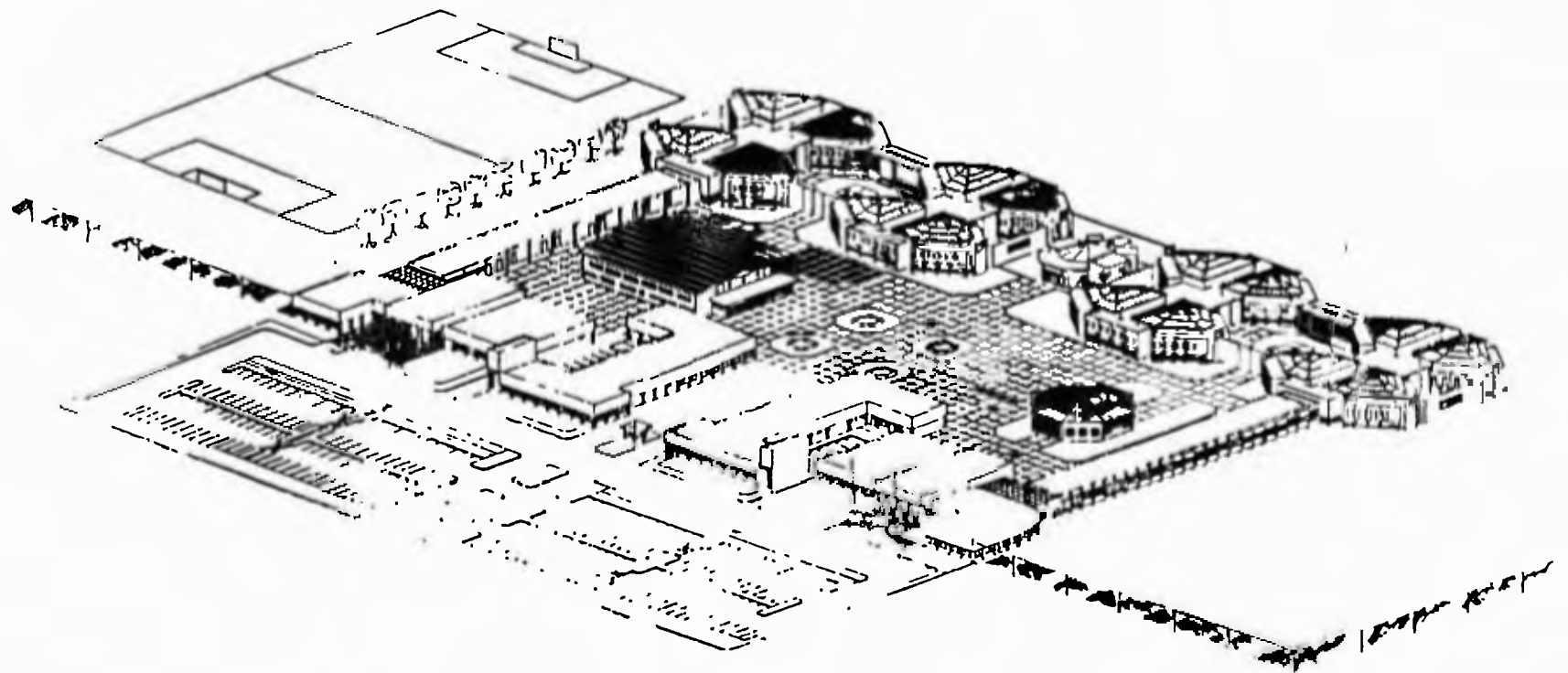


PLANTA BAJA ESCALA 1:50



PLANTA TÍPICA

FIGURA 7: Vista de la planta baja donde se aprecian las galerías y celdas  
FUENTE: Martínez, Agüilar y Kam. 1977. Tesis. Facultad de Arquitectura

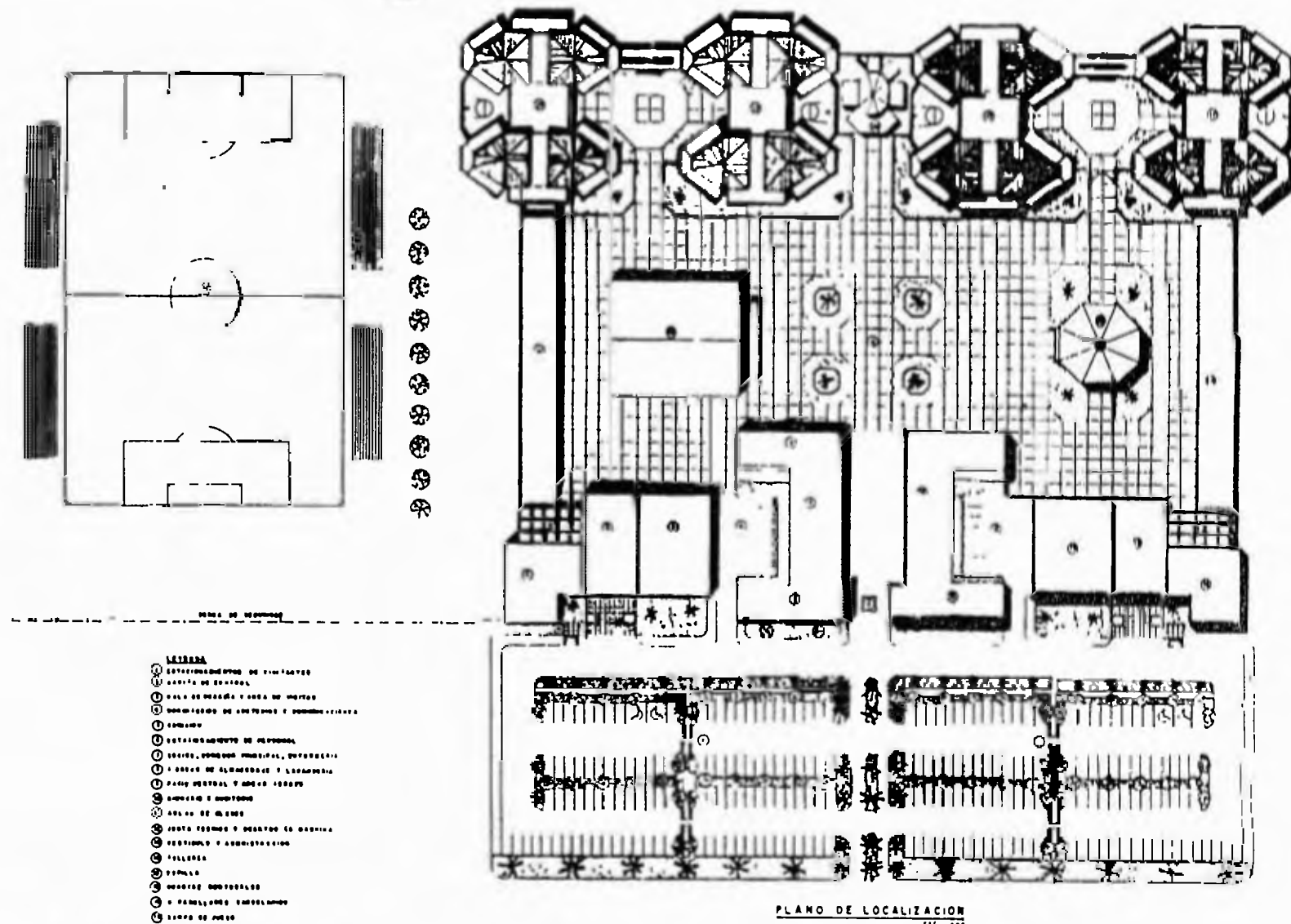


PERSPECTIVA GENERAL

Figura 8

Otro modelo propuesto para un Centro de Rehabilitación

FUENTE: MURILLO Y GARRIDO  
TESIS FACULTAD DE ARQUITECTURA 1977



FUENTE: MURILLO Y GARRIDO  
 TESIS FACULTAD DE ARQUITECTURA 1977

Figura 9

Este modelo presenta un estilo especial para los pabellones que se ven al fondo.



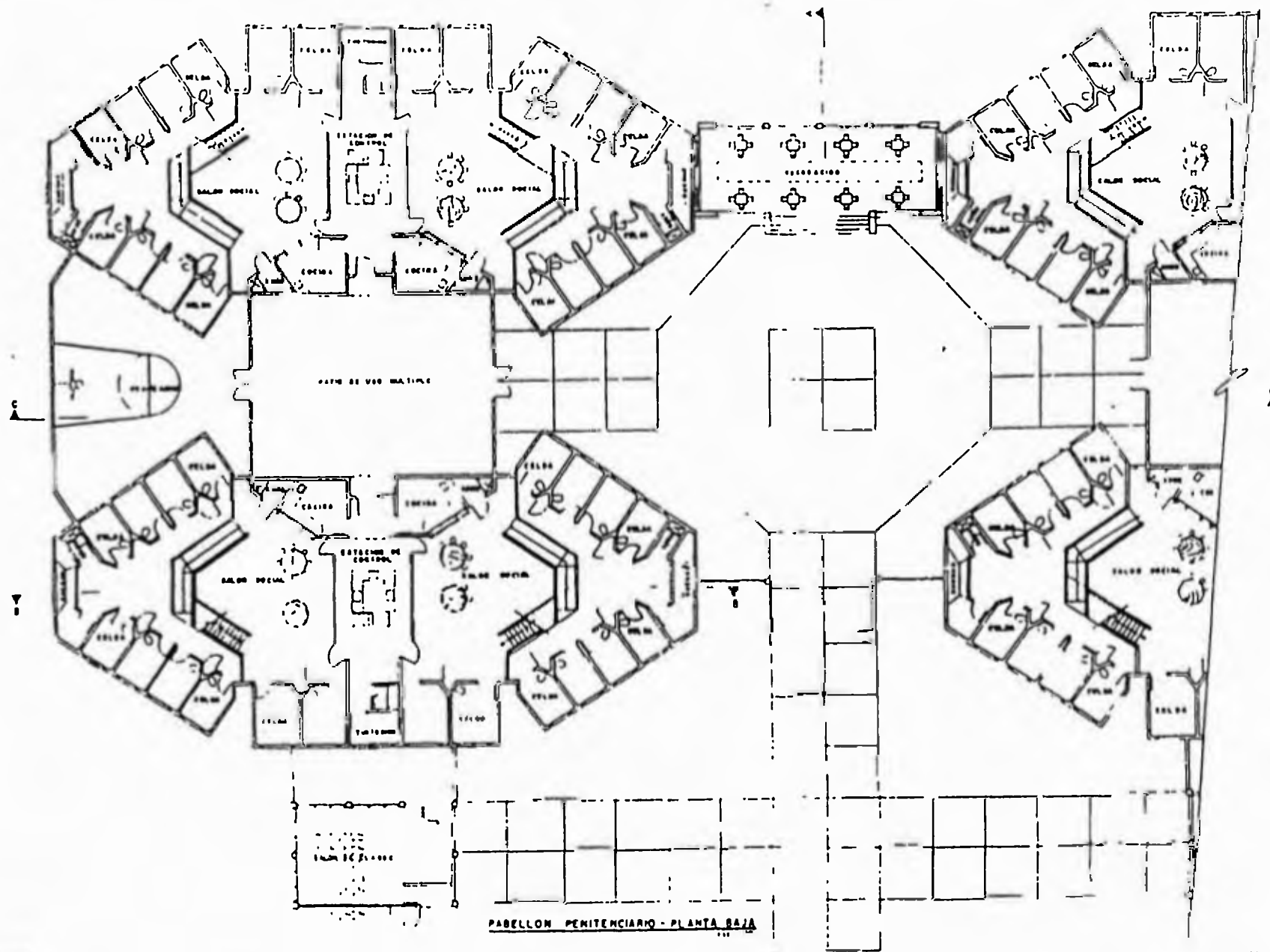


FIGURA 10

La construcción de los pabellones permite una estación de control y un patio de uso múltiple en medio de dos pabellones.

FUENTE: Murillo y Garrido. 1977. Facultad de Arquitectura. Tesis



## BIBLIOGRAFIA

## **BIBLIOGRAFIA**

### **LIBROS**

- BAYER, T. 1977. En: Muñoz Molano G. 1979. Prisiones y Conducta. Revista del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. Vol 2, No. 6. Universidad Externado de Colombia. Págs. 80-94.**
- BECCARIA, C. 1968. De los Delitos y las Penas. Alianza Editorial Madrid, Vol 11, 3a. edición. 306 págs.**
- BENNET, J. 1975. En: Linares M. El Sistema Penitenciario Venezolano. 1977 Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. Universidad Central de Venezuela. 212 págs.**
- BENTHAM, J. 1949. Teoría de las Penas y Recompensas. Tomo I, 3a. edición. Editorial Bosch, Barcelona, España. 268 págs.**
- BERGALLI, R. 1991. ¡Esta Cárcel que tenemos... (Pero no Queremos)! Revista del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. Derecho Penal y Criminología. Vol 13, No. 45. Universidad Externado de Colombia. Págs. 131-142.**
- BERNARD PONCE y HALLSTROM. 1972. Criterios de Clasificación de Reclusos; Análisis Crítico y Propuesta de un Sistema Funcional. Anuario del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. No. 4. 1970-72 Facultad de Derecho, Universidad Central de Venezuela, Venezuela , 120 págs.**
- CAMPOS, M. 1995. El Tratamiento Penitenciario. Cuadernos Panameños de Criminología. No. 24. Noviembre 1995. Universidad de Panamá, Instituto de Criminología. República de Panamá. Imprenta Universitaria. 151 págs.**
- CARRANZA, E. 1992. Situación y Perspectivas Penitenciarias en América Latina y el Caribe. Necesidad de Alternativas de Prisión. ILANUD. Sistemas Penitenciarios y alternativas de prisión en América Latina y el Caribe. Parte Primera. Ediciones Depalma, Buenos Aires. 13 págs.**
- CARROL, D., 1984 En: Huacuja Betancourt, S. 1989. La Desaparición de la Prisión Preventiva. Editorial Trillas S. A. de C. V., México. 120 págs.**
- CUELLO CALON, E. 1958. La Moderna Penología. Tomo 1. Casa Editorial Bosch. Barcelona, España. 692 págs.**

DOSTOIEWSKI, F. 1944. La Casa de los Muertos. Editorial Calomino, La Plata, Argentina. 262 págs.

FOUCAULT, M. 1976. Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión. Editorial Siglo XXI, México. 257 págs.

GARCIA BARSALO, 1975 En: Rodríguez Manzanera 1992. Panorama de las Alternativas a la Prisión en América Latina. ILANUD. Sistemas Penitenciarios y Alternativas a la Prisión en América Latina y el Caribe. Parte Segunda. Ediciones Depalma, Buenos Aires. págs. 15-82.

HOWARD, J. 1788. En: Cuello Calón, 1958. La Moderna Penología. Tomo I. Casa Editorial Bosch, Barcelona, España. 692 págs.

HUACUJA BETANCOURT, S. 1989. La Desaparición de la Prisión Preventiva. Editorial Trillas, S. A. de C. V. , México. 120 págs.

KENT, J. 1995 La Cárcel Hoy. Revista La Ley de 27 denoviembre de 1995. No. 228. Año LIX. Buenos Aires, Argentina. págs. 3-4.

LOPEZ REY y ARROJO, M. 1972. En: Rodríguez Manzanera. Panorama de las Alternativas a la Prisión en América Latina. ILANUD. Sistemas Penitenciarios. Alternativas a la Prisión en América Latina y el Caribe. Parte Segunda Ediciones Depalma. Buenos Aires. Parte Segunda. Págs. 15-82

MARTINEZ, L., AGUILAR, E. y KAM, R. 1977. Centro de Rehabilitación de Adultos. Tesis. Facultad de Arquitectura. Universidad de Panamá, Rep. de Panamá.

MUÑOZ MOLANO G. 1979. Prisiones y Conducta. Revista del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. Vol 2, No. 6. Universidad del Externado de Colombia. Págs. 90-94.

MURILLO, A. y GARRIDO, J. 1997. Centro de Resocialización de Adultos para la Provincia de Colón. Tesis. Facultad de Arquitectura. Universidad de Panamá, Rep. de Panamá.

NEUMAN, E. 1971. Evolución de la pena privativa de libertad y regímenes carcelarios. Edit. Pannedille, Buenos Aires. 183 págs.

PINATEL, J. 1963. En: Bernard Ponce y Hallstrom. Criterios Clasificación de Reclusos: Análisis Crítico y Propuesta de un Sistema Funcional. Anuario del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. No. 4, 1970-1972. Universidad Central de Venezuela, 120 págs.

REYES, A. 1978. La Punibilidad. Edit. Universidad Externado de Colombia, 176 págs.

RODRIGUEZ MANZANERA, L. 1979. Criminología. Editorial Porrúa, México. 170 págs.

RODRIGUEZ MANZANERA, L. 1992. Panorama de las Alternativas a la Prisión en América Latina. ILANUD. Sistemas Penitenciarios y Alternativas a la Prisión en América Latina y el Caribe. Parte Segunda. Ediciones Depalma, Buenos Aires. págs. 15-82.

ROUSSEAU, J. 1949. El Contrato Social. Editora Reus, S. A., Madrid. 242 págs.

SAN AGUSTIN. 1963. La Ciudad de Dios. Vol II. Ediciones Alma Mater, S. A. Barcelona, España. 192 págs.

SANDOVAL HUERTAS, E. 1988. La Pena Privativa de la Libertad en Colombia y en Alemania Federal. Editorial Temis, S. A Bogotá. 258 págs.

VALLE ACEVEDO, A. 1985. La Resocialización del Delincuente, Una Invasión de la Conciencia? Revista de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Jurídicas, Economía y Sociales. No. 26/27. Universidad de Valparaíso, Chile. págs. 105-114.

WARREN, M. Q. 1970. En: Bernard Ponce y Hallstrom. Anuario del Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas. No. 4, 1970-72. Universidad Central de Venezuela, Venezuela. 120 págs.

#### **PUBLICACIONES INTERNACIONALES**

NACIONES UNIDAS . REGLAS MINIMAS PARA EL TRATAMIENTO DE LOS RECLUSOS. 1955. Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra, Suiza. Aprobadas por el Consejo Económico y Social: Resolución 663 C I (XXIV) de 31 de julio de 1957. Publicación del Departamento de Información Pública. Nueva York, 1984

NACIONES UNIDAS. CONJUNTO DE PRINCIPIOS PARA LA PROTECCION DE TODAS LAS PERSONAS SOMETIDAS A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION. Asamblea General de las Naciones Unidas. Aprobado por resolución 45/173 de 9 de diciembre de 1988. Publicación del Depto. de Información Pública. Nueva York, 1991.

FUNDACION INTERNACIONAL Y PENITENCIARIA. 1956. SISTEMAS MODERNOS DE TRATAMIENTO PENITENCIARIO. Publicación Anual de la Fundación Internacional y Penitenciaria. Bélgica. (traducción libre del francés)

## LEYES, DECRETOS Y RESOLUCIONES

CODIGO PENAL de la República de Panamá. 1993. Sexta Edición. Editorial Mizrahi & Pujol, S. A. Impreso por Editorial Presencia Ltda. S. A. Santa Fe de Bogotá, Colombia.

LEY 41 de 13 de diciembre de 1912, por medio de la cual se crea la Colonia Penal de Coiba.

LEY 44 de 20 de marzo de 1919, por medio de la cual se autoriza al Organo Ejecutivo para dirigir y administrar la Colonia Penal de Coiba.

DECRETO No. 15 de 29 de enero de 1920, que señala la primera población penal que debe ser trasladada a la Isla de Coiba.

LEY 2 de 28 de enero de 1921, por medio de la cual se aprueba el Reglamento de la Cárcel Modelo.

DECRETO No. 1 de 2 de enero de 1923, por el cual se fija el lugar donde deben cumplirse las penas restrictivas de la libertad.

DECRETO No. 44 de 13 de marzo de 1925, por el cual se aprueba el Reglamento de la Cárcel Modelo.

LEY 52 de 9 de diciembre de 1930, por la cual se manda funda un Reformatorio de Menores.

LEY 87 del 1 de julio de 1941, por la cual se faculta al Poder Ejecutivo para organizar los establecimientos penales y correccionales.

DECRETO No. 467 de 22 de julio de 1942, por el cual se crea, bajo la dependencia del Ministerio de Gobierno y Justicia, el Departamento de Corrección, el Instituto de Vigilancia y Protección del Niño , una Clínica Psiquiátrica y se dictan otras medidas.

DECRETO No. 548 de 30 de septiembre de 1942, por medio del cual el Poder Ejecutivo crea la Sección de Cárceles de la Policía Nacional.

DECRETO No. 18 de 20 de marzo de 1945, por medio del cual se crea un Reformatorio Femenino en la Provincia de Los Santos.

DECRETO No. 1202 de 5 de junio de 1945 por medio del cual se designa al personal administrativo y docente del Reformatorio Femenino.

LEY 24 del 1 de febrero de 1951, por la cual se crea el Tribunal Tutelar de Menores.

RESOLUCION No. 60 de 18 de septiembre de 1966 por medio de la cual se aprueba el Reglamento Interno del Centro Femenino de Rehabilitación.

RESOLUCION No. 60 de 17 de julio de 1983 por medio de la cual se crea un Centro Femenino en la Provincia de Chiriquí, Distrito de Dolega.

RESUELTO No. 126 de 15 de mayo de 1990 del Ministerio de Gobierno y Justicia, por medio del cual se adoptan medidas de seguridad y se regulan las visitas a los Centros Penitenciarios en todo el país.

DECRETO EJECUTIVO No. 212 de 13 de diciembre de 1995, por el cual se establece y desarrolla el funcionamiento del Consejo Técnico y las Juntas Técnicas de establecimientos penitenciarios, se reglamenta el programa de permisos de salidas laborales, de estudio, especiales y se adoptan otras medidas.

RESUELTO No. 412-R-164 de 27 de junio de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia por medio del cual se autoriza a las Juntas Técnicas de los establecimientos penitenciarios para la ejecución del programa de permisos de salida.

RESUELTO No. 411-R-163 de 27 de junio de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por el cual se reglamentan las visitas íntimas en los Centros Penitenciarios.

RESOLUCION No. 102 de 28 de agosto de 1997, del Ministerio de Gobierno y Justicia, por la cual se concede libertad condicional a reos condenados por delitos comunes.

ANTEPROYECTO de Ley Penitenciaria No. 31 presentado por el Honorable Legislador Juan Manuel Peralta ante la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa, el 28 de septiembre de 1998 de acuerdo al Informe Final rendido por la Comisión Presidencial Penitenciaria, al Excmo. Señor Presidente de la República.

#### MEMORIAS E INFORMES OFICIALES Y DE ORGANISMOS NO OFICIALES

PROCURADURIA GENERAL DE LA NACION. Informe rendido por el Procurador General de la Nación, Señor Santiago de la Guardia al Secretario de Gobierno y Justicia en el año 1910.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Informe del Secretario de Estado, Señor Juan B. Sosa, en el Despacho del Ministerio de Gobierno y Justicia, enviado a la Asamblea Nacional en 1914.

POLICIA NACIONAL DE CHIRIQUI. Informe enviado por el Capitán Jefe de la Policía de Chiriquí, Señor J. Mejía S., al Gobernador de la Provincia de Chiriquí en 1934.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Memoria enviada por el Secretario de Estado del Despacho del Ministerio de Gobierno y Justicia, Dr. Galileo Solís, a la Asamblea Nacional en 1934.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Memoria enviada a la Asamblea Nacional por el Secretario de Estado, señor Héctor Valdés en 1936.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Memoria enviada a la Asamblea Nacional por el Ministro de Gobierno y Justicia, señor C. de la Guardia, en el año 1943.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Informe del Comisionado de Corrección, señor Guillermo Zurita, enviado al Ministro de Gobierno y Justicia, señor Carlos Sucre en el año 1946.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. Comentarios del Ministro de Gobierno y Justicia, señor Carlos Sucre, referentes a la situación penitenciaria, en la Memoria enviada a la Asamblea Nacional en el año 1946.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. El Ministro de Gobierno y Justicia, señor Marco A. Robles se refiere al Centro de Rehabilitación Femenino, en la Memoria enviada a la Asamblea Nacional en el año 1963.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA. El señor Alejandro Ferrer, Ministro de Gobierno y Justicia expresa sus impresiones respecto a las necesidades y problemas de las cárceles, en la Memoria enviada al Consejo de Gabinete en 1970.

SERVICIO DE JUSTICIA Y PAZ EN PANAMA (SERJAP) Informe sobre Derechos Humanos en Panamá. Artículo de la Lic. Rita Rueda sobre hacinamiento en las cárceles panameñas. 1992-1993. SERJAP, Panamá, R. de P.

#### PERIODICOS DE LA LOCALIDAD

EL PANAMA AMERICA. "Plan Maestro para reestructurar el Sistema Penitenciario Nacional" 2 de junio de 1995.

LA PRENSA. Rodríguez, Néstor. "Luchemos por un Moderno Sistema Penitenciario" 27 de julio de 1996.

LA ESTRELLA DE PANAMA. Cruz, Rogelio. "Del Proyecto de Ley Plazos a la Detención Preventiva". 5 de agosto de 1996.

CRITICA LIBRE. "El Drama de los detenidos en el Darién" 31 de agosto de 1996.

EL PANAMA AMERICA. Frago, Rodrigo. "Preocupación por nuestras cárceles" 13 de septiembre de 1996.

EL PANAMA AMERICA. Pérez, Marcela R. de "Un diálogo de reflexión" 1o. de octubre de 1996.

LA ESTRELLA DE PANAMA. "Reos denuncian maltratos en la cárcel de Colón" 12 de junio de 1997.

CRITICA LIBRE. Guevara, César. "Cruelles e inhumanas condiciones de los presos en la cárcel de Colón" 30 de junio de 1997.

EL SIGLO. "Reclasificarán internos para evitar incidentes carcelarios" 21 de julio de 1997.

LA PRENSA. "Se han fugado de la Joya 117 presos" 22 de julio de 1997.

EL PANAMA AMERICA. "Custodios en La Joya facilitan armas a reos" 20 de agosto de 1997.

CRITICA LIBRE. "Sistema Penitenciario es un desastre, dice El Toro" 23 de septiembre de 1997.

LA PRENSA. Brannan Jaén, B. "Se necesita un Presidente que crea en la Justicia" 28 de septiembre de 1997.

LA PRENSA. Selles de Palacios, Aida E. "Aún hace falta clasificar a los detenidos" 29 de septiembre de 1997

LA ESTRELLA DE PANAMA. Zamora, José. "Alternativas de solución al problema penitenciario" 23 de noviembre de 1997.

LA PRENSA. "A un año de derribada la Modelo, ha mejorado el sistema carcelario panameño?" 15 de diciembre de 1997.

CRITICA LIBRE. "4,048 presos en las cárceles de Panamá". 12 de febrero de 1998.

EL PANAMA AMERICA. "El Sistema Penitenciario no aguanta más: José Luis Sosa" 15 de febrero de 1998.

LA PRENSA. Reyes, Herasto. "Impera el maltrato en La Joya" 18 de septiembre de 1998.

EL PANAMA AMERICA. "Para reducir hacinamiento revisarán el Código Judicial y construirán penal". 11 de septiembre de 1999.

LA PRENSA. "Autoridades visitan cárcel de Mujeres en Dolega" 12 de septiembre de 1999.



A N E X O S

## ANEXO I

### CUESTIONARIO

DIRIGIDO A LOS CUSTODIOS DEL CENTRO DE REHABILITACION  
"NUEVA ESPERANZA"

Provincia de Colón, septiembre de 1998

1. En qué provincia del país reside usted actualmente? \_\_\_\_\_
2. Qué tiempo tiene Ud. de laborar en el Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza"?  
Años\_\_\_\_\_ Meses\_\_\_\_\_ Días\_\_\_\_\_
3. Ha trabajado antes como Custodio Penitenciario? Si\_\_\_\_ No\_\_\_\_  
En caso afirmativo, por cuánto tiempo\_\_\_\_\_
- 4.Cuál es su religión?\_\_\_\_\_ Practica Ud. su religión? Si\_\_\_\_  
No\_\_\_\_
5. Le agradaría a Ud. realizar otro trabajo distinto al que actualmente realiza?  
Si\_\_\_\_ No\_\_\_\_
6. Anote con una X en el lugar correspondiente, su educación o grado de escolaridad:  

Primaria completa_____	Secundaria Incompleta _____
Primaria Incompleta_____	Secundaria completa _____
Primer Ciclo completo_____	Universidad Incompleta_____
Primer Ciclo Incompleto_____	Título Universitario _____
7. Qué recomienda Ud. como medida importante para mejorar sus condiciones de trabajo actualmente? \_\_\_\_\_

(continuación del Cuestionario dirigido a los Custodios del Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza")

8. Si Ud. fuera Director de Corrección cuál sería el cambio más importante que implementaría para mejorar el Sistema Penitenciario Panameño?

\_\_\_\_\_

9. Si estuviera en sus manos, cuál sería el cambio principal que implementaría usted en el Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza"?

\_\_\_\_\_

10. Está usted de acuerdo con la pena de muerte en Panamá, para casos especiales?

Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_

11. Qué opina usted de la pena privativa de libertad?

\_\_\_\_\_

2. Durante el último mes, ha tenido usted necesidad de utilizar la fuerza física para imponer disciplina entre los internos? Si\_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_.

Cuántas veces?\_\_\_\_\_.

13. Se sentiría usted seguro al conversar con un grupo de 15 a 20 internos (escogidos azar), sin que medie seguridad física entre ustedes? Si\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_

14. Cómo solucionaría usted el problema de las "bandas delictuales" en Colón y específicamente en el Centro de Rehabilitación "Nueva Esperanza"?

\_\_\_\_\_

(continuación del cuestionario dirigido a los Custodios del Centro de Rehabilitación  
"Nueva Esperanza")

15. Cómo considera usted la relación entre los Custodios con los miembros de la policía que trabajan en funciones de seguridad? Buena \_\_\_\_\_  
Regular \_\_\_\_\_  
Mala \_\_\_\_\_

En caso de que considere esa relación Regular o Mala, explique porqué.

\_\_\_\_\_

16. Cuáles son los tres principios en que se fundamenta el Sistema Penitenciario Panameño y en qué libro o documento encontramos estos principios?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

17. Dibuje la bandera panameña e indique que símbolo y color contiene cada cuadrante.

## ANEXO II

## ANEXO II

ANTEPROYECTO 31

COMISION DE GOBIERNO

### ANTEPROYECTO DE LEY N° 31

"Por medio de la cual se reglamenta el Sistema Penitenciario Nacional y se organiza la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario en el Ministerio de Gobierno y Justicia".

#### LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

#### DECRETA:

#### CAPITULO PRIMERO

#### PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

#### SECCION I. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES Y OBJETIVOS

#### PRIMORDIALES:

ARTICULO I: El Sistema Penitenciario Nacional tiene por objeto la prestación del servicio público penitenciario, y se fundamenta en principios de seguridad, rehabilitación y defensa social. Se prohíbe la aplicación de medidas que lesionen la integridad física, mental o moral de los detenidos. Se establece la capacitación de los detenidos en oficios que les permitan reincorporarse útilmente a la sociedad

Sus objetivos primordiales son:

1. La custodia y seguridad de las personas mayores de edad sometidas a detención preventiva,
2. La custodia, seguridad y tratamiento penitenciario de las personas mayores de edad sometidas a sanciones y/o medidas de seguridad privativas de libertad, a fin de lograr su readaptación social,

3. La acción educativa necesaria para la reinserción social de los sentenciados a penas privativas o substitutivas de la privación de libertad, y
4. La prestación de ayuda y asistencia a los detenidos y liberados, de modo que estos puedan reincorporarse útilmente a la sociedad.

ARTICULO 2: Será principio rector de toda actividad penitenciaria el antecedente que el interno se encuentra en una relación de derecho público con el Estado, de manera que, fuera de los derechos perdidos o limitados por su detención, prisión preventiva o condena, su condición jurídica es idéntica a la de las personas libres.

Los sujetos sometidos al régimen penitenciario conservarán y podrán ejercer todos los derechos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales y religiosos, que no hayan sido afectados por la pena o medida de seguridad impuesta.

La Administración Penitenciaria procurará la realización efectiva del mayor número de derechos humanos compatibles con la condición del detenido.

## **SECCION II. FINES DE LA PENA Y MEDIDAS DE SEGURIDAD.**

ARTICULO 3: La pena privativa de la libertad tiene una función retributiva, preventiva, represiva y regeneradora, pero su fin fundamental es la resocialización. Las medidas de seguridad persiguen fines de curación, tutela y rehabilitación.

Toda medida privativa de libertad se cumplirá en los establecimientos penitenciarios que la ley determine, en los que prevalecerá el respeto a la dignidad humana, a las garantías constitucionales y a los derechos humanos universalmente reconocidos, de manera que ejerza sobre el sancionado una acción de readaptación social.

### SECCION III. SISTEMA PENITENCIARIO PROGRESIVO

ARTICULO 4: El cumplimiento de la pena se regirá por los principios de sistema penitenciario progresivo moderno, el cual comprenderá los siguientes regímenes de seguridad, custodia y tratamiento

1. Máxima Seguridad
2. Mediana Seguridad
3. Mínima Seguridad.
4. Confianza.

El Organo Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobierno y Justicia, reglamentará esta materia conforme a los principios criminológicos y penitenciarios modernos.

### SECCION IV. INGRESOS Y SALIDAS

ARTICULOS 5: El ingreso de un detenido a cualquiera de los Centros Penitenciarios sólo podrá realizarse mediante orden escrita de autoridad competente. Igualmente, la liberación de los sujetos privados de libertad sólo podrá ser ordenada por la autoridad competente

Es responsabilidad de toda autoridad que ordene la detención de una persona velar porque esta reciba el debido tratamiento penitenciario, lo que podrá verificar de oficio o a solicitud de parte interesada. Toda autoridad que mantenga detenidos en los centros penitenciarios del país en virtud de prisión preventiva o de condena deberá asegurarse de visitarlos con frecuencia a fin de verificar su situación penitenciaria

El servidor público encargado de la dirección de un Centro Penitenciario, que admita en ella, sin orden escrita de autoridad competente o rehuse obedecer la orden



de poner en libertad a alguno, emanada de la misma autondad, será responsable civil y penalmente, sin perjuicio de la medida administrativa disciplinaria que proceda.

En ningún caso se permitirá el ingreso de menores de edad, ni de enfermos mentales, en calidad de detenidos o sancionados, a los centros penitenciarios regulados por esta Ley. Los alienados serán trasladados previo informe psiquiátrico oficial, lo antes posible a establecimientos para enfermos mentales.

## **SECCION V. DERECHOS FUNDAMENTALES DE LOS DETENIDOS.**

**ARTICULO 6:** El Sistema Penitenciario respetara la dignidad humana y velará por la vida, la integndad física y la salud de los sujetos privados de libertad. Todo interno tendrá derecho a gozar de por lo menos dos (2) horas dianas de patio sol o al aire libre, y deberá tener la posibilidad de proveerse de agua potable cuando la necesite.

Todo interno recibirá de la administración, a las horas acostumbradas (desayuno, almuerzo y cena), una alimentación de buena calidad, bien preparada y servida, cuyo valor nutritivo sea suficiente para el mantenimiento de su salud y de sus fuerzas.

**ARTICULO 7:** En el régimen penitenciario no habrá fueros o prvilegio personales o discriminación por motivos de raza, nacimiento, clase social, sexo, religión, ideas políticas o cualquiera otras circunstancias semejantes.

Lo anterior no obsta para que se puedan establecer distinciones razonables por motivos de seguridad, de salud, de resocialización, de cumplimiento de la sentencia, de los servicios y de la política penitenciaria.

## **SECCION VI. PRINCIPIO DE PRESUNCION DE INOCENCIA.**

**ARTICULO 8** El principio de presunción de inocencia presidirá el régimen penitenciario de todos los detenidos sujetos a prisión preventiva, la que tiene por

objeto mantener al detenido a disposición de la autoridad. sólo por el tiempo que sea estrictamente necesario, según lo determine la Ley.

Nadie podrá ser detenido preventivamente por más tiempo del que señale la ley como pena mínima para el delito que se le impute sin haber sido condenado, o que habiendo sido sobreseído o absuelto esta decisión o sentencia se encuentre en apelación por el Ministerio Público o por otros enjuiciados. La autoridad competente, de oficio o a solicitud del interesado, la otorgará medida cautelar de libertad conforme a lo dispuesto por el Código Judicial mientras dure la causa o proceso.

#### **SECCION VII. ADMINISTRACION Y RESPONSABILIDADES.**

ARTICULO 9: El régimen penitenciario se desarrollará, reglamentará y aplicará de acuerdo con las garantías y dentro de los límites establecidos en la Constitución, leyes, tratados internacionales, decretos y reglamentos y de conformidad con las resoluciones y sentencias emanadas de los Tribunales de Justicia. Las personas que quebranten estas garantías o límites incurrirán en responsabilidad, de acuerdo con la legislación vigente.

#### **SECCION VIII. REGLAS DE INTERPRETACION Y APLICACION.**

ARTICULO 10: Los principios fundamentales consagrados en este capítulo constituyen el marco filosófico para la interpretación y aplicación de esta Ley, cualquier asunto de carácter penitenciario no previsto expresamente en ella, o en cualquier otro cuerpo legal complementario sobre materia penitenciaria, será resuelto en armonía con los mismos. En las materias que no tengan regulación expresa en esta Ley o en leyes substantivas o procesales complementarias se aplicarán supletoriamente las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos y el Conjunto de Principios para la Protección de todas las personas sometidas a

cualquier **forma de detención o prisión** de la ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (O.N U ) y contenidas en las Resoluciones de Asamblea General N° 663 CI (XXIV) de 31 de julio de 1957 y N° 43/173, de 9 de diciembre de 1988, como principios y reglas de una buena organización penitenciaria y de la práctica relativa al tratamiento de los reclusos

## CAPITULO SEGUNDO

### **CENTROS PENITENCIARIOS**

#### **SECCION I. DENOMINACION Y CREACION.**

ARTICULO 11: Se denominan genéricamente Centros Penitenciarios, los lugares o establecimientos donde deban permanecer custodiadas las personas privadas de libertad en razón de detención preventiva y las personas condenadas al cumplimiento de penas privativas de libertad, ordenadas o decretadas por autoridad o tribunal competente

Los Centros y establecimientos penitenciarios serán administrados por el Ministerio de Gobierno y Justicia a través de la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.

ARTICULO 12: Los Centros Penitenciarios se crearan, modificarán o suprimirán mediante Decretos del Organó Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobierno y Justicia, previo informe o a proposición del Consejo Técnico de Establecimientos Penitenciarios, y estableciéndose, en cada caso, el régimen de administración interna que les corresponderá

#### **SECCION II. CRITERIOS ORIENTADORES.**

ARTICULO 13: En la creación de los Centros Penitenciarios, intervendrán los siguientes criterios orientadores:

1. La edad de las personas que deben ingresar a ellos,
2. El sexo de las mismas,
3. La naturaleza del tratamiento de reinserción social que se brindará a los detenidos,
4. La tipología de las infracciones cometidas,
5. La peligrosidad de los detenidos,
6. Otros criterios de carácter criminológico - penitenciario que considere complementariamente la Administración Penitenciaria.

### **SECCION III. CLASIFICACION DE LOS CENTROS PENITENCIARIOS.**

**ARTICULO 14** Los Centros Penitenciarios, de acuerdo a su destino de servicio serán clasificados de la siguiente manera:

1. Centros de Detención Preventiva (C.D.P.): son aquellos destinados a la custodia provisional de los sujetos sometidos a dicha medida cautelar, dictada por autoridad judicial o administrativa. Además, en ellos podrán cumplirse penas privativas de libertad por un período que no exceda de seis (6) meses.
2. Centros de Cumplimiento de Penas (C.C.P.) son aquellos destinados a la ejecución de penas privativas de libertad y que se organizarán conforme al Sistema Penitenciario Progresivo moderno
3. Centros de Cumplimiento de Medidas de Seguridad que impliquen privación de libertad (C.C.M.S.): son aquellos destinados a la educación y/o curación de los sujetos privados de libertad por razón de tales medidas

4. Centros de Cumplimiento de Tratamientos Especiales (C.C.T.E.): son aquellos destinados a la atención de ciertos detenidos y sujetos a prisión preventiva, o para el cumplimiento de penas de determinados tipos de delincuentes, lo mismo que por razones del servicio penitenciario, de acuerdo a los avances y necesidades del sistema.
5. Centros Penitenciarios de Prisión Abierta (C.P.P.A.): son aquellos que se caracterizan por la ausencia de precauciones materiales y físicas contra la evasión, así como por un régimen fundado en una disciplina aceptada y en el sentimiento de la responsabilidad del recluso respecto a la comunidad en que vive.

PARAGRAFO UNO: Los Centros Penitenciarios destinados a la atención de mujeres se denominarán Centros Penitenciarios Femeninos (C.P.F.) y en ellos existirán dependencias adecuadas para la atención y cuidado de los hijos lactantes de las detenidas. En aquellos lugares en que no existan estos Centros, las detenidas permanecerán en dependencias separadas del resto de la población penal.

PARAGRAFO DOS: Las dependencias destinadas al seguimiento y asistencia de beneficiados con medidas alternativas a la privación de libertad se considerarán también establecimientos penitenciarios y se denominarán Centros de Reinserción Social (C.R.S.).

El Órgano Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobierno y Justicia, determinará la clasificación de seguridad y/o destino de servicio público penitenciario que corresponderá a cada Centro Penitenciario

#### **SECCION IV. ALOJAMIENTO Y CLASIFICACION DE DETENIDOS.**

**ARTICULO 15.:** Los Centros Penitenciarios alojarán. única y exclusivamente, la cantidad y clase penal de sujetos privados de libertad para la cual fueron diseñados, con el propósito de evitar, en todo momento, la superpoblación y el hacinamiento.

Los reclusos pertenecientes a categorías diversas deberán ser alojados en diferentes establecimientos o en diferentes secciones dentro de los establecimientos, según su sexo, y edad, sus antecedentes, los motivos de su detención, y el trato que corresponde aplicarles, con el propósito de evitar, en todo momento, la contaminación y la promiscuidad criminal. A tal efecto regirán las siguientes reglas:

1. Los hombres y las mujeres deberán ser reclusos, hasta donde sea posible, en establecimientos diferentes; en un establecimiento en el que se reciban hombres y mujeres, el conjunto de locales destinado a las mujeres deberá estar completamente separado;
2. Los detenidos en prisión preventiva deberán ser separados de los que están cumpliendo condena;
- 3 Los detenidos por razones civiles o administrativas deberán ser separados de los detenidos por infracción penal.

En ningún caso podrán estar alojados en un mismo Centro Penitenciario hombres con mujeres, ni adultos con menores de edad.

**ARTICULO 16:** Los Centros Penitenciarios deberán contar con dormitorios adecuados, servicios sanitarios y baños, cocina, comedores, clínicas, escuelas, bibliotecas, talleres, instalaciones deportivas y religiosas, áreas recreativas y de relaciones familiares, y todos aquellos otros servicios que sean necesarios para desarrollar una eficaz actividad de custodia y tratamiento penitenciario

**SECCION V. CONVENIOS DE ADMINISTRACION PENITENCIARIA.**

**ARTICULO 17:** La Nación y los Municipios podrán celebrar convenios para la creación, organización, administración, prestación de servicios y sostenimiento de los Centros Penitenciarios, lo mismo que celebrar convenios para la integración de servicios y para el mejoramiento de la estructura y funciones de los mismos; igual tipo de convenios podrán celebrarse con empresas, organizaciones, asociaciones y fundaciones particulares, siempre que los mismos se ajusten a lo dispuesto por esta Ley, en su letra, espíritu y propósitos.

### **CAPITULO TERCERO**

#### **REGIMEN PENITENCIARIO**

##### **SECCION I: FINALIDAD DEL REGIMEN.**

**ARTICULO 18:** El régimen de los Centros Penitenciarios tendrá como finalidad conseguir una convivencia ordenada que permita el cumplimiento de los fines previstos por la ley procesal para los detenidos sujetos a prisión preventiva, y llevar a cabo en forma eficaz el tratamiento de readaptación social de los detenidos y condenados

Los sujetos privados de libertad deberán acatar las normas reguladoras de la actividad penitenciaria. En ningún caso los sujetos privados de libertad podrán desempeñar servicios o funciones que impliquen el ejercicio de autoridad o facultades disciplinarias.

##### **SECCION II. REGISTRO Y CLASIFICACION DE DETENIDOS.**

**ARTICULO 19:** En todo sitio donde haya personas detenidas, se deberá llevar al día un registro empastado y foliado que indique para cada detenido:

1. Su identidad,
2. Los motivos de su detención y la autoridad competente que la dispuso,

### 3. El día y la hora de su ingreso y de su salida

Ninguna persona podrá ser admitida en un establecimiento penitenciario sin una orden válida de detención, cuyos detalles deberán ser consignados previamente en el registro.

Para cada sujeto privado de libertad se elaborará un expediente relativo a su persona, su situación procesal y su clasificación penitenciaria y criminológica.

**ARTICULO 20.:** Los sujetos privados de libertad que ingresen a cualquier Centro Penitenciario, deberán ser clasificados, separados y ubicados, tomando en cuenta, entre otros, los siguientes criterios:

- a) Edad,
- b) Sexo,
- c) Situación procesal,
- d) Antecedentes penales,
- e) Estado de salud,
- f) Autoridad que dicta la orden,
- g) Evaluación criminológica.

**ARTICULO 21:** Todo detenido, a su ingreso en el Centro Penitenciario recibirá información completa, por escrito, sobre el régimen del establecimiento, sus derechos y obligaciones, las normas disciplinarias y los medios para formular peticiones, quejas o recursos. A quienes no puedan entender la información antes señalada, se les facilitará la misma por el medio más adecuado, según sea el caso

Los detenidos, en defensa de sus derechos e intereses, podrán dirigirse sin censura a las autoridades competentes y formular las reclamaciones y peticiones



pertinentes. También podrán presentar a las autoridades penitenciarias peticiones y quejas relativas a su tratamiento o al régimen del establecimiento penitenciario.

### **SECCION III: EL TRABAJO.**

ARTICULO 22: El trabajo en los Centros Penitenciarios es un derecho y una obligación de los sujetos privados de libertad por condena de autoridad competente y que estén en condiciones de llevarlo a cabo.

Por su carácter formativo, el trabajo no tendrá fines aflictivos ni punitivos, será remunerado y el detenido trabajador gozará en la medida de lo posible, de la protección otorgada en materia de seguridad social. La remuneración del trabajo de los reclusos será determinada por el Organo Ejecutivo. a través del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social.

La Administración penitenciaria planificará, organizará, dirigirá y supervisará el trabajo de los reclusos, tomando en cuenta las necesidades ocupacionales del país, sin supeditarlos al logro de intereses económicos estatales. De igual manera, dispondrá de las precauciones necesarias para proteger la seguridad y salud de los internos trabajadores.

Artículo 23: La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario regulará los aspectos relacionados con la remuneración del sujeto privado de libertad, a los efectos de la siguiente distribución

- a) 20% para cuota de mantenimiento de los programas de producción,
- b) 20% para cuota de los programas de tratamiento,
- c) 20% de aporte para la familia,
- c) 20% para gastos personales durante su detención, y

- d) 20% para su cuenta de ahorros de la que dispondrá al momento de recuperar su libertad.

#### **SECCION IV: LA EDUCACION Y CAPACITACION.**

**ARTICULO 24:** En cada Centro Penitenciario se llevarán a cabo programas y actividades para la educación y capacitación de los sujetos privados de libertad. Los sistemas educativos y de formación profesional gubernamentales garantizarán el desarrollo de estos programas, los cuales se ajustarán a las necesidades del detenido y del régimen penitenciario.

Los oficios que se enseñen deberán ser concordantes con el interés de los internos y las necesidades del mercado laboral nacional.

#### **SECCION V: COMUNICACION CON EL EXTERIOR.**

**ARTICULO 25:** Se garantizará el derecho de comunicación periódica, bajo la debida vigilancia, del sujeto privado de libertad con sus familiares y amigos de buena reputación, tanto por correspondencia como mediante visitas.

Los detenidos de nacionalidad extranjera gozarán de facilidades para comunicarse con sus representantes diplomáticos y consulares.

Se garantizará el derecho que tiene todo sujeto privado de libertad a recibir las visitas necesarias de su abogado, así como la confidencialidad de las entrevistas. Las comunicaciones con el abogado defensor no podrán suspenderse en caso alguno.

**ARTICULO 26:** Los sujetos privados de libertad podrán disponer de libros, periódicos y revistas de libre circulación y otras facilidades análogas, de acuerdo al Reglamento Interno de cada Centro Penitenciario.

Cada establecimiento penitenciario deberá tener una biblioteca para el uso de todas las categorías de detenidos, suficientemente provista de libros instructivos y

recreativos. Deberá instarse a los detenidos a que se sirvan de la biblioteca lo más posible

#### **SECCION VI: LIBERTAD RELIGIOSA.**

ARTICULO 27: La administración penitenciaria garantizará la libertad religiosa a los sujetos privados de libertad y permitirá el empleo de los medios necesarios para su ejercicio.

Si el establecimiento contiene un número suficiente de detenidos que pertenezcan a una misma religión, se nombrará o admitirá un representante autorizado de ese culto. Cuando el número de detenidos lo justifique, y las circunstancias lo permitan, dicho representante deberá prestar servicio con carácter continuo.

#### **SECCION VII: SERVICIOS MEDICOS.**

ARTICULO 28: La administración de salud del Estado garantizará que todo Centro Penitenciario cuente con los servicios de medicina general, psicología, psiquiatría, odontología y del personal auxiliar necesario a cuyo cargo estará el cuidado de la salud de los sujetos privados de libertad. Así mismo supervisará las condiciones de higiene y salubridad de los centros penitenciarios, y que serán de responsabilidad de la Administración Penitenciaria.

ARTICULO 29. Todo establecimiento penitenciario dispondrá por lo menos de los servicios de un médico calificado que deberá poseer algunos conocimientos psiquiátricos. El médico estará encargado de velar por la salud física y mental de los detenidos y deberá visitar diariamente a todos los detenidos enfermos, a todos los que se quejen de estar enfermos y a todos aquellos sobre los cuales se llame su atención.

El médico presentará un informe al Director del Centro Penitenciario cada vez que estime que la salud física o mental de un detenido haya sido o pueda ser afectada por la prolongación, o por una modalidad cualquiera de la reclusión.

#### **SECCION VIII SERVICIOS TECNICOS.**

ARTICULO 30: Cada Centro Penitenciario deberán ofrecer los servicios de asesoría legal, psicología, trabajo social, sociología, criminología y otros que se consideren necesarios para la adecuada atención de los sujetos privados de libertad.

Los servicios del personal técnico deberán ser mantenidos permanentemente, sin que ello excluya los servicios de auxiliares a tiempo limitado o voluntarios.

#### **SECCION IX: SISTEMA DE RECOMPENSAS.**

ARTICULO 31: La buena conducta, el espíritu de trabajo y el sentido de responsabilidad en el comportamiento personal y en las actividades organizadas en el Centro Penitenciario, serán estimulados mediante un sistema de recompensa debidamente reglamentado. Este sistema no debe contravenir lo dispuesto en el artículo 7 de esta Ley.

Las recompensas podrán consistir en:

1. Felicitación privada.
2. Felicitación pública.
3. Recompensa pecuniaria.
4. Permiso para recibir visitas extraordinarias.
5. Recomendación especial para que se concedan beneficios legales relacionados con la libertad de los condenados

Toda recompensa será otorgada previo informe favorable de la Junta Técnica del establecimiento penitenciario.

## CAPITULO CUARTO

### DE LOS PERMISOS DE SALIDA

#### SECCION I. PROPOSITOS Y CLASES.

ARTICULO 32: El propósito fundamental del programa de permisos de salida es propiciar la readaptación social y la reinserción gradual del sancionado a la comunidad, como sujeto productivo.

1. Permisos de salida progresivos. Consisten en salidas periódicas del sancionado, con la vigilancia de custodios o sin ella, con propósitos de restablecer y/o fortalecer vínculos familiares. Estos permisos precederán al otorgamiento de los permisos de salida laborales y de estudios.
2. Permisos de salida laborales. Consisten en salidas del sancionado a su puesto de trabajo, sin la vigilancia de custodio dentro de las jornadas y horarios establecidos en el permiso respectivo.
3. Permisos de salida de estudios. Consisten en salidas, sin la vigilancia de custodios, con el propósito de iniciar o continuar estudios en el centro educativo autorizado, dentro de las jornadas y de los horarios establecidos en el permiso respectivo.
4. Permisos de salida especiales: Consisten en salidas del sancionado, con la vigilancia de custodios o sin ella para atender situaciones especiales, tales como eventos familiares o sociales relevantes, recibir asistencia médica especializada, entrevistas médicas, laborales o de estudios, o por cualquier otro motivo de fuerza mayor, dentro de las jornadas y horarios establecidos en el permiso respectivo.

Estos permisos serán referidos, pero no limitados a los siguientes casos, cuando las circunstancias así lo permitan:

- a) Muerte o grave enfermedad de un familiar, hasta el segundo grado de consanguinidad o de afinidad, o del cónyuge o pareja habitual,
- b) Nacimiento de un hijo, y
- c) Por enfermedad del sujeto privado de libertad

## **SECCION II. REQUISITOS.**

**ARTICULO 33:** Para ser beneficiado con el programa de permisos de salida, el sancionado debe solicitarlo por escrito a la Dirección del establecimiento penitenciario, y comprobar los siguientes requisitos mínimos

1. Ser delincuente primario, sin otra causa pendiente que conlleve detención preventiva ordenada por autoridad competente. Excepcionalmente los delincuentes reincidentes podrán ser beneficiados con el programa de permisos de salida de conformidad con el Reglamento que al efecto disponga la Junta Técnica.
2. Haber cumplido por lo menos una tercera parte de la privativa de libertad. Este plazo será aumentado prudencialmente en el caso de delincuentes reincidentes.
3. Contar con evaluación positiva al efecto por parte de la Junta Técnica.
4. Estar clasificado en nivel de mínima seguridad.
5. Ser nacional o extranjero no deportable.
6. Si se tratare de un permiso de salida laboral o de estudio, deberá acompañarse documento auténtico de oferta laboral o prueba de admisión del Director del plantel educativo, con especificación del curso

que tomará. En ambos casos deberá hacerse constar que el centro laboral o de estudios conoce la condición jurídica de detenido del aspirante.

### **SECCION III. EVALUACION Y OTORGAMIENTO.**

Artículo 34: Corresponderá a la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario el otorgamiento de los permisos de salida de que trata esta Ley, previa evaluación favorable al efecto de la Junta Técnica. Esta decisión admitirá recurso de reconsideración ante la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario y el de apelación ante el Ministro de Gobierno y Justicia. De uno u otro recurso podrá interponerse dentro del término de cinco (5) días hábiles contados a partir de la notificación de la resolución correspondiente.

### **SECCION IV. REGLAS DEL PROGRAMA.**

Artículo 35: El programa de permisos de salida estará sujeto a las siguientes reglas:

1. Los permisos de salida progresivos se otorgara para los fines de semana, entre vienes a las 5 00 p.m. al domingo a las 5:00 p.m.. En casos justificados podrán otorgarse en período u horano distinto.
2. Los permisos de salida laborales y de estudio se otorgarán de lunes a vienes. No deberá salirse del centro penitenciario antes de la 5 00 p.m. ni retomar al mismo después de las 5:00 p.m. En casos justificados podrán otorgarse en período u horario distinto
3. Los permisos especiales se otorgarán para la fecha específica y en horarios precisos de acuerdo con la situación que los motiva.

4. Los gastos inherentes a los permisos de salida será sufragados en su totalidad con recursos del propio interno o de sus familiares. En casos justificados estos gastos serán asumidos por la Administración Penitenciaria
5. Los permisos de salida estarán sujetos a supervisión periódica para determinar tanto el cumplimiento cabal de las condiciones en que se otorgaron, como el logro de los propósitos de readaptación y reinserción social para los que fueron concedidos.
6. El beneficiario de un permiso de salida deberá demostrar en su desempeño laboral o educativo un rendimiento satisfactorio, lo mismo que una conducta ejemplar en todo momento.
7. Al beneficiario de un permiso de salida le está prohibido abandonar el establecimiento laboral, educativo o familiar, sin justificación válida para ello.
8. El incumplimiento de las obligaciones impuestas al sancionado en el otorgamiento del permiso de salida dará lugar a la revocación, suspensión o modificación del mismo, de acuerdo a la gravedad del incumplimiento, a juicio de la Dirección Nacional de Corrección

#### **SECCION V. DETENCION DOMICILIARIA.**

**ARTICULO 36:** La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario podrá otorgar la detención domiciliaria a favor de los detenidos preventivamente o sancionados, por razones de orden humanitario plenamente justificadas. Para recibir este beneficio, los sujetos privados de libertad deberán cumplir los siguientes requisitos:

- a) No tener antecedentes penales,



- b) Encontrarse detenido por un delito cuya pena mínima de prisión sea menor de tres (3) años, y
- c) Ser propuesto por la Junta Técnica del Centro Penitenciario en que se encuentre, previa evaluación, y con audiencia de la autoridad competente.
- d) En todo caso se especificarán con claridad las condiciones y limitaciones con que se otorgue la detención domiciliaria.

## CAPITULO QUINTO

### TRATAMIENTO PENITENCIARIO

#### **SECCION I. CONCEPTO DE TRATAMIENTO PENITENCIARIO.**

**ARTIULO 37:** El tratamiento penitenciario es el conjunto de medidas dirigidas a la readaptación social de los sentenciados. La administración, mediante el tratamiento técnico penitenciario, colaborará con el sujeto privado de libertad para desarrollar en él una actitud de respeto hacia sí mismo y de responsabilidad individual y social.

**ARTICULO 38.** Los sujetos privados de libertad en detención preventiva no estarán obligados a recibir tratamiento alguno mientras no se declare su responsabilidad penal, mediante resolución debidamente ejecutorada.

**ARTICULO 39:** Para lograr los fines del tratamiento penitenciario se garantizará que especialistas idóneos tengan a su cargo la aplicación del mismo, mediante utilización de métodos científicos, respetando los derechos del sujeto no afectados por la sentencia. La administración proveerá todos los medios necesarios para que este tratamiento se lleve a cabo efectivamente.

**ARTICULO 40:** El tratamiento penitenciario estará basado en el estudio científico de las condiciones legales, físicas, psicológicas y ambientales del sujeto privado de

libertad, conducentes al conocimiento integral de su personalidad y a su readaptación social

## **SECCION II. CARACTERISTICAS DEL TRATAMIENTO.**

**ARTICULO 41:** Las características del tratamiento penitenciario son las siguientes:

- 1 **Técnico Individualizado:** porque utilizará los métodos médico-biológicos, psiquiátricos, psicológicos, sociales y criminológicos, de acuerdo a la individualidad y personalidad del sujeto,
2. **Programado:** porque será determinado por un plan general que tome en cuenta la intensidad en la aplicación de cada método de tratamiento y la distribución de las actividades integrantes del mismo,
3. **Progresivo:** porque conlleva la evolución de las distintas etapas de tratamiento procurando la reincorporación gradual del sujeto a la sociedad, y
4. **Volitivo:** porque dependerá del grado en que el detenido al que va dirigido se involucro y colabore en su aplicación y propósitos.
- 5 **Integral:** porque procurará satisfacer la mayor cantidad de necesidades de orden biopsicosocial del detenido para su adecuada resocialización.

**ARTICULO 42:** Los encargados del tratamiento penitenciario fomentarán que el sujeto privado de libertad participe en la planificación y ejecución de su tratamiento.

## **SECCION III. EVALUACIONES.**

**ARTICULO 43:** Los sujetos privados de libertad, sometidos a tratamiento, deberán ser evaluados, individual y periódicamente, para determinar el cambio en el

aprendizaje y en su personalidad, con la finalidad de determinar acciones futuras. Los resultados de estas evaluaciones deberán ser explicados al mismo

Corresponderá al reglamento penitenciario respectivo, señalar los períodos de evaluación y reevaluación, los cuales no pueden exceder de seis (6) meses.

ARTICULO 44 En la evaluación, diagnóstico y pronóstico final se consignaran los resultados obtenidos por el tratamiento En todo caso, se emitirá próxima a la libertad condicional o definitiva del sujeto o concluido el tratamiento.

Esta información quedará incorporada al expediente penitenciario del sujeto, y deberá ser tomado en cuenta en cada caso en que se estudie la concesión de libertad condicional, suspensión de penas, indultos u otras medidas similares

ARTÍCULO 45 El tratamiento se aplicará según el Sistema Penitenciario Progresivo moderno, separado en regímenes; el último de los cuales comprenderá la libertad condicional conforme a lo dispuesto en el Código Penal.

ARTICULO 46 La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario solicitará la cooperación y participación de los ciudadanos y de instituciones o asociaciones públicas, privadas y religiosas, ocupadas de la asistencia social, a fin de lograr la rehabilitación y readaptación social de los sujetos privados de libertad o que hayan recuperado la misma

## CAPITULO SEXTO

### ORDEN Y DISCIPLINA

#### **SECCION I. INFORMACION SOBRE EL REGIMEN.**

ARTÍCULO 47 La población penitenciaria, desde el momento de su ingreso a un establecimiento penitenciario, tiene derecho a recibir Información escrita sobre el régimen del establecimiento, sus deberes y derechos, las normas disciplinarias y los

medios para formular peticiones y quejas. A los internos que no entiendan la lengua nacional, minusválidos físicos, o que no sepan leer, se les proporcionará el medio idóneo para su comprensión.

**ARTICULO 48:** Todo interno tiene derecho a conocer en cuanto a orden y disciplina, lo siguiente:

1. Las conductas que constituyen una infracción disciplinaria.
2. El carácter y la duración de las sanciones disciplinarias que puedan aplicar.
3. Cual ha de ser la autoridad competente para pronunciar esas sanciones;  
y
4. Ante quién y en qué condiciones puede recurrir.
5. El interno tiene derecho a ser informado de la infracción que se le atribuye y a presentar su defensa.

## **SECCION II. OBLIGACIONES DE LOS DETENIDOS**

**ARTICULO 49:** Los detenidos están obligados a mantener una relación de respeto y de buen trato con el personal que labora en el Centro Penitenciario, los visitantes y demás detenidos

**ARTICULO 50:** Los detenidos están obligados a mantener una disciplina ejemplar y de comportamiento en grupo, garantizar una adecuada convivencia en todo momento durante su permanencia en el centro penitenciario.

**ARTICULO 51:** Los detenidos están obligados a conocer y respetar los reglamentos, procedimientos, horarios y el régimen general de la vida en el centro penitenciario, para contribuir con los fines de la rehabilitación y/o readaptación social

**ARTICULO 52:** Los detenidos están obligados a respetar como algo inviolable la vida, salud, la integridad física de sus compañeros, del personal penitenciario y de los visitantes que acudan al Centro Penitenciario.

**ARTICULO 53:** Los detenidos están obligados a respetar las pertenencias de sus compañeros, así como cooperar con el cuidado, conservación y mantenimiento de los bienes e instalaciones que estén a su disposición en el centro.

**ARTICULO 54 :** Los detenidos están obligados a mantenerse en buen estado de limpieza y su presencia personal debe ser agradable. Deben conservar ordenadas y limpias sus prendas de vestir, mantener aseado los dormitorios y conservar en buen estado las instalaciones físicas del Centro Penitenciario.

**ARTICULO 55:** Los detenidos están obligados a respetar los horarios establecidos para la atención profesional, y durante las sesiones de trabajo, deben comportarse en forma respetuosa y facilitadora de la labor terapéutica.

**ARTICULO 56:** Los detenidos tienen la obligación de participar en las actividades laborales, educativas, recreativas, culturales, terapéuticas y otras tareas que organice el Centro Penitenciario.

**ARTICULO 57:** Los detenidos que no hayan cursado la educación primaria, tendrán la obligación de asistir a la escuela del Centro Penitenciario a concluir su educación elemental.

**ARTICULO 58:** Todo detenido tiene la obligación de comunicar a las Autoridades del Centro Penitenciario las irregularidades que se presentan o puedan presentarse dentro de la población detenida y afecten a terceros, a ellos mismos, a los funcionarios penitenciarios o a las instalaciones y equipos del Centro, garantizándose la confidencialidad de la información.

ARTICULO 59: Los detenidos tienen la obligación de respetar el descanso de sus compañeros de dormitorios, sin promover el desorden y adecuando normas de conductas ejemplificantes.

ARTICULO 60: Los detenidos están obligados a respetar la privacidad de los demás, su correspondencia, sus relaciones y objetos personales.

## **SECCION II: DE LAS REQUISAS.**

ARTICULO 61: Los detenidos tienen la obligación de someterse a las requisas que se deben practicar en el Centro Penitenciario. Deben respetar al personal de vigilancia en estas labores comportándose cortésmente, quedan prohibidos los gritos, palabras y gestos obscenos

ARTICULO 62: Todo detenido tiene la obligación de no producir, portar o introducir artículos prohibidos por la Dirección del Centro Penitenciario.

ARTICULO 63: Al ingresar a un Centro Penitenciario, el detenido tiene la obligación de depositar los objetos de valor, dinero, joyas y otros objetos previamente establecidos como de uso no autorizado por la Dirección del Centro, quedando bajo la custodia de la administración del centro.

## CAPITULO SEPTIMO

### **FALTAS Y SANCIONES DISCIPLINARIAS**

#### **SECCION I: CLASIFICACION DE LAS FALTAS.**

ARTICULO 64: El incumplimiento o la contravención de las obligaciones de los internos y el abuso en perjuicio de otros internos, o de la tranquilidad y seguridad del establecimiento penitenciario, será considerado falta disciplinaria y sancionado en la forma que establece esta Ley.

Las faltas disciplinarias se calificarán como graves, moderadas y leves, las cuales conllevarán cada una su respectiva sanción.

## **SECCION II. FALTAS DISCIPLINARIAS GRAVES.**

ARTICULO 65: Son faltas disciplinarias graves aquellas que impliquen una violación de la seguridad del establecimiento penitenciario o una alteración sustancial del régimen interno o disciplinario de éste. Sólo se considerarán como tales, las siguientes:

1. La agresión, amenaza o coacción, a cualquiera persona, tanto dentro como fuera del establecimiento.
2. La resistencia activa al cumplimiento de las órdenes recibidas de autoridad o funcionario en el ejercicio legítimo de sus funciones.
3. La participación en motines, huelgas de hambre o de otro tipo, en desórdenes colectivos, o la instigación a estos hechos, cuando se produzcan efectivamente.
4. El intento, la colaboración o la consumación de la fuga.
5. La destrucción o inutilización deliberada de dependencias, materiales o efectos del establecimiento, o de las pertenencias de otras personas causando daños de consideración.
6. La sustracción de materiales o efectos del establecimiento y de las pertenencias de otras personas, detenidos o funcionarios, debidamente comprobada.
7. Divulgar noticias falsas o proporcionar antecedentes o datos, con la intención de menoscabar la seguridad del establecimiento.

8. Portar o tener arma blanca, punzocortante, o de fuego, de explosivos, gases, venenos o tóxicos.
9. La introducción, tenencia o consumo de drogas, barbitúricos, marihuana, bebidas alcohólicas o similares,
10. Mantener en su poder elementos prohibidos por la Administración Penitenciaria por razones de seguridad, tales como máquinas fotográficas, lentes de larga vista, filmadoras, grabadoras o intercomunicadores.
11. Reñir con otros detenidos usando armas o como tales instrumentos de cualquier tipo.
12. Causar lesiones de cualquier tipo a internos o a funcionarios.
13. Abusar sexualmente, practicar sodomía o cometer abusos deshonestos; lo mismo que dedicarse a prácticas sexuales no autorizadas.
14. Desencerrarse durante la noche o mientras permanezcan aislados o incomunicados y romper la incomunicación por cualquier medio.
15. La reiteración de faltas disciplinarias moderadas durante un trimestre.

### **SECCION III. SANCIONES POR FALTAS GRAVES.**

**ARTICULO 66:** Las faltas graves serán sancionadas de la siguiente manera:

1. Ubicación en área de máxima seguridad.
2. Aislamiento en celda disciplinaria por un periodo no menor de 15 días ni mayor de 30 días
3. Suspensión de visitas, uso del teléfono o de programas, por un periodo no menor de 30 días.



4. Traslado a otro centro penitenciario, pendiente del visto bueno del Director del Centro Penal.

#### **SECCION IV: FALTAS DISCIPLINARIAS MODERADAS.**

**ARTICULO 67:** Son faltas disciplinarias moderadas las siguientes:

1. Calumniar, injuriar y faltar gravemente al respeto y consideración debidos a las autoridades, funcionarios judiciales, penitenciarios o del sector justicia
2. Desobedecer pasivamente las órdenes recibidas de autoridades o funcionarios en el ejercicio legítimo de sus atribuciones o resistirse a cumplirlas.
3. Entorpecer los procedimientos de seguridad o de régimen interno, tales como allanamientos, registros, recuentos, encierros, desencierros y otros similares
4. Dañar deliberadamente dependencias, materiales, efectos del establecimiento, o las pertenencias de otros detenidos o de funcionarios, cuando el daño sea de escasa consideración
5. Dañar los mismos bienes con negligencia temeraria o culpa grave.
6. La introducción o salida del establecimiento de elementos prohibidos por la Administración Penitenciaria, tales como grabaciones o filmaciones, o correspondencia no censurada o despachada a través de los procedimientos reglamentarios autorizados.
7. Organizar y participar en juegos de azar no permitidos.
8. Entorpecer las labores de trabajo de otros detenidos.

- 9 Negarse a concurrir a los Tribunales o despachos públicos a los que sea debidamente llamado
- 10 La instigación a causar desórdenes o huelgas de cualquier tipo, sin que lleguen a efectuarse
- 11 Negarse a dar su identificación cuando se le solicite por los funcionarios de servicio o dar una identificación falsa
- 12 Regresar del medio libre en estado de manifiesta ebriedad o drogadicción
- 13 Atentar contra la decencia pública, con ocasión de traslados o comisiones a los juzgados u otros despachos, con actos de grave escándalo y trascendencia
- 14 La reiteración de faltas disciplinarias leves en un trimestre

#### **SECCION V: SANCIONES POR FALTAS MODERADAS-**

ARTICULO 68 Las faltas disciplinarias moderadas serán sancionadas de la siguiente manera

- 1 De participar en algún programa será retirado de manera indefinida.
- 2 De no participar en programas se le suspenderán las visitas por un período no menor de 15 días
- 3 De no recibir visitas se le suspenderán las llamadas por un período no menor de 15 días
- 4 Asignación de trabajos dentro del penal
- 5 Traslado a otra celda, galería o pabellón
- 6 Podrá ser aislado en su propia celda por un período no menor de 7 días ni mayor de 15 días

## **SECCION VI. FALTAS DISCIPLINARIAS LEVES.**

**ARTICULO 69:** Son faltas disciplinarias leves aquellas que constituyen una infracción menor de los deberes de los detenidos o una alteración de ese mismo tipo del régimen del establecimiento penitenciario. Serán consideradas como tales, entre otras, las siguientes:

1. Los atrasos en llegar tarde a los conteos, entendiéndose por ellos no estar presente en el momento en que se efectúan durante encierros, desencierros, medio día y otros similares.
2. Pretextar enfermedades inexistentes como medio Para sustraerse a las cuentas o al cumplimiento de sus deberes.
3. El desaseo en su presentación, entendiéndose por tal la evidente suciedad o mal olor.
4. La participación culpable en actos que afecten el orden y el aseo de los recintos del establecimiento.
5. Alterar las horas de silencio en cualquier forma.
6. Tener mal comportamiento en los traslados a los tribunales o comisiones exteriores, tales como gritar, mofarse del público, insultar y otros actos similares.
7. Ingresar a los establecimientos penitenciaros después de las horas fijadas cuando se hace uso del beneficio de salida al medio libre, o regresar a causando alteraciones o molestias, aun cuando no exista ebriedad.

## **SECCION VII. SANCIONES POR FALTAS LEVES.**

ARTICULO 70 Las faltas disciplinarias leves serán sancionadas de la siguiente manera

- 1 Llamada de atención verbal o escrita.
- 2 Suspensión parcial o total de incentivos.
3. Privación o suspensión de autorización para participar o asistir a actividades recreativas, deportivas y culturales, hasta por una semana
- 3 Aislamiento hasta por cinco días.

#### **SECCION VIII. IMPOSICION DE LAS SANCIONES.**

ARTICULO 71 La Junta Técnica del centro penitenciario impondrá las sanciones a los detenidos, por la realización de cualquier comportamiento previsto como falta o infracción disciplinaria grave o moderada, lo mismo que toda sanción de aislamiento. El Director del Centro Penitenciario exclusivamente tiene competencia para aplicar las sanciones correspondientes a faltas leves, garantizando siempre el debido proceso. Contra estas decisiones cabe el recurso de reconsideración.

ARTICULO 72 En todo caso, previo a la aplicación de las medidas o correcciones disciplinarias, se asegurará el derecho del interno de conocer con claridad la falta disciplinaria que se le imputa, lo mismo que a presentar personalmente sus descargos o hacer su defensa. En la medida que sea necesario y viable, se permitirá al interno que presente su defensa por medio de un intérprete.

ARTICULO 73 Todo lo que acontezca en la entrevista se hará constar por escrito y en forma sucinta la falta cometida, la manifestación que en su defensa haya hecho el infractor y, la medida o la corrección disciplinaria impuesta.

De todo proceso o sanción disciplinaria se dejará constancia en el expediente penitenciario del detenido. Tratándose de detenidos sometidos a prisión preventiva se

pondrá en conocimiento de la autoridad competente que la haya ordenado o a cuyas órdenes se encuentre el detenido

La comisión de falta disciplinaria que pudiera constituir delito, será puesta en conocimiento de la autoridad judicial correspondiente, sin perjuicio de la aplicación de las sanciones previstas en esta Ley

ARTICULO 74 El Director del Centro Penitenciario, o quien haga las veces de éste durante su ausencia, cuando lo considere conveniente o necesario, o las circunstancias racionalmente lo ameriten, podrá determinar e imponer provisionalmente cualesquiera de las sanciones disciplinarias graves o moderadas previstas en esta Ley, debiendo, inmediatamente o a más tardar dentro de las dos (2) horas hábiles, poner en conocimiento de la Junta Técnica del Centro Penitenciario toda sanción disciplinaria impuesta, para conocimiento, confirmación, modificación o revocatoria por parte de la misma

#### **SECCION IX: SANCIONES DE AISLAMIENTO.**

ARTICULO 75 Toda sanción disciplinaria de aislamiento deberá cumplirse bajo vigilancia médica El interno o recluso que enferme mientras se encuentre en aislamiento debe ser conducido a la enfermería, pero una vez curado, debe seguir cumpliendo la sanción, oído el concepto del médico

En todo caso de aislamiento el interno tendrá derecho a dos (2) horas de patio sol diarias o al aire libre, pero no podrá recibir visitas mientras cumple la sanción impuesta.

### CAPITULO OCTAVO

#### **ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA PENITENCIARIO NACIONAL**

##### **SECCION I. DIRECCION NACIONAL DEL SISTEMA PENITENCIARIO**

ARTICULO 76: El Sistema Penitenciario estará a cargo del Ministerio de Gobierno y Justicia, a través de una Dirección denominada DIRECCIÓN NACIONAL DEL SISTEMA PENITENCIARIO, que tendrá a su cargo la suprema dirección y administración del mismo.

Corresponderá al Ministerio de Gobierno y Justicia determinar la estructura y organización de la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario y establecer sus funciones de acuerdo con lo prescrito en la presente Ley.

ARTICULO 77: La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario estará a cargo de un Director Nacional, que deberá ser un funcionario civil, panameño, mayor de 30 años, con título universitario en Ciencia Social, preferiblemente con estudios en criminología y trabajo penitenciario y con un mínimo de 3 años de experiencia en materias afines al área penal.

El Director Nacional será el responsable de la dirección y administración del Sistema Penitenciario Nacional, y tendrá la obligación de velar porque todos los empleados subalternos cumplan estrictamente con los deberes anexos a sus cargos. Además, son funciones y deberes de este servidor público.

1. Visitar asiduamente todos los establecimientos penitenciarios de la República;
2. Informarle al Ministro de Gobierno y Justicia sobre las deficiencias que observe en esos establecimientos, las mejoras que crea conveniente introducir, tanto en el orden material como moral; la conducta de los Directores de los mismos y de sus subalternos; el comportamiento de los detenidos, la vocación que demuestren respecto de determinados oficios; todo aquello que tienda a darles a tales

establecimientos el carácter penitenciario que les atribuye la Constitución Nacional y la presente ley;

3. Sugerir la conveniencia de cambiar, retirar y/o rotar a los empleados de dichos establecimientos, así como la destitución de aquellos cuya falta comprobada de competencia o consagración a sus deberes o conducta censurable que los haga acreedores a la misma;

4. Recomendar al Poder Ejecutivo la creación de nuevos establecimientos y programas penitenciarios en aquellos lugares de la República en donde no existen y que estime necesarios;

5. Cualquier otra que le asigne la Ley o los decretos del Poder Ejecutivo.

## **SECCION II. CONSEJO DE POLITICA CRIMINAL Y PENITENCIARIA.**

**ARTICULO 78:** El Ministerio de Gobierno y Justicia contará con un CONSEJO DE POLITICA CRIMINAL Y PENITENCIARIA como organismo asesor de consulta y orientación en estas materias. Los integrantes del Consejo serán:

- a) El Presidente de la Corte Suprema de Justicia, quien lo presidirá,
- b) El Procurador General de la Nación,
- c) El Presidente de la Comisión de Gobierno y Justicia y Asuntos Constitucionales de la Asamblea legislativa,
- ch) El Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa,
- d) Los Decanos de la Facultades de Derecho de las Universidades del País,
- e) El Director del Instituto de Criminología de la Universidad de Panamá,
- f) El Arzobispo de Panamá,
- g) Un representante del Comité Panameño por los Derechos Humanos,

- h) Un representante de la Cruz Blanca Panameña. y
- i) El Director Nacional del Sistema Penitenciario, quien actuará como secretario del Consejo.

Cada miembro designará a su respectivo suplente, quien lo reemplazara en sus ausencias.

El Consejo se reunirá por lo menos tres (3) veces al año y sus miembros actuarán con carácter ad honorem.

### **SECCION III. CONSEJO DE DIRECTORES DE CENTROS.**

ARTICULO 79: En la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario existirá un CONSEJO DE DIRECTORES DE CENTROS PENITENCIARIOS, integrado por los Directores de los mismos. Este Consejo formulará las recomendaciones que estime conveniente para mejorar la situación física, material y de los recursos humanos de los respectivos Centros. Este Consejo se reunirá por lo menos cada tres (3) meses, bajo la responsabilidad del Director Nacional del Sistema Penitenciario, quien lo presidirá,

### **SECCION IV. CONSEJO TECNICO DE ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS.**

ARTICULO 80. Crease el CONSEJO TECNICO DE ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS, el cual dependerá administrativamente de la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario del Ministerio de Gobierno y Justicia.

El Consejo Técnico estará integrado por un abogado penalista, un psicólogo, un trabajador social, un sociólogo, un educador, un médico, un psiquiatra, un criminólogo, un administrador público y un especialista en seguridad penitenciaria, todos servidores públicos

Dicho Consejo escogerá de entre sus miembros a un Coordinador que ejercerá dicha función por un período de seis (6) meses, prorrogable por igual período.



ARTICULO 81: El Consejo Técnico contará con el apoyo de una Secretaría que tendrá la responsabilidad de llevar registros, actas, archivo y orden de todos los informes y asuntos que se ventilen. De toda sesión del Consejo Técnico se llevará acta pormenorizado, haciéndose constar claramente la participación de sus miembros.

#### **ATRIBUCIONES DEL CONSEJO TECNICO.**

ARTICULO 82: El Consejo Técnico tendrá las siguientes atribuciones:

1. Servir como órgano asesor y consultivo a la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario en las siguientes materias criminológicas y penitenciarias:
  - a) Organizar y orientar la admisión, clasificación y ubicación de los detenidos y sancionados.
  - b) Determinar la enseñanza que deba impartirseles, el régimen a que deben estar sometidos y la disciplina que requieran;
  - c) Formular y supervisar los programas y actividades destinados a su readaptación social;
  - d) Hacer las recomendaciones en lo relacionado con la organización, clasificación y administración de los establecimientos penitenciarios.
2. Elaborar su Reglamento Interno y el Reglamento Interno de las Juntas Técnicas de los centros penitenciarios, para la consideración y aprobación por la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.
3. Supervisar el cumplimiento de todos los programas y actividades penitenciarias, para asegurar que se cumpla a cabalidad con las metas y objetivos establecidos por el Ministerio de Gobierno y Justicia. Estas funciones se ejecutarán mediante visitas periódicas a los centros penitenciarios, reuniones con las Direcciones y con las Juntas Técnicas respectivas.

4. Para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Consejo podrá requerir la opinión o dictamen de cualquier funcionario del sistema penitenciario o particular que considere necesario para ilustrarse mejor sobre el caso o asunto en estudio.

5. Cualquier otra que le asigne el Ministerio de Gobierno y Justicia.

## **SECCION V. JUNTAS TECNICAS.**

**ARTICULO 83:** En todo establecimiento penitenciario funcionará un organismo que se denominará la JUNTA TÉCNICA y que estará integrada por: el Director del establecimiento penitenciario o el funcionario que éste designe, quien la presidirá, el Jefe de la Seguridad o el funcionario que éste designe; un abogado penalista; un psicólogo, un trabajador social; un sociólogo y un criminólogo

Los miembros de la Junta Técnica serán designados por el Director Nacional del Sistema Penitenciario. En caso de que en un mismo establecimiento laboren varios profesionales de la misma disciplina, la integración de la Junta Técnica se procurará con los de mejor formación y experiencia criminológica y penitenciaria.

En casos necesarios, la Junta Técnica podrá ampliarse con la participación de otros profesionales de las ciencias médicas o sociales, los que deberán ser designados por la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.

La Junta escogerá de entre sus miembros a un Coordinador que ejercerá dicha función por un período de seis (6) meses, prorrogable por igual período.

**ARTICULO 84:** La Junta Técnica contará con el apoyo de una Secretaría, que tendrá la responsabilidad de llevar registros, actas, archivo y orden de todos los informes y asuntos que se ventilen. De toda sesión de la Junta se llevará acta pormenorizado, haciéndose constar claramente la participación de sus miembros.

La Junta adoptará sus decisiones con el voto favorable de la mayoría de sus miembros y emitirá sus informes suscritos por el Presidente, el Coordinador y el Secretario.

#### **ATRIBUCIONES DE LAS JUNTAS TECNICAS.**

**ARTICULO 85:** La Junta Técnica tendrá las siguientes atribuciones:

1. Organizar y orientar la admisión, clasificación y ubicación de los detenidos y sancionados; determinar la enseñanza que deba impartírseles, el trabajo a que deben estar sometidos y la disciplina que requieran; y hacer las recomendaciones en lo relacionado con la formulación y ejecución de los programas y actividades destinados a su readaptación social, de conformidad con los lineamientos emanados de la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.

2. Realizar, como equipo interdisciplinario, la clínica criminológica de los casos que sean sometidos a su consideración; producir una síntesis de los diversos dictámenes de sus miembros, luego de confrontar los resultados parciales obtenidos, con el propósito de establecer un diagnóstico y/o pronóstico criminológico del interno en cuestión, o con relación al asunto en estudio.

3. Evaluar a los internos que aspiren a los permisos de salidas de que trata este decreto,- las ofertas laborales y planes de estudio, emitir concepto previo a su otorgamiento ante la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario. Para estas evaluaciones se tomará en cuenta el comportamiento del interno durante un período anterior no inferior a seis meses de la fecha en que se formule la solicitud respectiva.

La Junta Técnica rechazará las solicitudes de permisos de salida que involucren actividades concernientes al manejo de armas, al manejo de vehículos motorizados, al expendio de bebidas alcohólicas o juegos de azar; lo mismo que aquellas que

representen riesgos para la integridad del interno, las que atenten contra la moral, el orden público o las buenas costumbres, así como las que hayan de verificarse en lugares que tengan relación con el hecho delictivo objeto de la condena.

4. Servir de órgano asesor y consultivo a la Dirección del establecimiento penitenciario en asuntos criminológicos y penitenciarios, lo mismo que en cualquier otro asunto que sea de su competencia según esta Ley.

5. Coordinar los programas y actividades a cargo del equipo interdisciplinario del establecimiento, de conformidad con las instrucciones de la Dirección del mismo.

6. Para el mejor cumplimiento de sus funciones la Junta podrá requerir la opinión o dictamen de cualquier funcionario del establecimiento que considere necesario para ilustrarse mejor sobre el caso o asunto en estudio.

7. Cualquier otra que le asigne la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.

## **SECCION VI. DIRECCION Y PERSONAL DE LOS CENTROS PENITENCIARIOS.**

**ARTICULO 86:** La Dirección de todo Centro Penitenciario estará a cargo de un funcionario civil designado por el Ministerio de Gobierno y Justicia, quien deberá ser panameño, mayor de 30 años, con título universitario en Ciencia Social, con estudios en materias penales, criminológicas y penitenciarias y con un mínimo de 3 años de experiencia en materias afines al área penal. Cada Director de Centro Penitenciario es responsable del funcionamiento eficaz y armónico de la institución a su cargo.

El Director de cada Centro Penitenciario es la máxima autoridad de Gobierno interno. Quedan subordinados al mismo todos los funcionarios civiles, policiales o

militares asignados al respectivo Centro Penitenciario. Responderá ante el Director Nacional del Sistema Penitenciario del funcionamiento y control del establecimiento a su cargo.

**ARTICULO 87:** Cada Centro Penitenciario contará con personal especializado de acuerdo con las áreas necesanas para el funcionamiento integral del mismo. Estas áreas son.

- a) Administración,
- b) Servicios Generales,
- c) Tratamiento Progresivo Técnico Penitenciario
- d) Vigilancia, custodia y seguridad.

La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario reglamentará los mecanismos para el reclutamiento y selección del personal de las áreas mencionadas, así como lo relativo a la disciplina del personal de custodia.

Para ejercer funciones de vigilancia, custodia y seguridad penitenciaria es necesario haber aprobado los cursos de formación y capacitación para Custodio Civil, que para este efecto organizará la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario.

## **SECCION VII. CAPACITACION DEL PERSONAL PENITENCIARIO.**

**ARTICULO 88** El Ministeno de Gobierno y Justicia deberá organizar programas de capacitación criminológica y penitenciaria para todos los funcionarios del Sistema Penitenciario Nacional, antes de iniciar sus servicios, y penódicamente para el persona ya nombrado o contratado. Estos programas deben dingirse, con mayor énfasis, al personal de vigilancia, custodia y tratamiento

## **CAPITULO NOVENO**

### **ASISTENCIA SOCIAL A LOS LIBERADOS**

## **SECCION VIII. ASISTENCIA A LOS LIBERADOS.**

**ARTICULO 89:** La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario, brindará seguimiento y asistencia social a los sujetos 4 beneficiados con la libertad condicional, durante el cumplimiento de ésta.

**ARTICULO 90:** El Ministerio de Gobierno y Justicia, a través de la Dirección Nacional del Sistema Penitenciario, creará un organismo de asistencia a los liberados. Dicho organismo estará integrado por un equipo multidisciplinario destinado a brindarles la ayuda y asistencia posible, durante un periodo no mayor de seis (6) meses, a fin de facilitar su reinserción social.

**ARTICULO 91:** El Organismo de Asistencia a los Liberados, en colaboración con el Ministerio de trabajo y Bienestar Social, empresas privadas, asociaciones filantrópicas y los respectivos Municipios, tratarán de obtener empleo para los sujetos que cumplieron sus respectivas sanciones, de acuerdo con sus aptitudes y tomando en cuenta el pronóstico final a que alude el artículo 36 de la presente Ley.

### **CAPITULO DECIMO**

#### **DISPOSICIONES FINALES**

**ARTICULO 92:** El órgano Legislativo tomará provisión de las partidas presupuestarias necesarias que permitan la efectividad de la presente Ley.

**ARTICULO 93:** La Dirección Nacional del Sistema Penitenciario contará con un periodo de un año contado a partir de la promulgación de esta Ley, para elaborar los reglamentos necesarios, así como para tomar todas las provisiones necesarias para su ejecución.

El Organo Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobierno y Justicia, reglamentará todo lo relacionado con lo dispuesto en esta Ley y con el Sistema Penitenciario en general.

ARTICULO 94: Esta Ley entrará en vigencia a partir de su promulgación y deroga todas las disposiciones que le sean contrarias.

Presentado a la consideración de la Asamblea Legislativa hoy 28 de septiembre de mil novecientos noventa y ocho.

H.L. JUAN MANUEL PERALTA

Circuito 2-3

### Anexo III



## ANEXO III

### REPUBLICA DE PANAMA MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA

RESUELTO N° 126

Panamá, 15 de mayo de 1990.

EL MINISTERIO DE GOBIERNO Y JUSTICIA  
En uso de sus facultades legales,

#### CONSIDERANDO.

Que en varios Centros Penitenciarios del país se han evadido un número plural de delincuentes, hecho que pone en peligro la seguridad de los asociados.

Que debido a estos hechos, se hace necesario adoptar medidas de seguridad y regular las visitas a los Centros Penitenciarios en todo el país, por lo que,

#### RESUELVE.

PRIMERO: Limitar el acceso a los visitantes de los Centros Penitenciarios del país, a las áreas establecidas para tal propósito.

SEGUNDO: Los visitantes de los internos serán requisados respetuosamente por los custodios designados para este propósito por los Directores de los Centros Penitenciarios.

TERCERO: Los abogados podrán visitar diariamente a sus clientes reclusos cuando lo estimen conveniente, dentro del horario designado para ellos en cada Centro Penitenciario.

Los abogados no podrán hacerse acompañar por más de una persona, quien deberá ser miembro del personal que trabaje con el abogado o perito acreditado ante el Ministerio Público o el Juzgado respectivo.

El Director del Centro Penitenciario fiscalizará la aplicación correcta de esta norma

La entrevista de los abogados con sus clientes no podrá exceder de 30 (treinta) minutos.

CUARTO: La visita familiar de los internos se regulará según las disposiciones técnicas, de seguridad y de funcionamiento de cada establecimiento penitenciario.

El horario para visitas se desarrollará de 10:00 a.m. a 5:00 p.m.  
Cada visita no podrá excederse de 30 (treinta) minutos

QUINTO: Se impedirá el paso a personas que porten: zapatos de plataforma, joyas, prendas de vestir con forro, sombreros, gorras, paraguas, cosméticos y llaves de cualquiera especie. La Dirección del Centro Penitenciario procurará tener un área para depositar dichos objetos.

SEXTO: Todo organismo, asociación o grupo de personas que desee visitar los Centros Penitenciarios, deberá solicitarlo por escrito a la Dirección Nacional de Corrección del Ministerio de Gobierno y Justicia, por lo menos con tres (3) días de anticipación a la fecha en que pretenda realizar la visita

Ninguna autorización permitirá la entrada a más de cinco (5) miembros del ente solicitante

SEPTIMO. El detenido podrá recibir alimentación de sus familiares, según lo disponga la Dirección del Centro Penitenciario respectivo. La misma será entregada en la entrada del penal a los custodios, quienes la harán llegar al recluso, previa revisión de esta

Se prohíbe el paso de productos de difícil revisión, como los siguientes: sal, talco, productos enlatados, orégano, culantro, perejil,

yervas o especies, alimentos en envases de cristal, aerosoles, pasteles y tamales

OCTAVO: Los reclusos no podrán poseer grabadoras, televisores, parrillas, hornos, y aquellos otros aparatos que determine el Directos del Centro Penitenciario respectivo.

NOVENO: Las medicinas que requieran los internos serán autorizadas por el servicio médico de la institución y de ser posible, deberá depositarse en el área designada para ese efecto por la custodia del centro.

DECIMO: Queda prohibido la introducción, uso, posesión o comercio de bebidas alcohólicas, estupefacientes, psicotrópicos sustancias tóxicas, armas, explosivos o todo instrumento cuyo uso pueda resultar contrano a los fines del Centro y que pongan en peligro la seguridad y el orden establecido en el Centro Penitenciario.

Todo aquel que viole esta norma, según el cterio de la autondad correspondiente, puede incurrir en una contravención o falta, que será sancionada por la respectiva autoridad de Policía

DECIMO  
PRIMERO: En caso de motines u otros disturbios que alteren la tranquilidad o el orden de algún Centro Penitenciario, el Directos del mismo podrá aplicar las medidas disciplinanas que estime conveniente, dentro del respeto as los Derechos Humanos. No obstante, el Directo del centro afectado deberá comunicar la aplicación de las nuevas medidas disciplinarias a la Dirección Nacional de Corrección, dentro del término de veinticuatro (24) horas siguientes a los hechos.

La Dirección Nacional de Corrección podrá variar las medidas disciplinarias provisionales adoptadas con motivo de tales disturbios

DECIMO

SEGUNDO: Los Directores de los Centros Penitenciarios tendrán la facultad de aplicar correcciones disciplinarias a los reclusos que incurran en cualesquiera de las siguientes infracciones.

1. Intentar evadirse o conspirar para ello
2. Poner en peligro su propia seguridad, la de sus compañeros o la de la institución.
3. Interferir o desobedecer las disposiciones del servicio de custodia.
4. Causar daño a las instalaciones y equipos o darles mal uso y trato
5. Sustraer u ocultar los objetos que sean propiedad o de uso de los compañeros de reclusión, del personal de la institución de esta última
6. Alterar el orden en los dormitorios, talleres, comedores y demás áreas de uso común
7. Apostar dinero
8. Faltar a las disposiciones de higiene y aseo que se establezcan en el Centro Penitenciario.
9. Ofrecer dinero o entregarlo en calidad de préstamo o dávida al personal de la institución
10. Faltar al respeto de los custodios o del personal administrativo o visitantes

DECIMO

TERCERO

Los reclusos que violen las disposiciones mencionadas, serán reportados al Director del Penal, quien podrá imponerles las correcciones disciplinarias siguientes.

1. Amonestación en privado o en público
2. Suspensión parcial o total de los incentivos o estímulos

- 3 Privación o suspensión de la autorización para asistir o participar en actividades recreativas o deportivas
4. Traslado a otra celda o Centro Penitenciario.
5. Suspensión de visitas, salvo, la de sus defensores. Esta suspensión no podrá exceder de dos (2) semanas.
6. Aislamiento temporal, sujeto a la vigilancia médica.

DECIMO  
CUARTO.

Cada Director de Centro Penitenciario es responsable del cumplimiento eficaz y armónico de la institución a su cargo, ante la Dirección Nacional de Corrección.

DECIMO  
QUINTO:

La Dirección Nacional de Corrección tiene la facultad de fiscalizar este Resuelto, y de coordinar el establecimiento de las disposiciones técnicas y de seguridad, para mantener el orden interno de cada uno de los establecimientos penitenciarios

COMUNIQUESE Y CUMPLASE

Dr Ricardo Arias Calderón  
Ministro de Gobierno y Justicia

Ramón Lima C  
Viceministro de Gobierno y Justicia